



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Ciencias Sociales
Unidad de Posgrado

**Los estereotipos de género y las expresiones discursivas
de las y los docentes en las actividades dirigidas al
estudiantado en tres colegios públicos de Lima Sur**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Sociología con
mención en Educación y Desarrollo

AUTOR

Georgette De Las Mercedes VARGAS HUANCA

ASESOR

Dra. Carolina Gloria ORTIZ FERNÁNDEZ

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Vargas, G. (2021). *Los estereotipos de género y las expresiones discursivas de las y los docentes en las actividades dirigidas al estudiantado en tres colegios públicos de Lima Sur*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Hoja de Metadatos complementarios

Código ORCID del autor	https://orcid.org/0000-0001-9322-1133
DNI o pasaporte del autor	44066661
Código ORCID del asesor	https://orcid.org/0000-0002-6464-4652
DNI o pasaporte del asesor	08097946
Grupo de investigación	“__”
Agencia financiadora	“__”
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Lima, Chorrillos Latitud: -12.1692 Longitud: -77.0244 Latitud: 12° 10' 9" Sur Longitud: 77° 1' 28" Oeste
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2018
Disciplinas OCDE	Sociología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.01 Educación https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD DE POSGRADO

ACTA DE SUSTENTACIÓN

En Lima, a los dieciséis días del mes de junio del año dos mil veintiuno, mediante sustentación virtual a cargo de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor San Marcos, a horas 5:30 pm.; bajo la presidencia del Dr. Julio Víctor MEJÍA NAVARRETE y con la concurrencia de los demás miembros del Jurado de Tesis, se inició la ceremonia invitando a la graduando **VARGAS HUANCA, Georgette De Las Mercedes**, para que expusiera la Tesis con el objetivo de optar el Grado Académico de Magister en Sociología con mención en educación y desarrollo, titulada:

«LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LAS EXPRESIONES DISCURSIVAS DE LAS Y LOS DOCENTES EN LAS ACTIVIDADES DIRIGIDAS AL ESTUDIANTADO EN TRES COLEGIOS PÚBLICOS DE LIMA SUR»

A continuación, fue sometida a las objeciones del Jurado. Terminando esta prueba y, verificada la votación, se consignó la calificación correspondiente a:

B MUY BUENO – 18 –

Por tanto, el Jurado, de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos, acordó recomendar a la Facultad de Ciencias Sociales para que proponga que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos otorgue el Grado Académico de Magister en Sociología con mención en educación y desarrollo a la Bachiller **VARGAS HUANCA, Georgette De Las Mercedes**. Siendo las 7:15 pm y para constancia se dispuso se extendiera la presente Acta:

Dr. Julio Víctor MEJÍA NAVARRETE
PRESIDENTE

Dr. Manuel Jerjes LOAYZA JAVIER
MIEMBRO

Dra. Angélica Valentina MOTTA OCHOA
MIEMBRO

Dra. Carolina Gloria ORTIZ FERNÁNDEZ
ASESOR



Firmado digitalmente por SILVA
SIFUENTES Jorge Elias Tercero FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 22.06.2021 18:47:09 -05:00

Dr. JORGE ELÍAS TERCERO SILVA SIFUENTES
Director

PABELLÓN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI – CIUDAD UNIVERSITARIA

Teléfono: 6197000 Anexo 4003. Lima – Perú.

Correo: upg.sociales@unmsm.edu.pe, upgss@yahoo.es

Web: <http://sociales.unmsm.edu.pe/>

EPÍGRAFE

Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? (Discurso de Marcela. *Quijote*, I,14)

DEDICATORIA

A mi querida familia y mis sobrinas, porque todo lo que se desea se puede alcanzar. De igual modo, a mi “Pancho”, Francisco Navarro S.J. por enseñarme en el amor a Dios y a las Humanidades.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi madre y a mi padre, quienes han dado lo mejor de cada uno para apoyar mis sueños y dejarme ser quien quiero ser.

También, con un significado especial, inquebrantable y único, a mi amor, Ítalo Quispe, el mejor compañero para esta y otras aventuras.

Finalmente, a mi asesora, la Dra. Carolina Ortiz, por su invaluable aporte y paciencia.

RESUMEN

El discurso profesional docente desarrolla prácticas y utiliza *expresiones discursivas*, las cuales ordenan el área de trabajo en función de criterios tradicionales naturalizados por el *habitus*. Este último presenta diversos dispositivos estructurantes de las relaciones y las jerarquías sociales, los cuales contribuyen a acentuar las relaciones asimétricas de género. La investigación explora si la práctica de expresiones discursivas del profesorado reproduce los estereotipos de género en el 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario en tres colegios de Lima Sur. Las instituciones elegidas se ubican en los distritos que presentan mayor incidencia de casos de violencia de género: San Juan de Miraflores, Villa el Salvador y Villa María del Triunfo. El estudio es de tipo cualitativo y exploratorio. Se sigue el criterio de muestra estructural. Los ejes de la investigación son dos: el estudiantado, cuyo número es de 284 individuos; y el profesorado, con un total de 27 profesionales. Los métodos utilizados fueron la observación, la encuesta semiestructurada y el registro fotográfico. Se encontró que, si bien el profesorado rechaza la violencia de género en su discurso oficial, en otras expresiones discursivas, como la ambientación del aula, reiteran la dinámica de oposición entre lo masculino y femenino. Los resultados permiten comprender que la naturalización del lenguaje masculinizado ocurre incluso sin que el profesorado sea consciente de ello. Esta situación invita a reflexionar sobre si la atención a la institución social de la escuela es suficiente para hacer frente a los estereotipos de género.

Palabras clave: discurso docente, expresiones discursivas, género, habitus, estereotipos de género.

ABSTRACT

Professional teaching discourse develops practices and uses *discursive expressions*, which organize the work area according to traditional criteria naturalized by *habitus*. The latter presents various structuring devices of relations and social hierarchies, which contribute to accentuate asymmetric gender relations. The institutions chosen are located in the districts with the highest incidence of gender violence: San Juan de Miraflores, Villa el Salvador and Villa María del Triunfo. The study is qualitative and exploratory. The research follows the criteria of structural sampling. There are two axes: the student body (284 individuals), and the teaching staff (27 professionals). The methods used were observation, semi-structured surveying and photography. It was found that, although teachers reject gender violence in the official discourse, they reiterate the dynamic of opposition between masculine and feminine in other discursive expressions, such as classroom setting. The results lead us to understand that the naturalization of masculinized language occurs even without teachers being aware of it. This situation invites us to reflect on whether attention to the school as a social institution is sufficient to face gender stereotypes.

KEY WORDS: teaching discourse, discursive expressions, gender, habitus, gender stereotypes.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	10
 CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	
1.1. Planteamiento del Problema.....	13
1.2. Justificación e Importancia de la Investigación.....	15
1.3. Objetivos de la Investigación.....	18
1.3.1. Objetivo general.....	18
1.3.2. Objetivos específicos.....	19
1.4. Métodos y Técnicas de Investigación.....	20
1.4.1. Tipo de investigación.....	20
1.4.2. Población y selección de muestra.....	21
1.4.3. Materiales e instrumentos utilizados para la recolección de datos.....	22
1.4.4. Justificación del diseño.....	23
1.4.5. Variables y categorías.....	24
1.4.6. Diseño de la recolección de datos.....	28
1.4.7. Diseño procesual de las fases de investigación.....	29
 CAPÍTULO II: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la Investigación.....	30
2.2. Marco Teórico.....	38
2.2.1. Discurso y expresión discursiva.....	38
2.2.2. Estrategias discursivas.....	40

2.2.3.	Habitus.....	42
2.2.4.	Violencia simbólica.....	45
2.2.5.	Mercado lingüístico.....	47
2.2.6.	Género.....	47
2.2.7.	Dominación masculina.....	49
2.2.8.	Estereotipo.....	51
2.2.9.	Estereotipo de género y actividades por género.....	53

CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1.	Referencias Socioculturales del Profesorado.....	55
3.2.	Referencias Socioculturales del Estudiantado.....	57
3.3.	Aplicación del Enfoque Teórico Práctico.....	64
3.3.1.	Variable 1: las expresiones discursivas del profesorado.....	65
3.3.1.1	Categoría 1: Gestión del aula	65
a.	Imágenes empleadas en el 4.º grado.....	66
b.	Imágenes empleadas en el 5.º grado.....	89
c.	Imágenes empleadas en el 6.º grado.....	102
3.3.1.2.	Categoría 2: la comunicación del docente en los materiales de trabajo.....	114
a.	Materiales de trabajo en el 4.º grado.....	115
b.	Materiales de trabajo en el 5.º grado.....	129
c.	Materiales de trabajo en el 6.º grado.....	135
3.3.1.3	Conclusiones de la variable 1	144

3.3.2.	Variable 2: las relaciones de género del estudiantado.....	146
3.3.2.1	Categoría 1: desarrollo de actividades en el aula.....	146
a.	Desarrollo de actividades en el aula: 4.º, 5.º y 6.º grado.....	146
3.3.2.2	Categoría 2: desarrollo de actividades en el cuaderno.....	160
a.	Desarrollo de actividades en el cuaderno: 4.º, 5.º y 6.º grado.....	160
3.3.2.3	Conclusiones de la variable 2.....	183
	CONCLUSIONES.....	186
	RECOMENDACIONES.....	188
	BIBLIOGRAFÍA.....	190
	ANEXOS.....	203

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	<i>Variable independiente.....</i>	25
Tabla 2	<i>Variable dependiente.....</i>	27
Tabla 3	<i>Número de personajes presentados en carteles o afiches por institución educativa</i>	66
Tabla 4	<i>Número de personajes en las figuras del 4.º grado.....</i>	88
Tabla 5	<i>Número de personajes en las figuras del 5.º grado.....</i>	102
Tabla 6	<i>Número de personajes en las figuras del 6º grado</i>	113
Tabla 7	<i>El género en la comunicación del profesorado en los materiales de trabajo con respecto al género</i>	114
Tabla 8	<i>Número de personajes principales según género en el 4.º grado.....</i>	128
Tabla 9	<i>Número de personajes principales en los materiales de 5.º grado..</i>	135
Tabla 10	<i>Número de personajes según género.....</i>	143
Tabla 11	<i>Género del líder/delegado/a del grupo</i>	157
Tabla 12	<i>Organización del aula</i>	158
Tabla 13	<i>Género del gráfico principal</i>	159
Tabla 14	<i>Número de veces en que el personaje principal es mujer</i>	179
Tabla 15	<i>Espacio asignado a la mujer</i>	181
Tabla 16	<i>Espacio asignado al hombre</i>	182

INTRODUCCIÓN

Hasta el año 2018 el índice de denuncias por violencia contra la mujer en el Perú, alcanzando 260,781, ha superado la capacidad operativa del Estado (“Denuncian 52 mil casos de violencia familiar”, 2019). Por lo tanto, urge plantear medidas que puedan contribuir a contrarrestar la violencia de género, sobre todo a partir del campo educativo. Al ser la escuela uno de los principales agentes de socialización, tiene una gran responsabilidad en la formación de las personas.

Es cierto que en años recientes existe mayor consciencia respecto de la violencia de género, especialmente por parte del profesorado, que acepta la necesidad de incluir un mayor número de estrategias que empoderen a las mujeres en la dinámica de enseñanza-aprendizaje. Las y los docentes procuran autorregularse en su discurso para evitar fomentar relaciones asimétricas entre los géneros; sin embargo, en la práctica y a través de sus expresiones discursivas pueden reproducir inconscientemente el imaginario social dominante en un contexto sociocultural y económico en el que las mujeres ocupan un lugar subalterno. Los profesionales de la educación, como cualquier individuo en sociedad, han internalizado las estructuras y jerarquías sociales históricamente construidas.

Esto significa que el profesorado, como principal agente de socialización, puede contribuir a que el estudiantado reproduzca las relaciones de género dominantes en la

sociedad. Entonces, a pesar de la mayor consciencia sobre el problema de la reproducción de los estereotipos de género en el aula, las expresiones discursivas son otro modo en que el profesorado, sin mediación del discurso profesional, puede influir en la reproducción de la oposición entre lo masculino y femenino entre el estudiantado.

La inquietud por esta situación obliga a plantear la pregunta sobre en qué medida no solo el discurso docente (que puede estar conscientemente dirigido a propiciar la igualdad de género), sino también las expresiones discursivas docentes (la forma en que se distribuyen los grupos, el tipo de ambientación que se propone para el aula, el contenido de los materiales que se comparten con los estudiantes y la distribución de responsabilidades) reproducen asimetrías y relaciones de discriminación.

Explorar, conocer y comprender estas expresiones discursivas, muchas veces inadvertidas e inconscientes, puede contribuir, como lo señala Muñoz-Repiso (2004), a un gran cambio que la educación requiere. Por este motivo, en la investigación se exploran las expresiones discursivas de las y los docentes y la medida en que reproducen los estereotipos de género en el alumnado del nivel primario de los grados 4.º, 5.º y 6.º en la zona de Lima Sur, específicamente en los distritos de Villa el Salvador, San Juan de Miraflores y Villa María del Triunfo.

Para alcanzar dicho objetivo se han visitado tres colegios públicos: 7060 Andrés Avelino Cáceres de San Juan De Miraflores, Fe y Alegría N° 17 de Villa el Salvador, y el Fe y Alegría N° 23 de Villa María del Triunfo. Todos tienen alumnado mixto. Agradecemos a cada una de las directoras y al personal docente que nos facilitó la ejecución de la investigación.

El trabajo ha sido dividido en tres capítulos. En el primero se plantean la situación problemática y la justificación de la importancia de su estudio. El problema tiene como fondo los estereotipos de género que la plana docente puede reproducir a través de sus expresiones discursivas, y mediante ellas contribuir a legitimar la situación de violencia contra la mujer en la sociedad peruana.

En el segundo capítulo se presentan los antecedentes de la investigación, tanto nacionales como extranjeros, y seguidamente el marco teórico. La característica principal de todos los antecedentes es que tienen como objeto de estudio el discurso oral o escrito del profesorado, pero no las expresiones discursivas que se manifiestan en los carteles empleados en la ambientación del salón, las imágenes utilizadas como materiales de clase, los materiales de trabajo elaborados por las y los docentes, la letra de las canciones elegidas por estos y estas, las actividades del estudiantado, entre otros.

En el tercer capítulo se presentan los resultados. En primer lugar se discuten las referencias socioculturales de la plana docente y del estudiantado. En segundo lugar se analizan las imágenes tomadas en las aulas respecto de la categoría (1), que comprende las expresiones discursivas de las y los docentes en su gestión del aula y la comunicación verbal en los materiales de trabajo, y la categoría (2) que se refiere a las relaciones de género que se expresan en las actividades del estudiantado, a través del análisis de su organización y su producción escrita.

Finalmente, se exponen las conclusiones y se plantean algunas recomendaciones.

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del Problema

En el proceso de socialización, la familia, la religión, el sistema económico y la escuela transmiten pautas y valores a la niñez y adolescencia, que permiten su integración a la comunidad. Sin embargo, también reproducen y legitiman estereotipos y relaciones asimétricas y de dominación, especialmente de género, dado que en nuestra sociedad existen grandes brechas históricas de desigualdad, así como discriminación, racismo y sexismo.

La situación de las mujeres en el Perú es preocupante, más aún para las menores de edad. En el 2015, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) indicó que diez mujeres al mes perdieron la vida en situación de feminicidio. Además, del total de

mujeres violentadas durante el mismo año, solo el 15% pidió ayuda. Mientras que, en el 2017, en la misma encuesta, se anotó que el 13.4% de las escolares fue madre o quedó embarazada por primera vez. Por otro lado, de acuerdo con el Sistema de Registro de Certificado de Nacidos Vivos del Ministerio de Salud (MINSA), en el 2017, 1,324 niñas entre 9 a 14 años quedaron embarazadas, mientras que en el 2018, el número de niñas que se convirtieron en madres alcanzó el 1,417.

Como se aprecia, los datos son alarmantes, por lo que la escuela no debe ser indiferente a esta problemática. Actualmente es creciente el interés de incorporar la perspectiva de género en los colegios, y algunos lo están haciendo desde hace algunos años. No obstante, por experiencia propia (habiendo trabajado en las aulas) considero de vital importancia preguntarnos si las y los docentes continúan reproduciendo los estereotipos de género, a través de sus expresiones discursivas, aunque hayan incluido la perspectiva de género en la enseñanza.

Según Parker (2010) el colegio puede reproducir la situación de injusticia social que sufren las mujeres mediante la influencia del discurso docente. Es cierto que los profesionales de la educación pueden cuidar su discurso formal o profesional, pero existe uno menos consciente, por hallarse naturalizado, que reproduce los estereotipos sexistas. Este, que también es denominado “currículo oculto”, se manifiesta en los materiales de trabajo, en la ambientación de las aulas, en la constitución de los grupos de labor, en la organización del espacio y en la elaboración de separatas para el alumnado. Ello es debido a que las expresiones discursivas manifiestan las estructuras e imaginarios sociales que tienen internalizados los sujetos en su calidad de agentes sociales y partícipes de una comunidad, y la plana docente no es ajena a esto.

Cuando los objetivos institucionales no toman en cuenta el enfoque de género, la mayor parte de las y los docentes mantiene relaciones profundamente asimétricas en el aula, reproduciendo y legitimando lo que acontece en la sociedad. En otro escenario, cuando el centro educativo tiene como política institucional el enfoque de género y se muestra afin con su democratización, el discurso profesional puede ir en contra del logro de esta práctica.

Por eso, la presente investigación se interesa por explorar y comprender si se reproducen estereotipos de género en las expresiones discursivas de las y los docentes a través de las actividades dirigidas al estudiantado del 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de tres instituciones educativas públicas de Lima Sur: 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

1.2. Justificación e Importancia de la Investigación

En mi experiencia como docente del curso de Historia en diversos colegios públicos y privados he sido testigo de las relaciones asimétricas que se establecen entre el estudiantado, ya sea a través del compañerismo o la amistad, o por los requerimientos de la sesión planificada por las y los docentes. En algunos casos, como tutora de un salón, he asistido a la puesta en práctica de actividades que fueron distribuidas siguiendo estereotipos de género. Por ejemplo, en ningún caso he constatado que una alumna haya sido elegida como responsable de los útiles de deporte. En otros casos, las comisiones de Defensa Civil en el salón se distribuyeron entre los estudiantes varones por razones físicas vinculadas a la fuerza o el liderazgo. Menos extremo, pero aún preocupante, es la relación que constaté entre el género y las prácticas de cuidado, pues mientras las mujeres se responsabilizaban de las mascotas del grupo, apoyaban a los compañeros que presentaban alguna discapacidad o habilidad diferente, o se encargaban de los útiles y de la limpieza del salón, los hombres cuidaban los utensilios del laboratorio, o eran “almaceneros” en los talleres de carpintería o de estructuras metálicas.

Estas actividades diferenciadas por género contribuyen a establecer el tipo de relación entre hombres y mujeres que se observa luego fuera de las aulas, en la sociedad. Se ha investigado anteriormente sobre la influencia de la escuela, como institución social, en el desarrollo cívico y moral de los sujetos, y aunque es cierto que tales investigaciones han dado paso a acciones encaminadas a disminuir la violencia desde el colegio, la realidad es que el problema persiste. La preocupación por esta situación obliga a plantear la pregunta sobre en qué medida no solo el discurso docente, sino también las expresiones discursivas (la forma en que se distribuyen los grupos, el tipo de ambientación que se propone para el aula, el contenido de los materiales y la distribución de responsabilidades) reproducen asimetrías y relaciones de discriminación basadas en estereotipos de género. La preocupación por estas expresiones discursivas (que son muchas veces inadvertidas e inconscientes) no es baladí, sino que puede contribuir al cambio que la educación requiere para ser más inclusiva e igualitaria para toda persona, de acuerdo con la Constitución que defiende la igualdad de cada ciudadana y ciudadano. Ya que “el factor determinante de cualquier reforma educativa es lo que los profesores [...] están dispuestos a hacer” (Muñoz-Repiso, 2004, p. 75).

Las y los docentes son ciudadanos y ciudadanas con una cultura con la que, como Berger y Luckmann (1995) y Schutz (1972) expresan, han configurado aquello llamado “mundo de la vida”, es decir, la configuración de lo que es la “realidad”. Como este concepto está cimentado en las experiencias propias, son estas las que, consciente o inconscientemente, sostienen la práctica docente (Bernstein, 2001). La distinción entre un discurso formal o especializado y las expresiones discursivas que emergen desde el inconsciente se apoya en la teoría sociológica de Bourdieu, específicamente en su concepto de *habitus*.

En tal sentido, la justificación teórica de esta investigación estriba en que ofrecerá un enfoque desde la sociología educativa para analizar la influencia de los y las docentes en la reproducción de estereotipos de género realizada por el estudiantado. Existen investigaciones sobre el discurso académico, pero en estas se deja de lado cómo las expresiones discursivas, de manera desapercibida, contradicen el discurso consciente del profesorado y pueden legitimar y naturalizar la violencia social en contra de las mujeres.

El discurso profesional docente se enmarca en una institución y su uso es instaurado a través de un arduo trabajo educativo de profesionalización consciente. Esta labor se caracteriza por regular y dar sentido a las actuaciones presentes o futuras de los y las integrantes de la comunidad docente (Marimón, 2011), o por servir para transmitir conocimiento especializado a través de textos producidos de manera intencional. En cambio, las expresiones discursivas de las y los docentes, que también son sujetos historizados en una cultura, se explican mediante el concepto de *habitus* propuesto por Bourdieu (2000).

Estas formas de influencia docente en el alumnado, no necesariamente ligadas al discurso consciente, pueden conducir a la naturalización del sexismo y la violencia de género, mediante el mantenimiento de los estereotipos de género. La o el docente es una figura de autoridad, y precisamente “la eficacia de la didáctica del discurso docente se basa en la regulación de las relaciones de poder y distancia” (Camacaro, 2003, p. 195). Los aportes teóricos que ofrecerá la investigación permitirán evaluar la acción docente de forma más crítica o más consciente de las ideas que transmiten a través de expresiones. Inclusive, los docentes podrán reconstruir aquellas que han sido sostenidas de manera errónea en el imaginario, y de este modo fomentar el juicio crítico en el alumnado respecto de cómo actuar con justicia y equidad en su realidad cotidiana.

Por su alcance, la investigación es sociológica; por su objeto específico, es pedagógica. Por lo tanto, la investigación permitirá aproximarse desde la sociología de la educación a la problemática de violencia de género, que requiere ser abordada desde diversas aristas en el proceso educativo. Para ello se proponen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las referencias socioculturales de la plana docente y del alumnado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT?
- ¿Cuáles son las expresiones discursivas con énfasis en la dimensión de género de los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones

educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT?

- ¿Cuáles son los estereotipos de género presentes en el desarrollo de las actividades del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT?

1.3. Objetivos de la Investigación

1.3.1. Objetivo general

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

1.3.2. Objetivos específicos

Son los siguientes:

- Identificar las referencias socioculturales de las y los docentes y del alumnado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.
- Conocer y reflexionar en torno a las expresiones discursivas con énfasis en la dimensión del género de las y los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de los colegios públicos de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.
- Registrar los estereotipos de género presentes en el desarrollo de las actividades del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

1.4. Métodos y Técnicas de la Investigación

1.4.1. Tipo de investigación

La investigación es de enfoque cualitativo, ya que el interés está puesto en analizar el imaginario que fundamenta la práctica de la plana docente y explorar cómo se manifiesta en su gestión y expresión verbal. Así, se busca tener un acercamiento al universo social y el mundo representacional del profesorado.

La investigación es exploratoria porque se realizará los primeros acercamientos al aula, a una realidad que es poco conocida. Esto permite dar cuenta de si se reproducen los estereotipos de género mediante el discurso docente que se registra en la ambientación del aula y los materiales de trabajo dirigidos al estudiantado. En ese sentido, se analizan las imágenes, afiches, carteles y fichas de trabajo y de lectura asignadas al alumnado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de los colegios públicos de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Previamente se han identificado las referencias socioculturales de las y los docentes y del alumnado.

1.4.2. Población y selección de la muestra

Para la focalización de la población se eligieron los tres distritos con mayores índices de violencia contra la mujer: San Juan de Miraflores, Villa el Salvador y Villa María del Triunfo, todos en Lima Sur.

De modo aleatorio se seleccionó a un colegio de cada uno de estos distritos: 7060 Andrés Avelino Cáceres- San Juan de Miraflores, Fe y Alegría N°17- Villa el Salvador, y Fe y Alegría N°23- Villa María del Triunfo.

En función de los objetivos, la población se compuso de estudiantes y los docentes de los grados 4.º, 5.º y 6.º del nivel primario de los colegios mencionados, en los que cada profesor es tutor. La muestra de la población fue elegida según el criterio de muestra no probabilística intensional aleatoria, de ahí que, la muestra consistió de 284 estudiantes y 27 docentes.

La aplicación de los instrumentos se realizó en las horas lectivas de los cursos de Comunicación y Ciencias Sociales de cada grado. Ello se llevó a cabo desde abril hasta julio del 2018. Este diseño permitió explorar la base del discurso que los grupos investigados mantienen (ver Anexos).

1.4.3. Materiales e instrumentos utilizados para la recolección de datos

Las técnicas para la recolección de datos fueron las siguientes:

- Encuesta. Se utilizó para la recolección de datos que caracterizaran a la muestra.
- Ficha de observación semiestructurada. Comprende la observación de las aulas y materiales. Se llevó a cabo una observación metódica para identificar los objetivos de las actividades, la forma de presentación y organización del aula, y las tareas asignadas al estudiantado, con el objeto de analizar la práctica del discurso docente.
- Se realizó el registro fotográfico de los materiales discursivos de las y los docentes, y de la producción académica del estudiantado.
- Entrevista semiestructurada. Fue dirigida al profesorado a través de un listado de preguntas respecto de su percepción sobre el género, la igualdad y su labor docente en la promoción de ambos elementos en su labor pedagógica. Las respuestas fueron predeterminadas y cada profesional respondió mediante la elección de una opción concreta entre las que se ofrecían (preguntas cerradas).

1.4.4. Justificación del diseño

Las unidades de análisis se desarrollarán en el siguiente orden:

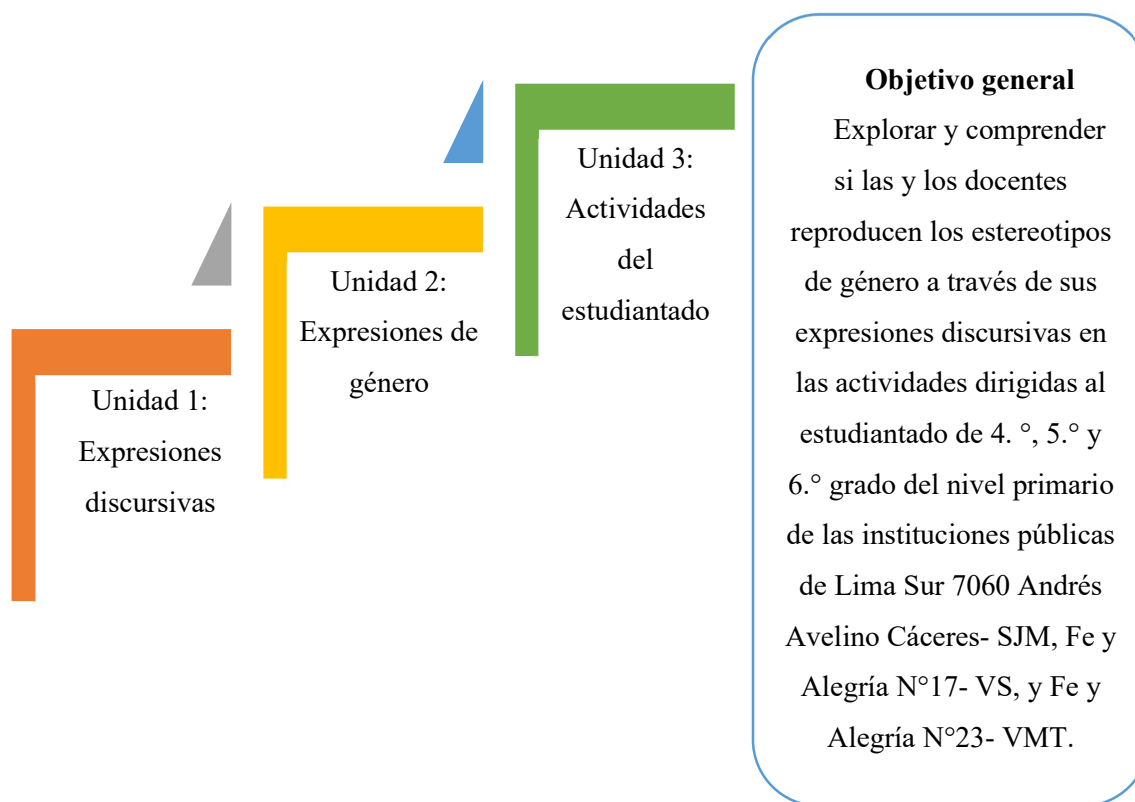


Figura 1. Unidades de análisis. Fuente. Elaboración propia.

1.4.5. Variables y categorías

Son las siguientes:

a. Variable independiente. Las expresiones discursivas de las y los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Tabla 1. Variable independiente

Categoría	Componentes	Definición	Instrumento	Aspectos que analizar
Gestión del aula	Ambientación en el aula	La distribución de los elementos de decoración del aula (afiches, carteles, dibujos), el uso de los carteles con frases y el uso de las imágenes.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Imágenes • Carteles o frases • Afiches
La comunicación verbal de la y el docente en los materiales de trabajo	Uso del género en las instrucciones de las actividades para el cuaderno	El uso del artículo femenino o masculino en la formulación de las instrucciones al plantear las actividades.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Género utilizado • Tipos de personajes
	Uso del género en las lecturas o en ejemplos de las lecturas	La inclusión de personajes femeninos o masculinos en las fichas de prácticas y lecturas que la o el docente diseña para el estudiantado de la clase.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Género utilizado • Tipos de personajes
	Inclusión del género en las imágenes	La cantidad de imágenes masculinas o femeninas que el profesorado incluye en el diseño de sus fichas y materiales para las y los estudiantes de la clase.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Género utilizado • Actividades del/los personajes • Tamaño de las ilustraciones
	Música utilizada en el aula	Las canciones que el profesorado enseña o utiliza para las actividades en el aula.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Letra de la canción

Fuente. Elaboración propia.

b. Variable dependiente. Las relaciones de género del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de los colegios públicos de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT, a través de las actividades que realizan en el aula.

Tabla 2. Variable dependiente

Categoría	Componentes	Definición	Instrumento	Aspectos que analizar
Desarrollo de actividades en el aula	Participación del estudiantado en las tareas del aula según el género	La participación de las y los estudiantes en diversos roles y responsabilidades según su género (limpieza de aula, cuidado de artículos, jefaturas de Defensa Civil, etc.).	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de los roles según el género. • Cantidad de roles asumidos según el género
	Uso del género en la producción de afiches del estudiantado	La presencia de personajes o ilustraciones femeninas o masculinas en los afiches usados para todo el salón.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades del/los personajes • Tamaño de la/s imágenes • Género del/los personajes de la imagen y el texto • Espacio asignado a los personajes o su historia según su género
Actividades en el cuaderno del estudiantado	Uso del género en el texto de las actividades o tareas en el cuaderno o en las fichas de trabajo	El uso de personajes masculinos o femeninos en la resolución de actividades o tareas en el cuaderno o en las fichas de trabajo.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Género de los personajes
	Uso del género en la elaboración de ilustraciones e imágenes	El uso de ilustraciones o imágenes de personajes femeninos o masculinos en la resolución de actividades o tareas en el cuaderno o en las fichas de trabajo.	Ficha de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Género de los personajes de las ilustraciones • Actividades del/los personajes • Ambiente/espacio asignada por género • Tamaño de la/s imagen/es según el género

Fuente. Elaboración propia.

1.4.6. Diseño de la recolección de datos

El orden en que se recolectarán los datos se realizará de la siguiente manera:

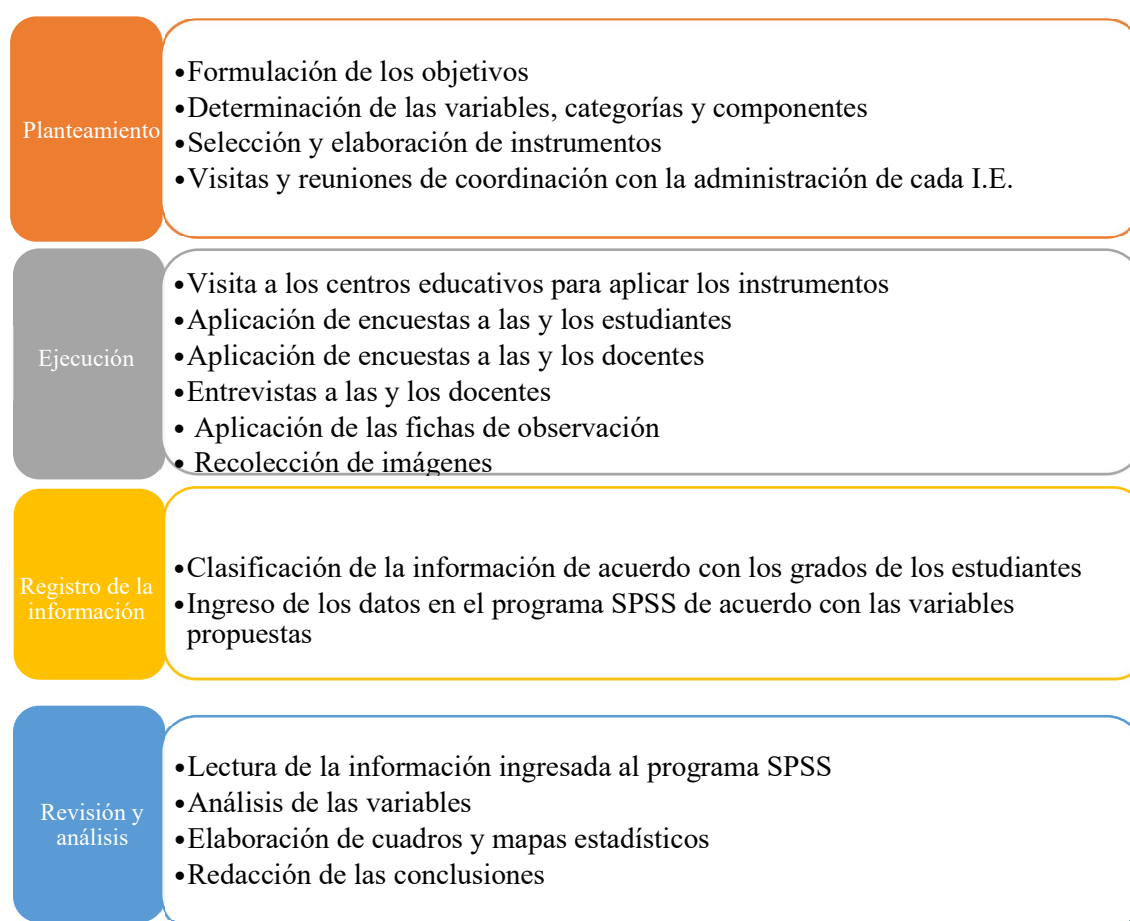


Figura 2. Diseño de la recolección de datos. Fuente. Elaboración propia.

1.4.7. Diseño procesual de las fases de la investigación

Las cuatro fases determinadas para la investigación corresponden al siguiente detalle:

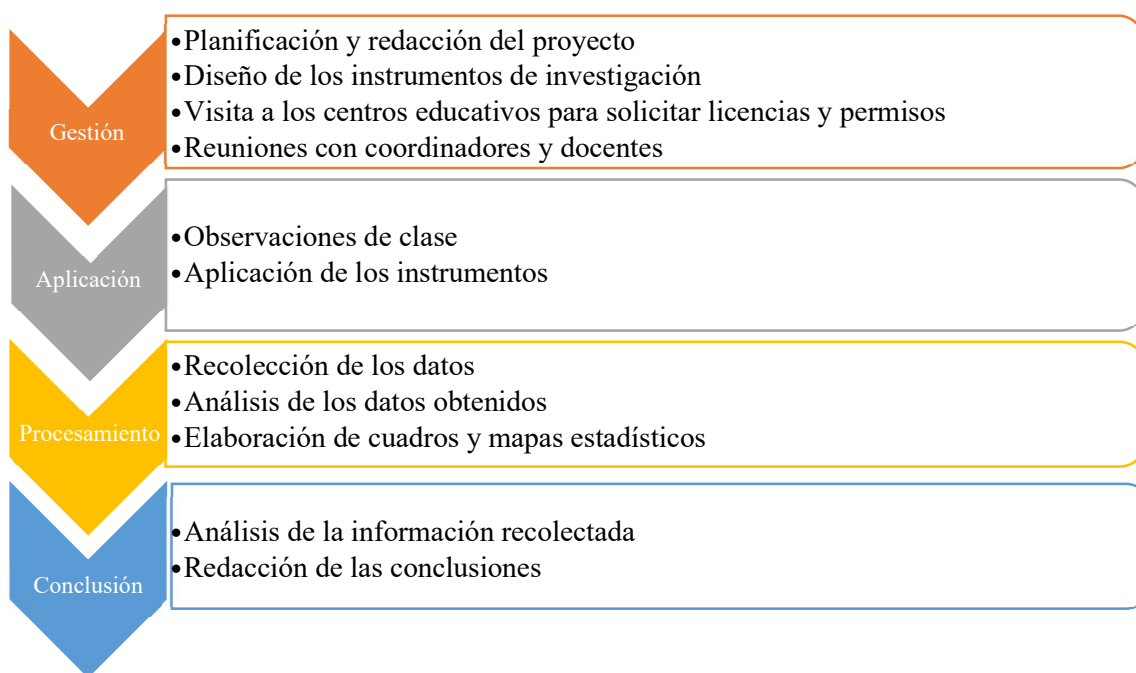


Figura 3. Diseño procesual de las fases de la investigación. Fuente. Elaboración propia.

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la Investigación

Existe una gran cantidad de investigaciones sobre la influencia del discurso docente en las relaciones de género del estudiantado. La mayoría, sin embargo, se centra en el discurso oral del docente. No se han hallado investigaciones que relacionen las expresiones discursivas del profesorado (evidenciadas en los materiales de trabajo dirigidos al alumnado) y las relaciones de género entre los y las estudiantes.

Entre los trabajos más cercanos está la tesis doctoral de Estrella Ruiz, *Estudio de las relaciones de género en el alumnado de educación secundaria: análisis de las redes sociales del aula desde una perspectiva de género*. Esta fue presentada el 2012 en la Universidad de Sevilla, España. La investigación tuvo como objetivo “estudiar si las relaciones que establecen las y los adolescentes con sus iguales en el contexto educativo están condicionadas por el género y la naturaleza de la actividad, así como si en las preferencias relacionales existe influencia de las expectativas sociales de género” (Ruiz, 2012, p. 33). La investigación es cuantitativa y utilizó como instrumento cuestionarios dirigidos a conocer las elecciones de las y los estudiantes frente a situaciones diversas.

Los resultados permiten conocer que los estudiantes de secundaria presentan una preferencia de género en las actividades que realizan, y por lo tanto sus relaciones también están mediadas por este factor. De este modo, las mujeres muestran predilección por actividades relacionadas al cuidado y al afecto, mientras que los hombres privilegiaron actividades relacionadas con la competición y la fuerza. Por ejemplo, según los resultados de los cuestionarios, al consultar a las estudiantes como prefieren acomodarse o con quién prefieren sentarse durante las horas de clase, la gran mayoría sostiene que elige pasar tiempo con otras mujeres para objetivos como sentarse una cerca de otras (77%), estudiar juntas (73,3%) y compartir un secreto (69,3%). En cambio, los estudiantes eligen pasar tiempo con otros hombres para sentarse juntos (70,2%), practicar deportes juntos (66,6%) y jugar a videojuegos entre ellos (66,4%).

Sin embargo, por haberse centrado en adolescentes de secundaria, la investigación de Ruiz no indagó en los maestros y sus expresiones discursivas. Así, no exploró el impacto de las expresiones discursivas docentes que presentan estereotipos de género en las actividades realizadas por las y los estudiantes. En cambio, en esta investigación sí se busca explorar y comprender la génesis de los patrones del estudiantado para preferir la realización de algunas actividades de acuerdo con su género.

Otro antecedente es la investigación desarrollada por Bertha Peralta en su tesis de licenciatura *Relaciones interpersonales de género en los estudiantes de secundaria de la E.I.E.P. "José Gabriel Condorcanqui" del distrito de Carmen Alto 2014-2015*, publicada en el 2015 por la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, en Ayacucho, Perú. El objetivo de la investigación fue "estudiar las relaciones de género y las diferencias de lo masculino y lo femenino en la vida estudiantil del alumnado del segundo y tercer año de secundaria de la I.E.P. "José Gabriel Condorcanqui" (Peralta, 2015, p. 9).

La situación problemática que describe Peralta (2015) se centra en la violencia en las relaciones entre hombres y mujeres al interior del centro educativo y cuestiona la presencia pasiva de las y los docentes. La metodología usada fue la etnografía. Los resultados de la investigación muestran que las relaciones de género entre las y los

estudiantes estudiados se construyen sobre estereotipos enmarcados en patrones socioculturales de tendencia sexista y machista.

Estos resultados evidencian que existe una relación entre estructuras mentales y estructuras sociales. No obstante, la investigación de Peralta tampoco se aboca a investigar cómo las expresiones discursivas de las y los docentes fomentan o mantienen estas relaciones entre el estudiantado.

Por otro lado, Jessica Cabrera (2003), en su estudio *Discurso docente en el aula*, afirma que para mejorar la educación es necesario realizar estudios en comunicación. El objetivo del estudio fue conocer el tipo predominante de relación comunicativa que el profesor o profesora establece en el aula escolar, y cómo este tipo afecta el aprendizaje de sus alumnas y alumnos. Los resultados de la investigación muestran que el profesorado elige un tipo de comunicación con el estudiantado (*feedback*, conciliadora, autoritaria, unidireccional, afectiva, autoritaria, flexible, etc.) según el sistema teórico que suscribe. Es decir, si la o el docente cree que el aprendizaje es favorecido por la comunicación, como plantea Vygotsky, entonces, su comunicación será conciliadora. Del mismo modo, una vez elegido un tipo de comunicación, la profesora o el profesor también asume un rol intrínsecamente asociado a ese tipo de comunicación. Ahora bien, el rol asumido en la mayoría de casos supone, según la autora, una relación jerárquica entre docente y alumno.

Los resultados de esta investigación permiten comprender que el rol que asume el o la docente no siempre es reflexionado, sino que se sostiene en creencias o percepciones sobre el mejor modo de educar o transmitir contenidos. No obstante, si bien Cabrera pone de relieve que existe una respuesta del alumnado para todo tipo de comunicación docente, solamente estudia la comunicación oral. En cambio, la investigación propuesta en estas páginas explora la relación entre alumnado y profesorado sobre la base de las expresiones discursivas, que por no ser necesariamente lingüísticas son aún más estructuradas y menos conscientes.

Un aporte de la investigación de Cabrera (2003) es que abre la posibilidad de que la comunicación no verbal tenga como trasfondo la relación jerárquica entre docente-alumno. Es decir, existen estructuras sociales que no se han cuestionado y que permiten,

sin mayor intervención de los agentes, que ciertas instituciones (como la escuela) funcionen.

En esa línea, los resultados de Zully Camacaro (2010) apoyan la existencia de la relación jerárquica entre docente y alumno. Su investigación, llamada *Características lingüísticas del discurso docente e interacción en el aula*, estudió la Escuela Técnica Industrial “José Gonzales” de Barquisimeto, Lara, Venezuela, entre los años 2009 y 2010. Su objetivo fue “develar el vínculo existente entre las características lingüísticas y sociales del discurso docente y la problemática interaccional en la relación alumno-docente” (Camacaro, 2010, p. 100). La Escuela Técnica Industrial, en una zona considerada de alta peligrosidad y de un nivel socioeconómico bajo, fue elegida dado que la investigadora considera que las características lingüísticas de las y los docentes no están separadas de sus características sociales. La presente investigación comparte ese presupuesto.

Los resultados de Cabrera (2003) y de Camacaro (2010) muestran que las características sociales del profesorado y el alumnado impactan el tipo de comunicación y relación que se establece entre ambos agentes. Este no surge por una disposición previa y neutral frente al contexto, sino que los agentes adecúan su discurso (de forma inconsciente) al contexto en que se desenvuelven. Así lo anota Camacaro (2010) al decir que el mismo ambiente puede ser expresión de un discurso reflexionado y de otro que se transmite de forma inadvertida. Vale señalar que mientras que Camacaro ejecutó su estudio en una escuela superior, esta investigación se realizará en el nivel primario de la Educación Básica Regular.

Otra investigación que explora cómo la escuela transmite estructuras sociales e imaginarios es la de Emilio Acevedo (2010) titulada *La transmisión del androcentrismo en los procesos de enseñanza-aprendizaje formales (II)*. El estudio, realizado en diversas escuelas catalanas entre los años 2009 y 2010, tuvo como objetivo conocer de forma cualitativa “el papel de la escuela en la transmisión del sesgo androcéntrico”.

La situación problemática que describe Acevedo (2010) es que en las escuelas mixtas catalanas se tiende a buscar la igualdad de género proponiendo al estudiantado actividades tradicionalmente masculinas con participación femenina y viceversa. Sin

embargo, el alumnado continúa siendo tratado en función de su género, y lo masculino, aún en el intento de ser ampliado hacia las mujeres, sigue siendo evaluado como “lo mejor”. Dicho de otro modo, se pretendió la igualdad de los géneros eliminando de uno de ellos sus características diferenciadoras.

Los resultados del estudio de Acevedo muestran que se enseñaba a las estudiantes que si las mujeres desean mayor acceso al ámbito laboral deben adaptarse a las formas en que los hombres desarrollan el trabajo. De este modo, la escuela es uno de los transmisores del sesgo androcéntrico de la sociedad.

Por otro lado, Acevedo sostiene que el lenguaje es el principal agente de transmisión de las relaciones de género. En cambio, el estudio propuesto en estas páginas afirma que las expresiones discursivas docentes son también reproductoras de los estereotipos de género.

Autores considerados clásicos en la sociología de la educación como Sinclair y Coulthard (1975) y Van Dijk (1983, 2003) han dado pie a investigaciones más actuales sobre el discurso docente y su relación con las y los estudiantes. Estas argumentan que el profesorado domina el espacio interlocutivo. Entre los trabajos en esta línea argumentativa se cuentan los de Morales y Mora (2009), Rosales (1998), Leal (2009) y Giraldo, Rubio y Fernández (2009). Sin embargo, estas investigaciones se centran en el discurso oral docente y no en las expresiones discursivas que se expresan en, por ejemplo, la ambientación del aula, tareas, afiches, entre otros.

Álvaro García Meseguer (1994) desarrolló una investigación titulada *¿Es sexista la lengua española?*, en la que identificó formas de sexismo en el lenguaje, pero no se ocupó de las expresiones discursivas docentes ni de las actividades del alumnado. Según García, el lenguaje es un ámbito de construcción social que involucra diferentes elementos sociales, no solo la construcción verbal de la representación de una idea. La diversidad de discursos de un docente obedece no solo a su ser pensante, sino que están vinculados a la forma en que ha asumido y procesado las relaciones estructuradas en las sociedades. Además, el autor mantiene que “los tres agentes potencialmente responsables del sexismo lingüístico [son] el hablante y su contexto mental; el oyente y su contexto mental, y la lengua como sistema” (p. 20).

El estudio de María Lopo (2005) sigue una línea similar, estudiando el lenguaje sin estudiar las actividades por género. En *Sexismo y coeducación: la discriminación genérica en los manuales de lengua francesa* la autora analiza los libros de texto de francés empleados en las aulas. En sus conclusiones reconoce que los materiales didácticos no corresponden a un sistema de enseñanza coeducativo¹; además, los textos evidencian cierta inercia androcéntrica, es decir, redacciones que responden al patrón de diferenciación de actividades de acuerdo al género, y reproducen la discriminación de género que refuerza en los estudiantes un sistema de pensamiento y actitudes sexistas. De ese modo, los libros de trabajo en aula legitiman el sistema sexo-género extendido en la sociedad y mantienen estereotipos de género. La investigación de Lopo se distingue de la nuestra, que propone explorar la legitimación de las estructuras sociales (específicamente de los estereotipos de género) en las actividades del estudiantado, desde las expresiones lingüísticas docentes.

Lucy Bolaños y Rocío Jiménez (2007) describen tipos de discurso de género y detectan diferencias en el uso de estos discursos en función del contexto en el que actúan los docentes. Sostienen que el discurso de las y los docentes se entiende desde una doble perspectiva: como vehículo de canalización de la cultura de género en la escuela y como medio para acceder a ella. Esta investigación muestra el avance paulatino de la consciencia sobre el lenguaje y cómo este puede reproducir las estructuras sociales. En cambio, en la investigación que proponemos se exploran algunas de las estructuras mentales que se tienen interiorizadas, y aunque no aparezcan en el discurso oficial pueden ser identificadas en sus expresiones discursivas.

Varias investigaciones hacen hincapié en que el contexto influye decisivamente en el discurso docente. Por ejemplo, Ana María Vigara (2009) en *Lenguaje, discurso y discriminación de género*, concluyó que la expresión lingüística es necesariamente social y como tal reproduce las prácticas sexistas, aunque el hablante no quiera. En esta investigación afirma también que los comportamientos de las y los docentes y el

¹ Se entiende por enseñanza coeducativa a aquella que permite la participación de varios estudiantes al mismo tiempo y que logra un aprendizaje a partir de los diferentes aportes que ofrezca cada participante.

alumnado son de carácter social, es decir, relacionales, y por lo tanto presentan prácticas sexistas de manera inadvertida.

En *Feminización y masculinización en los estudios de maestro y educación física en Galicia*, Benjamín Porto (2009) concluye que las preferencias del alumnado por los deportes se configuran de acuerdo con las expectativas sociales de género. Esta lógica corresponde a tres factores interrelacionados: (a) la socialización de valores de género y sexo, (b) roles de acuerdo con género y sexo, y (c) desinterés femenino por actividades deportivas en general. Esta investigación muestra que en las mujeres también existe la tendencia de evaluar lo masculino como mejor que lo femenino.

En *Percepción de violencia de género de los alumnos de la Universidad Nacional de Cajamarca Sede Chota*, Yessenia Guevara (2014) usa el análisis del discurso para explorar y describir la percepción de violencia de género de las y los estudiantes universitarios. La investigación concluye que, si bien el alumnado universitario es consciente de la violencia de género, la reproducen mediante el lenguaje.

En *Estudiar y ser mujer en un contexto amazónico: influencia de la escolaridad en la feminidad de las alumnas awajún de un colegio secundario*, Paola Huaco (2017) se plantea el objetivo de identificar cómo se aborda el factor género en la educación de las jóvenes amazónicas peruanas. Su conclusión apunta a que la institución de la escuela en el Perú reproduce estereotipos que limitan las capacidades y aspiraciones de los estudiantes. No obstante, en este caso tampoco se analizaron las expresiones discursivas de las y los docentes.

En *Asimilación, resignificación y resistencias desde las identidades genéricas y el uso del cuerpo en las y los jóvenes en los colegios Augusto Salazar Bondy y Christian Barnard en la Provincia Constitucional del Callao* Jessica Chávez (2018) concluye que la resistencia de las alumnas frente a las reglas del colegio las hace proclives a críticas bajo el argumento de estar atentando contra lo que se espera de ellas por ser mujeres. Asimismo, se identifican mecanismos de modelamiento y control que la escuela como institución social establece y que validan la construcción del género en el cuerpo del estudiantado.

Raquel Flores (2018) en *Discursos y prácticas sobre masculinidad y feminidad en la escuela: el caso del Colegio Preuniversitario Trilce Los Olivos, 2015-2016* identifica los discursos relacionados con el género que se aplican en la escuela y la forma en que se desarrollen en las aulas. Una conclusión relevante es que el poder que las mujeres obtienen en cargos jerárquicos en la escuela (como delegadas de aula, por ejemplo) depende de características femeninas que les son atribuidas. Es decir, aun cuando se reconoce sus capacidades, estas están ligadas a su performance de la feminidad.

Pola Mellano (2017), en su investigación titulada *Mujer y género en los discursos académicos y administrativos de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco – UNSAAC*, visibiliza la discriminación hacia las mujeres en esa universidad mediante el lenguaje usado en discursos académicos y administrativos. Dichos documentos evidencian el uso discriminatorio del lenguaje en el discurso, que representa la dominación masculina y mantiene a las mujeres en una posición de subordinación.

Al contrario de los estudios reseñados, la propuesta de nuestra investigación es explorar y analizar sobre los estereotipos de género que se reproducen en las expresiones discursivas del profesorado en su relación con el alumnado mediante las actividades en el aula. El objeto de estudio es las expresiones discursivas docentes que transmiten relaciones de género. Estas no son necesariamente orales, sino que se plasman en los materiales de trabajo, las tareas asignadas y la ambientación del aula, entre otros. Además, suelen ser manifestaciones inconscientes de estructuras histórico-sociales y simbólicas, en tanto obedecen al imaginario social y cultural en que se desenvuelven los y las docentes.

2.2. Marco Teórico

2.2.1. *Discurso y expresión discursiva*

El discurso y la expresión discursiva son parte de la “economía de los intercambios lingüísticos”, es decir, una permuta de bienes del lenguaje entre el emisor y el receptor. En una entrevista realizada por Didier Eribon (1982) para *Libération*, Bourdieu sostiene que “cualquier discurso es resultado de la reunión entre un *habitus* lingüístico, esto es una competencia inseparablemente técnica y social [...], y un *mercado*, es decir, el sistema de ‘reglas’ de formación de precios que contribuyen a orientar por anticipado la producción lingüística”. La posibilidad de este mercado estriba en que “los discursos no son únicamente [...] signos destinados a ser comprendidos” (Bourdieu, 1985, p. 40), sino que el emisor busca reconocimiento o aprecio, de modo que su discurso “cobra un valor social y una eficacia simbólica” (1985, p. 40). Según Bourdieu, esta eficacia simbólica del discurso depende de elementos extralingüísticos. Por ejemplo, “cualquiera puede gritar en la plaza pública ‘decreto la movilización general’” (1985, p. 48), pero sin la autoridad requerida esa expresión no tendrá el efecto deseado.

Por ello, los discursos no dependen solo de una voluntad particular, “pues los agentes sociales, y los dominados mismos, están unidos al mundo social, [...] por una relación de complicidad sufrida que hace que algunos aspectos de ese mundo estén siempre más allá o por debajo del cuestionamiento crítico” (1982, p. 2). En otras palabras, existen estructuras sociales que no son cuestionadas, sino solo aceptadas en cada generación como si fueran la regla y lo que es correcto. Del mismo modo que el discurso, “el sentido de las acciones, más personales y más transparentes, no pertenecen al sujeto que las ejecuta sino al sistema de relaciones a las cuales, y por las cuales, se realizan” (Bourdieu, 1975, p. 33). Dicho de otro modo, cuando una persona selecciona una serie

de palabras para expresarse, ellas cuentan con una carga social. Incluso sin mediar palabra alguna, cuando un sujeto genera una expresión (que puede ser el orden de objetos, dibujos, la selección de una canción, la presentación de un libro, el contar un chiste, los gestos corporales, la estructura del espacio, etc.) o realiza alguna práctica en general, está produciendo un discurso que involucra su *habitus*² y su aceptación de la violencia simbólica³, aunque crea que son actos libres (Bourdieu, 1982).

Por lo tanto, el reconocimiento de un discurso por los oyentes es producto de las condiciones en que aparece. Es por eso que, Bourdieu afirma que “el poder de las palabras solo es el *poder delegado* del portavoz” (1985, p.67), sujeto en el cual “se inscriben las posturas, en los pliegues del cuerpo y los automatismos del cerebro” (Bourdieu, 1982), es decir, la manera en que se dispone el cuerpo también encarna y expresa ese discurso. Así un “cuerpo hablado”, pues su propia existencia evoca la dominación, acepta sus “órdenes, exhortaciones, sus insinuaciones o amenazas” (1985, p.67).

Entonces, un discurso oral no es la única forma de mostrar legitimidad, pues “las palabras solo pueden ser como máximo un testimonio, y un testimonio entre otros, de la *garantía de delegación* del que ese portavoz está investido” (Bourdieu, 1985, p. 67), tal puede ser el caso de cualquier docente en un colegio, del sacerdote en una iglesia, o de un juez en el tribunal, etcétera. Cada cual puede sostener un discurso propio, pero solo es un testimonio de aquello que representa. Por ejemplo, la defensa por la igualdad en todos los casos referidos, pero que en la práctica puede, por el contrario, demostrar discriminación a algún grupo por determinadas características. En otras palabras, al ser el discurso una expresión que busca eficacia social e institucional, existen expresiones discursivas no necesariamente orales que ordenan y brindan sentido a un espacio intersubjetivo sobre la base de criterios y normas que estructuran la vida de los individuos en una sociedad. Por ejemplo, el golpe del juez con el martillo tiene un significado específico, al igual que el saludo de un militar a su superior, etcétera. Estas

² Es una suma de estructuras aceptadas y naturalizadas. Se explicará con mayor detalle en los acápites posteriores.

³ Se entiende como un proceso de aceptación y adhesión por parte del dominado a las reglas establecidas. Se ampliará más adelante la definición.

estructuras establecidas son asumidas con naturalidad por los dominados y fomentadas por los dominadores a través de toda institución social y discurso (Bourdieu, 2000)⁴.

En síntesis, el discurso se basa en la selección de expresiones prácticas para producir un efecto deseado, que sea socialmente aceptado. Esto es lo que Bourdieu considera el *mercado lingüístico*, un espacio en el que, se establecen relaciones de poder entre el dominante y el dominado respecto de lo que se dice y hace, y la naturalización que se generará entre ellos mismos. Asimismo, el discurso y sus efectos están basados en la experiencia histórica-personal y el campo⁵ en el que se manifiesta la expresión (Bourdieu, 1982). Las expresiones solamente cobrarán sentido si son elaboradas de acuerdo al conjunto de leyes que presenta el mercado en el que se manifiestan.

2.2.2. Estrategias discursivas

De acuerdo con Bourdieu (1999, 2000) una *estrategia discursiva* es el proceso de naturalización que mantiene en vigencia las estructuras y jerarquías de poder mediante la seducción de la voluntad y el control del pensamiento. A través de las *expresiones discursivas* y el *habitus*, las *estrategias discursivas* logran legitimar el poder y mantenerlo en función de la *violencia simbólica*.

Las expresiones discursivas del profesorado son moldeadas por el sistema de legitimaciones, es decir, reconocidas como legítimas para que los dominados se adhieran de manera natural al orden establecido, y no son expresiones neutras. Van Dijk (2005) considera que las estrategias discursivas sirven para reproducir creencias sociales de grupos en confrontación. Para Bourdieu (2000), una de las mayores confrontaciones en la actualidad es la que ocurre entre lo masculino y lo femenino.

⁴ Dominadores son aquellas personas que ejercen el poder, mientras que los dominados son quienes aceptan y se adhieren a la estructura establecida.

⁵ De acuerdo con Bourdieu (1982) el campo puede entenderse como ese espacio de acción en el que se desarrollan las relaciones sociales entre agentes o instituciones sociales con el objetivo de establecer dominio sobre algún tipo de capital frente a los otros.

Bernstein (2001), por su parte, considera que el lenguaje está relacionado con el deseo de expresar y de comunicar, y que, no solo el contenido del lenguaje, sino las propias estructuras lingüísticas (la manera en que se relacionan las palabras y las frases) reflejan una forma particular de estructuración de la realidad y una forma determinada de relacionarse con los demás (Fernández, 1994). En esta tesis se considera que un análisis de las expresiones discursivas del profesorado como participantes de un sistema de legitimación social permite esclarecer cómo las estructuras y jerarquías de la sociedad se transmiten hacia el estudiantado en una conciencia que no es totalmente plena (Bourdieu, 2000). En este sentido, apunta Foucault:

Poder y saber se articulan por cierto en el discurso. Y por esa misma razón es preciso concebir el discurso como una serie de fragmentos discontinuos cuya función táctica no es uniforme ni estable. Más precisamente, no hay que imaginar un universo del discurso dividido entre el discurso aceptado y el discurso excluido o entre el discurso dominante y el discurso dominado, sino como una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes. (1978, p. 122)

El concepto de *estrategia discursiva* permite observar la relación entre estructuras sociales y estructuras mentales, pese al cuidado que el interlocutor puede tener en su propio discurso profesional, en las actividades concretas del alumnado, o incluso en las del cuerpo (como gesticulaciones, modos de sentarse o vestirse, etc.).

El carácter de *inconsciente* de las convenciones sociales supone que las estructuras mentales son más que discursos lingüísticos. En realidad, son también normas y valores, criterios de pragmática y criterios de juicio de la misma realidad social, el *habitus*. Por supuesto, el discurso de cualquier persona (como un docente, en este caso) surge a partir de la información y de las verdades compartidas con su comunidad. Estructuralmente, el discurso está acompañado de la necesidad de mantener el orden social. En efecto, un lenguaje no se aprende sin aprender, al mismo tiempo, sus condiciones de aceptabilidad (Bourdieu, 2000).

2.2.3. *Habitus*

En términos de Bourdieu (2007), el *habitus* se define como:

(...) un sistema de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos. (p.86)

Se puede entender como la suma de las estructuras sociales y las estructuras mentales, que le brinda al sujeto las categorías de percepción del mundo, es decir, un esquema de pensamiento, visión, apreciación y acción (Bourdieu, 2007). Este esquema se adquiere mediante la interacción (práctica) de los agentes actuantes (dominadores y dominados), resultando en un sistema adquirido de preferencias o principios de visión y división, como si se tratase de una preferencia individual del sujeto.

“Los sujetos son en realidad agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico” (Bourdieu, 1997, p.40), quienes utilizan para su expresión lingüística el “sistema adquirido de preferencias, principios de visión y de división (gusto) de estructuras cognitivas (...) y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada. Es el *habitus* esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada (...)” (Bourdieu, 1997, p.40).

Este esquema o estructura entiende al *habitus* como la interiorización de la exterioridad. Es decir, la subjetividad del individuo incorpora la estructura objetiva del mundo social (compuesto de diferentes *campos*). En esta dinámica de interacción, el proceso de adhesión a la estructura social se naturaliza, se normaliza y se acepta el orden de las cosas en un *deber ser*. Se lleva a cabo una aceptación plena de las estructuras objetivas y las cognitivas, debido a que los agentes sociales, a través de las expresiones discursivas educan la percepción de los sujetos y sus modos de reconocimiento social, que pueden ser a través del lenguaje, la educación y la clasificación social (Bourdieu,

2000). Así, se crea un escenario para que actúen los dominados y dominadores, que cuenta con un sistema de estructuras cognitivas y motivadoras.

Si se parte de asumir que el mundo no solo cuenta con estructuras objetivas, sino que también está compuesto de representaciones, visiones y percepciones, entonces se puede afirmar que los sistemas simbólicos le brindan sentido a ese mundo, ya que ese es el asidero bajo el cual cobra sentido (Bourdieu, 2007). Estos dos planos adquieren lógica en su coincidencia a través del *habitus*, pues este ordena y estructura la percepción. Los sujetos exploran su mundo sobre la base del *habitus*, y es en ese proceso de sentir el mundo que se constituyen como sujeto. Entonces, el *habitus* se convierte en parte constituyente del sujeto, no siendo un añadido social, sino que es tan relevante como su propio cuerpo físico. En palabras de Bourdieu (2007):

En realidad, dado que las disposiciones inculcadas perdurablemente por las posibilidades e imposibilidades, las libertades y las necesidades, las facilidades y los impedimentos que están inscritos en las condiciones objetivas (...) engendran disposiciones objetivamente compatibles con esas condiciones y en cierto modo preadaptadas a sus exigencias (...) [Entonces, hay una] suerte de sumisión inmediata al orden que inclina a hacer de la necesidad virtud, es decir, a rechazar lo rechazado y a querer lo inevitable. (p. 88)

El orden y la disposición de las ideas son creaciones de mundos posibles, pero sobre la base de la proyección de uno anterior, de una cultura interiorizada según un *habitus*. El primer referente estructural al que está sometido el sujeto es la división socialmente construida de los sexos. Esta condensa las relaciones sociales de dominio y explotación entre hombres y mujeres, tanto en lo físico como en lo mental, que obligan al sujeto a clasificar todo lo que le rodea en ese binomio estructural, y a entender al mundo, así como sus prácticas, en función de la oposición entre lo masculino y lo femenino (Bourdieu, 2000). Entonces, el sistema se confirma y legitima por medio de las prácticas mismas del sujeto. Las instituciones sociales transmiten estas estructuras y se realizan en un “estado práctico”, sin anunciaciones o explicación, y sin acceder a un nivel discursivo. Es decir, aprehenderlas involucra incorporar e introducir al cuerpo la práctica, de modo no consciente. Así, las experiencias acumuladas le otorgan al sujeto

una determinada posición en el espacio social. El *habitus* crea la historia a través de prácticas individuales y colectivas que obedecen los mismos esquemas que han sido generado para el individuo (Bourdieu, 2007). Por lo que, el total de la historia humana es la suma de esas prácticas reiterativas de naturalización de los esquemas.

El cuerpo biológico del sujeto lo identifica físicamente en un grupo y en oposición al otro, ya que en él se imprime un cuerpo socializado de lo que debe ser. Así, se naturaliza la dualidad y las actividades y características que le corresponden como género (Bourdieu, 1996). Entonces, sus características biológicas naturalizan la estructura binaria en la mente del sujeto (Bourdieu, 2000). En términos de Bourdieu (2007) esto ocurre desde las primeras etapas de socialización del individuo (en la familia, el colegio, etc.) en las que el sujeto contrasta sus puntos de vista con lo que le ofrecen las instituciones sociales. En este proceso de socialización se reestructura su pensamiento y se legitima el *habitus*.

La familia es el primer agente para que el sujeto entre al “juego simbólico”, es decir, ese espacio de normas, intereses u objetivos en el que los agentes sociales participan. Su libido es educada en el hogar, de modo que se ajuste a las disposiciones específicas de cada campo. De esta forma el sujeto va interiorizando el *habitus*. Posteriormente, la escuela es la institución social en la que ese “juego simbólico” ya aprendido es legitimado. En él entran otros agentes y *campos*, y de ese modo se construye el sentido común, que justifica las estructuras sociales de la dominación.

Así, el agente social es determinado en la medida en que él mismo se determina de acuerdo con las condiciones en las que se ve a sí mismo en su sociedad. Aprehende tales condiciones desde muy temprana edad y son esas experiencias de vida las que le permiten generar respuestas que se anticipen, en un sentido práctico, a un escenario puntual en la sociedad. Es decir, le dan la capacidad de tener respuestas razonables para el contexto, lo que no significa que sean racionales, ya que son parte de una consciencia no-plena, al mismo tiempo generadora y activa dentro de los límites en los que ha sido generada (Bourdieu, 2000).

2.2.4. Violencia simbólica

La violencia simbólica se puede entender como una forma de dominación que se establece a través de un proceso de adhesión en la que el dominado acepta las reglas planteadas por las relaciones de poder dominante (Bourdieu, 2000). Asimismo, es más difícil de reconocer que la violencia declarada, ya sea física, económica o psicológica, en la relación de dominante y dominado, la transacción de complicidad se realiza de manera natural. En el caso de las relaciones de género, las instituciones sociales han validado y afianzado a través del *habitus* la aceptación de la superioridad de los hombres respecto de las mujeres.

El *habitus* ha estructurado la mente de cada individuo y ha logrado que su pensamiento, visión, apreciación y acción (es decir, todos los elementos que constituyen su práctica) se ajusten a los esquemas sociales con los cuales se involucra a diario. Así, el sistema de disposiciones de los sujetos no está determinado por ellos mismos (es decir, por una consciencia plena), sino que actúa por un sistema adquirido de preferencias, principios de visión y de división que lo orientan en un sentido práctico. Este indica la manera de actuar en cada contexto, que se adquiere mediante la práctica (Bourdieu, 2007).

Por lo tanto, la violencia simbólica es “aquella forma de violencia que se ejerce sobre un agente social con la anuencia de éste” (Bourdieu 1995, p. 120) que influye en el sujeto de modo que este ve las relaciones de poder como una relación afectiva y no de dominación. De esa forma, el dominado percibe esta interacción con un sentimiento más duradero que se puede calificar como afectivo-amoroso y que resulta beneficioso para ambos, ya que el dominante consolida su poder y el dominado se siente beneficiado en esa relación. Esto último es lo que se denomina *capital simbólico*, que en términos de Bourdieu es “una propiedad cualquiera, fuerza física, riqueza, valor guerrero, que percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla, se vuelve simbólicamente eficiente, como una verdadera fuerza mágica” (1999, p. 172-173).

En las relaciones de dominación de género, son las mismas mujeres quienes colaboran con la reafirmación de la violencia simbólica, ya que ellas son quienes la aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapados unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundamentales del orden simbólico. Se deduce así que sus actos de conocimiento son, por la misma razón, unos actos de reconocimiento práctico, de adhesión tóxica, creencias que no tiene que pensarse ni afirmarse como tal, y que “crea” de algún modo la violencia simbólica que ella misma sufre. (Bourdieu 2000, p. 49)

Son estos tipos de praxis los que legitiman el poder de los hombres y el sometimiento de las mujeres. Esta relación se naturaliza a través del *habitus*, que sirve como medio de aceptación en esa relación. Es decir, el hombre recibe reconocimiento y la mujer siente seguridad o protección por la presencia de él. Dentro de estos parámetros, el proceso de socialización reafirma la relación de dominación patriarcal como orden natural de las cosas. En términos de Bourdieu, “la violencia simbólica no funciona gracias a las conciencias engañadas que bastaría iluminar, sino en unas inclinaciones modeladas por la estructura de dominación que las produce” (2000, p. 58).

La única forma de salir de esta dinámica es una revolución simbólica (Bourdieu, 1996), es decir, la transformación de las estructuras mismas del orden simbólico dominante. “Una acción colectiva que busque organizar una lucha simbólica capaz de cuestionar práctica mente todos los presupuestos tácitos de la visión falonarcisista del mundo” (Bourdieu, 1996, p. 92). Se requiere ofrecer otro capital simbólico que pueda ser la génesis de un cambio, como una suerte de “punto abierto” que permita, incluso dentro del *habitus*, hacer posible las luchas simbólicas al interior de la sociedad.

2.2.5. Mercado lingüístico

El *mercado lingüístico* refiere a un espacio en el que convergen las luchas simbólicas y los criterios pragmáticos de aceptación de un discurso. En este campo se desarrolla la orientación lingüística liderada por quienes están en el poder respecto de los otros sujetos, sea un espacio social, histórico, oficial o ritual (Bourdieu, 1982). En ese escenario, el *habitus* comporta y formula los criterios de aceptación y naturalización del poder social de los que interactúan (Bourdieu, 1982).

El *habitus lingüístico* corresponde con los productos lingüísticos los que adquieren valor (poder) o no según se adecúen a las normas de interacción del mercado (Alonso, 2004). El discurso, entonces, presenta una marca de su poder o valor cuando anticipa las condiciones de su recepción. Esta marca del poder es llamada *acumulación de capital simbólico* por Bourdieu (2000). El lenguaje consiste, pues, de una desigual distribución del capital cultural, legitimada por la *violencia simbólica*. Como el *mercado lingüístico* está imbricado con el *habitus*, los actos de habla de los sujetos en el espacio social no son del todo racionales, individualizados o calculados, sino que son exteriorizaciones del *habitus*. Asimismo, las relaciones de dominación son parte del *habitus* (como fue mencionado anteriormente), y se esconden en el lenguaje y la gramática que se sostienen en un *mercado* y en reglas o normas de aceptación (Bourdieu, 1982; 2007).

2.2.6. Género

En términos de Teresita De Barbieri (1993):

Los sistemas de género-sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los

impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas. (p. 149)

Por tanto, se puede afirmar que el *género* es una construcción social, cultural e histórica que determina la identidad y el comportamiento a través de la vivencia de experiencias, ritos y costumbres atribuidas por el grupo social y su medio (Lamas, 1986; Rubin, 1986). Entonces, determina la identidad y el comportamiento del individuo dividiendo a las personas en dos grupos según el sexo que se les asigne al nacer.

Se puede sostener que el *género* es socialmente impuesto y sus características son arbitrarias (De Barbieri, 1993). En ese sentido, pertenece a un sistema cultural, a un cierto tipo de *habitus* y a sus correspondientes *luchas simbólicas*. Es decir, la imposición de lo que universalmente ha sido aceptado como lo válido o correcto. En este tipo de enfrentamientos de género, se sustenta y mantiene la subordinación de las mujeres como consecuencia de las relaciones de poder que organizan la sexualidad. Existen, por lo tanto, *relaciones de género* en la sociedad que responden a esa perspectiva de valor absoluto inscrito en la cultura (Bourdieu, 1988). Las actividades consideradas femeninas son las de menos valor simbólico, debido a la violencia simbólica ejercida históricamente. Todas estas acciones son legitimadas en un *mercado lingüístico* y encarnadas en un *habitus*.

El interés de esta investigación es explorar si la práctica de las expresiones discursivas docentes transmite los estereotipos de género en el estudiantado. Siguiendo a Bourdieu, la educación es una de las estrategias utilizadas para mantener el poder. La violencia simbólica que se ejerce no surge de una conciencia engañada “(...) que se produce sin llegar al conocimiento y a la voluntad (...)” (2000, p. 58), sino que es una práctica constante y un acto de reconocimiento. Es decir, la eficacia de este orden social se debe a que se reafirma en su propia práctica. De este modo, las mujeres aceptan la dominación de buen grado, los hombres se consolidan como dominadores y los prejuicios sociales favorecen dichas prácticas y las confirman.

2.2.7. Dominación masculina

Para Bourdieu, la dominación masculina supone la incorporación de esquemas inconscientes de percepción y de apreciación correspondientes a las estructuras históricas del orden masculino (Bourdieu, 1996). Así, la dominación masculina está más allá de la conciencia, por debajo del cuestionamiento crítico y, por estar ampliamente normalizada, es que los sujetos se adhieren a ella sin cuestionarla (Eribon, 1982).

Por un lado, el orden discursivo actual está centrado en lo heterosexual y androcéntrico y ejerce el poder a partir de ello. Al ir más allá de lo social, del cuerpo de los sujetos y de las estructuras sociales, su poder se ejerce estableciendo un orden binario que ordena de manera “natural” todo lo que rodea al sujeto (Posada, 2017). Así, ese poder existe tanto en el mundo social, físico, o simbólico (Posada, 2017).

En síntesis, el mundo social en el que vive cada sujeto se desenvuelve de manera pluridimensional en todos los *campos* (económico, político, escolar, etc.) en los que interactúa y donde aprende y naturaliza (a través de sus prácticas) la dominación masculina. Esta estructura es adquirida desde el primer contacto social del sujeto, es decir, desde la familia y el campo doméstico, quienes transfieren las reglas dominantes de la sociedad. Los infantes, a causa de su predisposición a formar parte de la comunidad y de su búsqueda de reconocimiento y aceptación asumen esos parámetros de juego social, y desarrollan e interiorizan un *habitus* que acepta y naturaliza esta división, organización y disposición del poder, en este caso masculino (Bourdieu, 1999). Luego, al crecer acceden a otros *campos*, en donde ajustan su propia libido a los contrastes que se exigen en cada escenario y les otorgan sentido a sus prácticas de división o separación, comprensión y visión del mundo social. Entonces, el *habitus* se convierte en una forma aprendida y semi-consciente de cómo actuar en cada situación, pues responde al “de sentido común” previamente aprendido en las prácticas anteriores.

Debido a que el *habitus* se impregna en el cuerpo, es decir, se expresa en gestos y formas de ser que se corresponden con la acumulación específica del capital cultural y económico. Esto permite interpretar y categorizar los cuerpos de los demás de acuerdo con qué tanto comparten los códigos de dicho sujeto. En ese sentido, la primera forma de división que comprende todo sujeto es la diferenciación visible que hay entre un cuerpo femenino y uno masculino (Bourdieu, 1996). Esta división “(...) se convierte en el garante más indiscutible de significaciones y de valores que concuerdan con los principios de esta visión del mundo [androcéntrica]” (Bourdieu, 2000, p. 37). El falo del hombre se convierte en el símbolo de la virilidad y del pundonor característico de este género.

Asimismo, a cada género se le atribuyen actividades y características, establecidas de manera arbitraria y construidas “no de la diferencia biológica, sino de oposiciones sociales: se trata de ‘una construcción naturalizada’, de un ‘*nomos* arbitrario’ que se presenta como ley natural” (Bourdieu, 2000, p. 37-38). Esto es lo que le brinda sentido a la jerarquía entre géneros en la sociedad, llevando a aceptar la dependencia entre mujeres (dominadas) y hombres (dominantes) como una necesidad natural.

En América, la dominación masculina hegemónica dentro del orden social patriarcal se impuso con los procesos coloniales, a partir de la valoración del sujeto hombre “blanco”, europeo, padre, de gran poder económico, político y simbólico. De este modo, la dominación masculina se legitimó mediante la organización social patrilineal, la primacía de la familia nuclear, las relaciones de explotación sobre el trabajo de los pueblos indígenas y la violencia sexual hacia las mujeres (Ortiz, 2011).

En la misma línea, al llegar a tierras americanas los hombres europeos impusieron su imaginario y relaciones sociales, a través de prácticas sociales, económicas y políticas. Así, se consolidaron estructuras históricas y relaciones de dominación basadas en la idea de raza. Los dominantes europeos establecieron ontológicamente la forma “natural” de entender el mundo social, y la transmitieron a los dominados. Tanto las expresiones discursivas como el imaginario social, el ejercicio de poder y las prácticas culturales y epistémicas negaron las formas expresivas propias de las poblaciones indígenas. En esas

condiciones, el *habitus* europeo (forma de pensamiento, esquemas y principios de acción, juicio y valoración) (Bourdieu, 2000) se estableció en la población dominada.

Los sujetos latinoamericanos entendieron su “lugar” en el mundo y actuaron en función de él. Por ejemplo, el proceso de evangelización, la formación educativa europea y sus experiencias en las instituciones sociales conllevaron la apropiación del sistema de dominación masculina y la legitimación del poder colonial, siendo canales de incorporación del *habitus*. En el caso de los hombres, la demostración de la virilidad, la obtención y resguardo de la propiedad y la idea de la superioridad racial (Ortiz, 2011) generaron las condiciones para la violencia sexual y simbólica en contra de las poblaciones originarias y más aún, contra las mujeres. Esto promovió y naturalizó la supuesta inferioridad de dichos pueblos y el actuar español se justificó como una forma de “protección”.

Por otro lado, las mujeres aceptaron la dominación masculina, que se volvió parte de la identidad cultural de las comunidades americanas. Las prácticas que la reforzaban fueron consideradas lo normal, siendo justificadas como el orden natural de las cosas. Así, el cuerpo de las mujeres aprendió una forma específica de caminar, sentir y pensar (es decir, una forma de “ser mujer”) acorde con su lugar subordinado en la sociedad.

En síntesis, en Occidente, con la ayuda de las instituciones sociales (familia, Iglesia, escuela, Estado, entre otras) y a través del *habitus* y la violencia simbólica, los dominadores y dominados legitimaron la dominación masculina, permitiendo y avalando que sea expresada discursivamente en todos los campos de la sociedad.

2.2.8. Estereotipo

En el proceso de relacionarse con otros, los individuos desarrollan estereotipos de manera inconsciente. De acuerdo con Quesada,

los estereotipos son ideas colectivas fuertemente arraigadas de cómo debe ser la realidad que nos rodea. Estos estereotipos son aceptados y validados culturalmente,

de manera que no en todas las sociedades, en todas las culturas ni en todos los tiempos los estereotipos son los mismos, pero siempre tienden a simplificar las cosas, presentan el mundo en categorías, de manera que a través de ellos nos hacemos una imagen mental simplificada de las cosas, personas o grupos sociales. (2014, p. 91)

Por su parte, López consideran que, “el estereotipo es subjetivo y dirige las expectativas de un grupo social, determinando sus opiniones. El origen del estereotipo es emocional y tiene su base en una determinada utilización del lenguaje” (López, 1995, citado en Quesada, 2014, p. 91). Además, el mismo autor considera que, esta forma de pensar se transmite como herencia generacional y sustentan el rechazo a otras personas que no pertenecen al mismo grupo, de forma negativa (Quesada, 2014). En ese sentido, se puede decir que, un estereotipo simplifica las características de los individuos, aquellas que se consideran sobresalientes, acción realizada de manera arbitraria por el grupo de poder, y que facilita la discriminación entre los individuos y las categorías que les corresponderían. Así, pueden generar división en un colectivo o sociedad, cuando los miembros no se consideran semejantes y atribuyen características determinadas a aquellos etiquetados como diferentes (es decir, al pensar que el otro etiquetado como diferente es de algún modo negativo o nocivo para los que sí son parte de la comunidad).

Para Colás y Villaciervos (2007) los estereotipos son las formas de relación entre lo que existe y lo que se espera de un grupo. En esa línea, y teniendo en cuenta lo señalado anteriormente sobre la dominación masculina, se puede afirmar que, los estereotipos están vinculados a las relaciones de dominación histórica, socialmente construidas. Por ejemplo, en el caso de los sexos, estos dependerán de las características biológicas que hayan sido asignadas a un individuo. En este sentido, los autores proponen que los estereotipos constituyen herramientas socioculturales sobre las que se asientan normas de funcionamiento social, y que a la vez sirven de referente para estructurar la identidad de los sujetos. Debido a ello, es parte del sentido común esperar determinadas formas de actuar y comportarse de hombres y mujeres. Estos códigos sostienen y fomentan la diferencia binaria entre hombres y mujeres, que se inscribe en el cuerpo de cada individuo a partir de la dominación masculina instaurada por el orden social patriarcal, la violencia simbólica y el *habitus*.

2.2.9. Estereotipo de género y actividades por género

Se entiende como estereotipos de género a

Las ideas socialmente establecidas de cómo deben ser, actuar y comportarse mujeres y varones. Estos estereotipos de género se reproducen y transmiten a través de procesos de socialización desde el momento del nacimiento, por lo tanto, se aprenden, no son innatos y aunque es difícil debido a que la sociedad los tiene muy asimilados, se pueden modificar puesto que son construidos. (Quesada, 2014, p. 92)

Entonces, se puede sostener que los estereotipos de género son ideas legitimadas socialmente para apoyar el poder simbólico de la masculinidad patriarcal, y que se han mantenido y posicionado en la sociedad a través del *habitus*. De esa forma, tanto el *deber ser* de un hombre como el *deber ser* de una mujer han sido interiorizados en cada individuo a través del *habitus*, la violencia simbólica y el orden social patriarcal, dado que estos tres estructuran la vida diaria de las personas. La estructura establecida socialmente ha generado en hombres y mujeres límites de cómo deben ser o lo que se espera de cada cual, y al mismo tiempo, le ha concedido más valor a toda actividad considerada masculina. En ese sentido, se anota que,

Nada más nacer, cada persona es encuadrada en un molde. Y, en función de poseer un determinado cuerpo, la sociedad se encarga de imponer y legitimar los distintos comportamientos diferenciados y estereotipados en femeninos y masculinos. Existe pues, una predisposición a actuar de una manera u otra, según la naturaleza sexual en la que se haya nacido y según la cultura social en la que se desarrolle dicha personalidad. (García, 1994, citado en Quesada, 2014, p. 92)

Es decir, la dominación masculina, el poder imperante, ejerce presión sobre el individuo, ya que crea expectativas respecto de su comportamiento que lo guiarán para desenvolverse en la sociedad, e incluso adelantarse a futuros escenarios que deba enfrentar. La posición que adopte en la sociedad será legitimada, sea esta de dependencia, subordinación o desigualdad, dependiendo del género al que corresponda y el *campo* en el que se encuentre.

Entonces, el género asignado a cada individuo determinará las actividades que deba o tenga permitido realizar. Así, los estereotipos definen que las mujeres son

más emotivas, amables, sensibles, dependientes, poco interesadas en la técnica, cuidadosas de su aspecto, naturalmente solícitas; los hombres, por el contrario, se perciben como agresivos, independientes, orientados al mundo y a la técnica, competitivos, seguros de sí mismos, poco emotivos. (Quesada, 2014, p. 92)

Esto ocurre dado que la *violencia simbólica* ha restringido a la mujer al área de lo privado (es decir, lo doméstico, no remunerado y de escaso valor y prestigio social), mientras que se le han asignado al hombre las actividades que se realizan en el campo de lo público (lo productivo, remunerado y moderno, entre otros) (Fernández, 2005, p. 116). En el mismo tenor, Cook y Cusack (2010) apuntan que, “para abolir todas las formas de discriminación contra la mujer, es necesario darle prioridad a la eliminación de los estereotipos de género (p. 4)”. Entonces, son los estereotipos de género y las actividades que a estos se les asocia los que sustentan la violencia, pero al estar tan arraigados al ser humano, resultan difíciles de modificar.

CAPÍTULO III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Referencias Socioculturales del Profesorado

El objeto de estudio de la presente investigación está constituido por las expresiones discursivas de las y los docentes del nivel primario de colegios públicos de Lima Sur. Se explora si estas expresiones discursivas reproducen los estereotipos de género, para lo cual comenzamos conociendo las referencias socioculturales tanto del profesorado (Género, edad, lugar de nacimiento, distrito de residencia, años de experiencia docente, estudios profesionales, capacitación) como del alumnado (Grado lectivo, edad, institución educativa, género, distrito de residencia, primer idioma, economía familiar, comunicación familiar, participación en las tareas del aula, participación en la toma de decisiones).

La encuesta fue aplicada a 27 docentes en total, de los cuales 13 (62%) fueron mujeres y 8 (38%) fueron hombres. La mayoría oscilaba entre los 45 y 49 años (38% del total). La edad menor fue 36 años, mientras que la edad mayor fue 63 años. Todos y todas son adultos/as responsables de su vida y de toda o parte de su familia.

Cinco individuos son profesionales migrantes del interior del país hacia la ciudad de Lima. La edad en que migraron oscila entre los meses de nacido y los cinco años.

Respecto de su lugar de residencia, seis individuos del profesorado viven en los distritos elegidos para la investigación o aledaños: cinco, en el distrito de San Juan de Miraflores; siete residen en el distrito de Villa María del Triunfo, y nueve, en Villa el Salvador.

El 43% de las y los docentes se formó en un Pedagógico, el 38% ha egresado de un instituto y el 19% estudió en una universidad. Solo una minoría de las y los docentes declaró contar con una experiencia menor a seis años. El 57% tiene entre 11 y 15 años de experiencia y el 38% cuenta con más de 16 años de experiencia.

También se indagó sobre las capacitaciones que hubieran recibido en materia de género. El 47% de las y los docentes manifestó que hace más de cinco años no se capacita, un 43% sostiene que se capacitó durante la formación profesional, y un 5% ha recibido algún curso o capacitación en el último año (2017). Solo el 5% manifestó haber recibido capacitación en los últimos seis meses del año 2018.

Todos los docentes participantes en la investigación son profesionales con amplia experiencia en la enseñanza del nivel primario. Asimismo, en las entrevistas realizadas, el profesorado indicó que, durante el mes de febrero, aproximadamente un mes antes del inicio de clases, se reúnen para realizar la planificación curricular y adelantar los materiales o recursos académicos que necesitarán para las sesiones de aprendizaje del año lectivo. Por lo que, puede asumirse que son ellas y ellos quienes proponen en cada colegio el modelo académico curricular sobre cómo llevarán las aulas.

Finalmente, se indagó sobre el rol de las y los docentes en la relación docente-alumno/a, específicamente al nivel de control en el aula. Ante las preguntas sobre su

desempeño en el aula, el 86% de los docentes manifestó que se dirige con seguridad y confianza a sus alumnos; el 9% indicó que casi siempre lo hacía así, y un 5% sostuvo que únicamente a veces sentía confianza y seguridad para dirigirse al salón. La información muestra que la gran mayoría de docentes domina las situaciones que acontecen en el aula y logran ejercer su poder de docentes a cabalidad.

3.2. Referencias Socioculturales del Estudiantado

El grupo de las y los estudiantes está conformado de la siguiente manera: 284 cursan el 4.º grado (50% son hombres y 50% mujeres); 285 cursan el 5.º grado (59% son hombres y 41%, mujeres) y 285 cursan el 6.º grado (58% son hombres y 42% mujeres). En total, 473 estudiantes son hombres y 381 son mujeres.

Respecto del alumnado del 4.º grado de los tres colegios, el 51% vive en San Juan de Miraflores; el 34% vive en Villa María del Triunfo, y el resto en Villa el Salvador (15%). En 5.º grado, el estudiantado también manifiesta vivir en uno de los tres distritos elegidos para la investigación, el 71% vive en San Juan de Miraflores. En 6.º grado, la distribución se caracteriza de la siguiente manera: 42% reside en San Juan de Miraflores; el 30% vive en Villa María del Triunfo; y el 28% en Villa el Salvador. Respecto del idioma que domina el estudiantado, se encontró que el 98% de ellos habla español como lengua materna. El 2% restante manifiesta tener conocimiento de otra lengua.

También se preguntó sobre la distribución de los roles en la familia. En el alumnado de 4.º grado, en el 54% de familias el padre es el trabajador y principal sostén

económico de la familia, mientras que en un 34% quien trabaja y es el principal sostén económico en la casa es la madre. Solo el 8% respondió de estudiantes que tanto el padre como la madre sostienen económicamente el hogar.

En el 5.º grado, el 66% del estudiantado indicó que el trabajo de la madre es el principal ingreso económico; el 25% manifestó que el padre sostiene el hogar; y el 9% dijo que ambos. En el 6.º grado, el 55% del estudiantado manifestó que es el padre quien trabaja, mientras que un 25% indicó que es la madre. Solo el 20% señaló que ambos padres trabajan.

Si bien en la mayoría de los hogares el padre es el que sostiene la economía familiar, resulta significativa la cantidad de madres que cumplen este rol. Ese dato es importante porque indica que en la experiencia diaria del estudiantado la figura materna cumple un rol de jefatura de hogar o principal sostén familiar.

La presencia de la figura materna en el estudiantado se evidencia también en otros datos obtenidos de la encuesta. Por ejemplo, se indagó sobre el nivel de franqueza para expresar sus ideas o sentimientos de cada estudiante para con sus padres y madres o alguno de ellos. En 4.º grado, el 51% señaló que es con su mamá con quien “más conversa”, seguido de un 37% que indicó que era con su papá; un 8% indicó que conversaba más con hermanos o hermanas, y un 4% indicó algún otro familiar. En 5.º grado, el 46% señaló que conversaba más con su mamá, el 41% dijo que, con su papá, el 13% indicó que, con sus hermanos o hermanas. En 6.º grado, el 51% indicó que conversaba más con su mamá, el 33% dijo que, con su papá, el 13% dijo que, con sus hermanos o hermanas y un 6% indicó que, con otros familiares.

Además, la encuesta consultó sobre participación y tipos de tareas o roles en la escuela. Este aspecto se refiere a la percepción que tiene cada estudiante respecto de las tareas en el aula: quiénes las realizan y qué tipo de tareas realizan, si estas se cumplen por motivación propia o por algún reconocimiento.

El 39% de 4.º grado cree que los hombres participan más de las tareas del aula, frente a un 36% que opinó que las mujeres lo hacían más. Otros opinaron que ambos hacían las tareas del aula (19%), y algunos manifestaron que el profesor hacía todas las tareas del

aula (6%). La desigualdad por género se acentúa en el siguiente grado. El 60% de 5.º grado manifestó que los hombres son los que participan más de las tareas del aula, frente a un 12% que opinó que son las mujeres. En este caso, el número de quienes opinaron que ambos géneros ayudaban en las tareas aumentó a 22%. Cifras similares se obtuvieron en 6.º grado. El 55% opinó que son los hombres los que participan de las tareas del aula, el 29% dijo que son las mujeres, y un 10% sostuvo que ambos géneros participan por igual.

Los datos muestran que la percepción de cada estudiante sobre la participación de hombres y mujeres es que los primeros participan mayoritariamente. Las razones de esta percepción no solo son los hechos, sino que probablemente se deba a que las alumnas expresan cierta percepción sobre cómo se valora la participación de los géneros. Para indagar esta valoración, la encuesta preguntó sobre el liderazgo en las actividades, con la pregunta “¿son los hombres o las mujeres, los que organizan a sus compañeros para la conformación de grupos de trabajo o para la programación de actividades dispuesta por el docente?”.

En 4.º grado, el 45% del estudiantado consideró que son los hombres los que organizan los grupos, mientras que el 37% asumió que son las mujeres. Un 13% opinó que tanto hombres como mujeres organizan los grupos de trabajo, y 5% manifestó que es el profesor el que organiza todo. En 5.º grado, el 28% del estudiantado dijo que son los hombres los que organizan los grupos, el 27% manifestó que son las mujeres, mientras que, el 19% consideró que son ambos quienes organizan todo, finalmente, el 36% considera que es el o la profesora quien se encarga de esa labor. En el 6.º grado opinaron que son los hombres los organizadores, con un 38%; un 30% asumió que el docente es quien organiza los grupos, y solo el 19% dijo que son las mujeres. Adicionalmente, el 13% considera que son ambos, hombres y mujeres, lo hacen.

Otra cuestión importante es que las alumnas parecen aceptar que los hombres asuman roles de liderazgo, pero que ellas pueden realizar su trabajo de manera autónoma. De este modo, si bien los hechos apuntan a una mayor participación de varones, puede suceder que las alumnas no lo consideren como una merma en su autonomía y su capacidad para ejecutar tareas. En este sentido, se consultó al alumnado sobre quién

consideran que muestra autonomía al momento de tomar decisiones al interior de los grupos. Las respuestas evidencian una correlación entre la cantidad de hombres que participan en las actividades del salón y la percepción de autonomía que de ellos tiene el estudiantado en general. Todos los grados coinciden en que son los hombres los que toman las decisiones.

En 4.º grado ello fue considerado así por el 46% del total, mientras que el 34% dijo que son las mujeres y solo un 30% opinó que es por igual. En 5.º grado, el 34% del estudiantado dijo que son los hombres quienes toman las decisiones al interior de los grupos, el 26% pensó que son las mujeres y el 26% consideró que son ambos. En 6.º grado, el 48% dijo que son los hombres, el 36% pensó que son las mujeres y el 16% manifestó que ambos.

El reconocimiento por las actividades realizadas en el salón es otro indicador de la percepción en torno a las relaciones de género entre los estudiantes. Al ser consultados respecto de a quién creen que se le brinda mayor reconocimiento dentro del grupo, en todos los grados se piensa que son los hombres los más renombrados.

En 4.º grado, el 60% del estudiantado afirmó que son los varones, el 25% dijo que son las mujeres y el 15% opinó que es igual para ambos. En 5.º grado fue el 46% el que manifestó que es así para los hombres, el 41% pensó que las mujeres son más reconocidas y el 13% creyó que son ambos géneros los reconocidos. En el caso de 6.º grado, el 76% asumió que son los hombres, el 18% expresó que son las mujeres y el 6% dijo que hombres y mujeres son reconocidos.

La información indica que, si bien en casa no habría razones para sostener que las mujeres no pueden asumir roles de liderazgo (ya que un gran número de hogares tienen a una mujer como principal sustento económico), esta percepción de asimetría en las relaciones de género se sostiene en el colegio. Por lo tanto, en la encuesta se agregó una pregunta que indagó directamente sobre la inclusión o exclusión de las mujeres en los grupos, para conocer qué tipo de relación se establece con ellas en el colegio.

Se preguntó al estudiantado sobre si consideran que en sus grupos se fomenta la inclusión de las mujeres al conformarlos, cabe resaltar que en todas las aulas son las y los estudiantes mismos quienes deciden las personas que integrarán su grupo y no el o la docente responsable. En la mayoría de los casos, el estudiantado cree, que siempre se realiza la inclusión de féminas.

En 4.º grado, el 45% dijo que siempre se incluye a mujeres en los grupos, el 37% dijo que a veces, el 16% consideró que pocas veces y el 2% pensó que nunca se hace. En 5.º grado, el 43% dijo que siempre se hace, el 35% que a veces y el 22% que muy pocas veces. En 6.º grado, el 42% manifestó que siempre, el 31% dijo que a veces, el 25% consideró que pocas veces y el 2% pensó que nunca se incluye a las mujeres en los grupos.

Esta información es importante, porque las y los estudiantes indican, al menos de modo declarativo, que las mujeres no son excluidas de los grupos. Entonces, queda la cuestión de si el profesorado es el agente que participa asignando roles de género en los grupos y transmitiendo las relaciones sociales asimétricas.

Otro aspecto sobre el que se indagó fue sobre el género y la percepción del grado de compromiso o dedicación en la realización de los trabajos. En 4.º grado, el estudiantado manifestó que los hombres son comprometidos y dedicados en un 31%, mientras que creyeron que las mujeres lo están, un 30%, un 39% cree que ambos; en 5.º grado, el estudiando dijo que los hombres están comprometidos en un 38% y las mujeres en un 35%, mientras que, el 27% cree que son los dos géneros por igual; en 6.º grado, un 34% del estudiantado dijo que los hombres son los comprometidos y dedicados; mientras que un 23% manifestó que las mujeres son las comprometidas y dedicadas, además, un 43% dijo que ambos géneros asumen compromiso y dedicación en el trabajo.

Se prestó atención a las expresiones discursivas de los docentes mediante las cuales se puede transmitir estereotipos de género, considerado que la asimetría puede estar expresada en las actividades por género y que estas pueden ser impuestas por la influencia normativa del docente. De este modo, se indagó sobre la libertad de movimiento en el salón. Los tres grados consideran que hombres y mujeres poseen prácticamente la misma libertad para movilizarse dentro del aula. En 4.º grado, el 41%

de los y las estudiantes consideraron que ambos sexos tienen libertad de movilidad en el aula; en 5.º grado, el 57% del estudiantado creyó lo mismo; en 6.º grado, el 39% pensó que era así, mientras que un 43% opinó que son las mujeres las que cuentan con más libertad en el aula.

En las respuestas respecto de si los compañeros y compañeras de aula respetan la autonomía (independencia en la realización de actividades) de varones y mujeres, la mayoría indica que son las mujeres las más respetuosas. En 4.º grado, el 37% consideró que son las mujeres las más respetuosas de la autonomía, el 22% creyó que los hombres, el 20% sostuvo que ambos y el 21% reflexionó que ninguno. En 5.º grado, llega al 54% el número de las y los que creyeron que son las mujeres las más respetuosas de la autonomía, el 25% apreció que son los hombres, 12% pensó en ambos sexos y 9% ninguno. En 6.º grado, el 42% opina que las mujeres son los respetuosos, el 24% creyó que los hombres, el 17%, que ambos, y el otro 17% dijo que ninguno.

La encuesta indagó si los estudiantes tenían la percepción de que las actividades pueden ejecutarse según el sexo. Las respuestas indican que, si bien los grupos son heterogéneos y que se respeta la autonomía y libertad de los estudiantes, resulta que muchos sostienen que existen actividades que solo pueden ser realizadas por mujeres y otras que solo pueden realizar los hombres. En el 4.º grado, esta idea la respaldó el 45% del alumnado. En 5.º grado, el 73% creyó que esta afirmación es correcta. En 6.º grado un 43% consideró que es cierta esta desigualdad en las actividades. Es decir, en todos los salones y grados, la gran mayoría de estudiantes cree que es evidente la diferencia entre las actividades según el sexo.

Por otro lado, las y los estudiantes de los tres grados al preguntarles por si creen que los hombres y las mujeres pueden resolver problemas de igual manera, piensan que hay diferencias de acuerdo con el género. En 4.º grado, el 38% creyó que son los hombres los que son más resolutivos, el 31% pensó que las mujeres lo hacen más y el 31% opinó que ambos. En 5.º grado, 45% piensa que son los hombres mejores para resolver situaciones problemáticas, el 40% dijo que son las mujeres y el 15%, que son ambos. En 6.º grado, el 48% creyó que son los hombres mejores para esta tarea, el 35% pensó que son las mujeres y el 17% opinó que ambos lo pueden hacer.

Se cree que hombres y mujeres poseen las mismas aptitudes, pero al momento de ejecutar actividades estas se dividen por género. La razón de ello tiene son los estereotipos de género adquiridos y reforzados que las diferentes instituciones sociales han inculcado y naturalizado en el alumnado.

La última pregunta indagó si los y las estudiantes consideraban que el jefe del grupo utilizaba o incluía tanto la información presentada por varones como por mujeres. Casi el 40% de cada grado contestó que solo se tenía en cuenta la información de los hombres.

En 4.º grado, el 42% de los alumnos creyó que solo incluyen la información de los hombres, el 22% opinó que solo usan información de las mujeres y el 19% pensó que incluyen la información de ambos sexos; mientras un 17% prefirió no opinar. En 5.º grado, el 54% creyó que solo se recibe la información de las hombres, el 25% manifestó que solo se recibe la información de las mujeres y el 21% pensó que se recibe de ambos. En 6.º grado, el 39% consideró que la información ofrecida por los hombres es tomada en cuenta, el 30% sostuvo que solo se recibe la información de las mujeres, el 20% creyó que se incluye la información de ambos y, finalmente, el 11% prefirió no opinar.

En definitiva, los resultados manifiestan a un alumnado que tiende a diferenciar las actividades y responsabilidades de acuerdo con el género de sus compañeros y compañeras al realizar trabajos en equipo. Lo que conlleva a relaciones sociales en que emerge la asimetría y se manifiesta la violencia simbólica.

3.3. Aplicación del Enfoque Teórico Práctico

El trabajo de aplicación se realizó en tres colegios: 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT. En cada institución educativa se hizo una primera visita para contactar al director o directora y concertar una reunión. Se conversó con la autoridad referida para explicarle en qué consistía la investigación y el interés por realizarla en su institución. Luego de solicitar su autorización para aplicar los instrumentos de la investigación, se procedió a ingresar a cada aula de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario con sus respectivas secciones (A, B y C). Se eligieron los colegios Fe y Alegría N°17 y el N° 23, pues de acuerdo con lo investigado en los documentos de dicha institución y las entrevistas al profesorado, estos reciben capacitaciones anuales por parte de la oficina central de los Fe y Alegría y, además, del Ministerio de Educación, con el objeto de eliminar las brechas de género; por otro lado, el colegio Andrés Avelino Cáceres que es de carácter público y solo recibe capacitaciones anuales para aminorar las diferencias y estereotipos de género por parte del Estado.

Se ingresó a cada una de las aulas en el horario de los cursos de Comunicación y Ciencias sociales. 6 y 4 horas semanales respectivamente, durante un bimestre (abril-mayo y junio-julio del 2018) en cada uno de los grados y en los respectivos turnos (sea mañana o tarde, de acuerdo con el horario de cada colegio). Ambos cursos fueron elegidos porque son los que requieren mayor trabajo de interacción o relación entre los estudiantes y, también, porque son en los que más se elaboran productos (redacciones, afiches y dibujos) que permiten el análisis del discurso del estudiantado. Paralelamente se tomó las fotos a la ambientación del aula o a los materiales con los que se había trabajado en la sesión del docente.

La investigación presenta dos variables. La primera se describe así: “Las expresiones discursivas de los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de los colegios

públicos de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT”. Esta variable se analizó a través de fichas de observación estructuradas y semiestructuradas. Tiene dos categorías: (1) gestión del aula y (2) comunicación del docente en los materiales de trabajo.

La categoría “gestión del aula” cuenta con una dimensión: “ambientación del aula”. Los aspectos analizados en esta dimensión fueron las imágenes utilizadas por los docentes y que corresponden, según el marco teórico, a una forma de expresión discursiva.

3.3.1. Variable 1: las expresiones discursivas del profesorado

A continuación, se describirá lo encontrado en la categoría correspondiente a la variable 1, y su respectiva categoría: gestión en el aula.

3.3.1.1. Categoría 1: gestión en el aula. Para identificar las características del discurso docente en sus expresiones discursivas, específicamente con relación a la gestión del aula-ambientación, se observaron y examinaron los afiches y carteles elaborados por el profesorado. También se describieron los personajes presentes en los afiches y carteles, el género al que corresponden y las áreas y actividades que realiza cada uno.

Los personajes en total son los siguientes, según cada colegio:

Tabla 3. Número de personajes presentados en carteles o afiches por institución educativa

Instituciones educativas	Total de personajes en la ambientación por IE
7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM	123
Fe y Alegría N°17-VS	156
Fe y Alegría N°23-VMT	165

Fuente. Elaboración propia.

Es oportuno indicar que en los colegios Fe y Alegría N°17 y Fe y Alegría N°23 la ambientación del aula se puede realizar en equipos, es decir, el profesorado distribuye los paneles que han de decorar el aula y un solo profesional puede elaborar todos los personajes iguales para la misma área (Comunicación, Sociales, Ciencia y Ambiente, Religión, etc.) de las tres secciones de cada grado. Asimismo, el o la docente puede decidir reciclar o restaurar sus decoraciones del año anterior y volver a utilizarlas en el nuevo año lectivo. Cualquiera de los dos escenarios se explica en función de que cuentan con breve tiempo para la decoración y deben emplear la mayor cantidad de este en la planificación durante el mes de febrero. También puede ocurrir que no se cuente con materiales o insumos para elaborar nuevos decorados, pues son colegios públicos y solamente se solicita lo mínimo necesario al alumnado.

a. Imágenes empleadas en el 4.º grado

A continuación, se analizarán las imágenes empleadas en el 4.º grado de todas las I.EE.



Figura 4. Yo pinto. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Artística. Tamaño de la imagen: 60cm x 25cm.

La figura 4 presenta un afiche diseñado para el rincón del arte. En el mensaje que titula el área se utiliza la primera persona (“yo pinto”) y la actividad es llevada a cabo por un personaje masculino. No aparece ningún personaje femenino. Al mantener este tipo de expresión discursiva el docente refuerza los estereotipos de género respecto de que el trabajo artístico es liderado por hombres y no por mujeres. El *habitus* del docente predispone a los estudiantes a naturalizar la figura masculina en el campo del arte. Como Bernstein manifiesta, parece darse un proceso de transmisión que contribuye a perennizar la figura del hombre en este campo.



Figura 5. Feliz cumpleaños. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Doméstica. Tamaño de la imagen: 60cm x 30cm.

En el área de celebraciones de cumpleaños, la figura muestra un personaje femenino y otro masculino realizando la misma actividad de celebración. Esto manifiesta que ambos personajes son igual de importantes y relevantes para la actividad. Entonces, no hay ninguna posición dominante respecto de las diferentes actividades sociales que antes solo se asignaba a las mujeres. El estereotipo de que ellas estaban encargadas de la organización del hogar les demandaba hacerse cargo de las actividades privadas y domésticas. Este tipo de afiches podría desarrollar una conciencia liberadora, de respeto e inclusión independientemente del género.



Figura 6. La comunicación. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: Académica. Tamaño de la imagen: 65cm x 35cm.

La figura 6 se relaciona con el área de comprensión lectora. Se observa la figura de una niña. En principio, el hecho de presentar a una mujer en el área académica contradice la dominación masculina y sus estereotipos, pues el personaje masculino es el tradicionalmente asociado con este tipo de actividades. En segundo lugar, se observa como parte de la figura un cartel que se titula “Partes de la Oracion” (sic), en el que se lee “Luciano corre en el parque”. Entre los personajes analizados es común que los masculinos sean activos, a diferencia de los personajes femeninos que suelen ocupar un rol más pasivo. Este tipo de prácticas puede reforzar sutilmente el estereotipo de género en el que las mujeres adoptan un carácter sumiso.



Figura 7. Pensando y razonando. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: Académica. Tamaño de la imagen: 60cm x 30cm.

La figura corresponde al área de Matemáticas. Esta cuenta con una niña que muestra la tabla de multiplicar (silueta de 45cm) y un cartel que anuncia “Pienso y Razono”, lo que indica la participación de la niña en la actividad. Ello es positivo, pues rechaza el estereotipo de que las mujeres no cuentan con igual talento que los hombres para el razonamiento matemático. Sin embargo, es necesario precisar que la niña muestra la caracterización asignada a las mujeres a través de los estereotipos de cómo debe ser una mujer, en cuanto a su vestimenta y arreglo estético. Por otro lado, aparece un segundo cartel que se titula “bodega don Pepito”, que se podría especular que es la naturalización del código de pertenencia que casi siempre corresponde a los hombres como dueños o gestores. Esto podría interpretarse como la expresión discursiva del *habitus* docente.

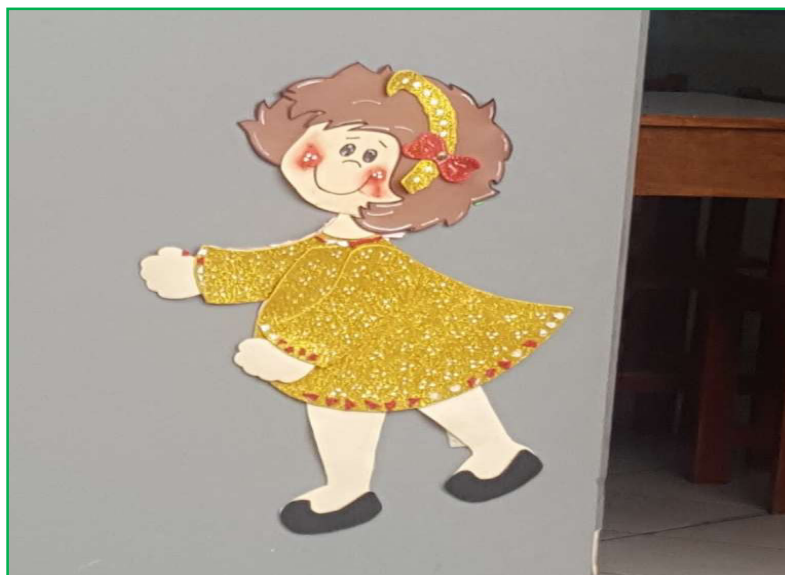


Figura 8. Bienvenidas y bienvenidos. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “A”, área vinculada: Recepción de los estudiantes. Tamaño de la imagen: 60cm x 25cm.

Esta imagen se ubica en la puerta de entrada del aula de 4.º grado, pero alrededor de ella no hay ningún cartel o afiche. Es decir, aunque el personaje no aparece en ninguna situación específica, sus características estéticas mantienen los estereotipos asociados a la mujer, usando vestidos, adornos en el cabello y demostrando carisma. En términos de Bernstein, esta es una manifestación del discurso pedagógico que mantiene la reproducción cultural. Actualmente está planteado una discusión sobre si las mujeres y los hombres deben asistir con falda a la escuela o pueden utilizar pantalón. Ello, precisamente, con el interés de desobjetivizar el cuerpo de las mujeres y librarlas de los estereotipos de género. Una tercera propuesta, mucho más conciliadora, plantea que cada estudiante debe asistir a la escuela con la vestimenta que le parezca más cómoda, ya que su arreglo personal es fundamental para incrementar su autoestima.



Figura 9. Limpiando. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “A”, área vinculada: Higiene y Limpieza. Tamaño de la imagen: 30cm x 25cm.

La figura muestra el área del cuidado. Según los estereotipos de la dominación masculina, corresponde al área doméstica y por asociación a las mujeres. Se observan tres personajes: dos mujeres y un hombre. En el primer cuadro, tanto el niño como la niña de la imagen están aseándose, lo cual manifiesta la idea de autocuidado y limpieza que son importantes para todo individuo. En segundo lugar, la imagen de la niña con la mochila es de mayor tamaño respecto de la que está hacia la izquierda, y podría ser considerada solo un objeto de presentación de la imagen en el cuadro. La imagen no parece apoyar estereotipos de género, aun cuando aparecen mayor número de personajes femeninos en situaciones que típicamente la sociedad les asigna; en este caso, el cuidado. A diferencia de los prejuicios que la dominación masculina ha inscrito en la mente de las personas, el aseo y el cuidado no solo es responsabilidad de un género, sino que es relevante para cualquier persona, por lo que es muy importante que los niños y niñas lo consoliden como relevante para sus propias vidas.



Figura 10. Periódico mural. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Medio Ambiente. Tamaño de la imagen: 60cm x 35cm.

La imagen muestra un panel asociado al cuidado de la naturaleza. Se observan dos personajes, uno de cada género, ambos con un tamaño semejante. En este caso, ambos son activistas para el cuidado del ambiente que promueven esta responsabilidad entre el estudiantado. Esta figura no muestra estereotipos de género. En este caso, el discurso docente está reaccionando a una necesidad social y mundial respecto de procurar el cuidado del medio ambiente. Incluso, desde la perspectiva de Bourdieu, no se evidencia división del trabajo para la legitimación de los estereotipos (superior-sometido), sino que se evidencia inclusión de género en la actividad. La perseverancia de este tipo de discursos, que contrastan el *habitus* social, permite que la sociedad sea más inclusiva y evite las asimetrías basadas en estereotipos.



Figura 11. Nos comunicamos. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 25cm x 25cm.

Esta imagen, del área de Comunicación, tiene un tamaño y muestra una actividad que corresponden a un personaje masculino. De acuerdo con el estereotipo, a este género le incumbe lo académico. Bourdieu sostiene que a partir de la relación género-trabajo al hombre se le otorga el espacio público (2000). El *mercado lingüístico* del aula puede promover este estereotipo al no incluir personajes femeninos en situación de jefatura. Es decir, se reproduce la dominación masculina a través del apoyo simbólico de la ambientación del aula. Por otro lado, el cartel “leer es cultura” está escrito de manera impersonal, lo que no atribuye la acción a ningún género en particular. En esta frase el discurso docente se plantea como impersonal, permitiendo que cualquier persona se sienta identificada con la acción.



Figura 12. Nuestra limpieza personal. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “C”, área vinculada: Aseo y Limpieza. Tamaño de la imagen: A4.

La imagen corresponde al área del aseo. En ella se observan a tres personajes femeninos y uno masculino. De acuerdo con Bourdieu, esta expresión discursiva del docente manifiesta su *habitus* fundado en los estereotipos de género respecto del cuidado del cuerpo y la salud. Ello se puede afirmar a partir de la cantidad y posición de los personajes femeninos respecto de los masculinos. Se ha encasillado a la mujer en las actividades domésticas. Sin embargo, aunque estas actividades son vistas como menos importantes, resultan cruciales para el desarrollo de otras, por lo que sería conveniente incluirlas en prácticas diarias para ambos géneros.



Figura 13. **Somos variedad.** Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Lonchera y Nutrición. Tamaño de la imagen: afiche.

En esta imagen se puede observar que aparecen más personajes masculinos (3) que femeninos (1). Los primeros están asociados a la actividad académica y a la alimentación, mientras que la niña está cargando una mochila. También se pueden identificar otras pequeñas imágenes, pero que carecen de género. Los personajes masculinos se manifiestan siendo activos, es decir, realizando actividades progresivas como una caminata o la ingesta de alimentos, mientras que la postura del cuerpo y las características que resaltan en la niña corresponden a los estereotipos sobre cómo debe ser una mujer, que son reiterados por el *habitus*.



Figura 14. Las matemáticas. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “A”, área vinculada: Académica. Tamaño de la imagen: 1.º (niño con cubos, izquierda del panel) 35cm x 45cm ; 2.º (niño reflexionando en su carpeta, en el centro superior del panel) 30cm x 20cm.

En el panel se puede observar dos personajes masculinos que realizan actividades reflexivas asociadas a las matemáticas. La ausencia de mujeres en la expresión discursiva del docente reproduce inconscientemente el estereotipo que las aleja de las áreas asociadas al conocimiento (en este caso de las matemáticas), lo que fomenta esta creencia en el estudiantado. De esta forma podría invisibilizar a las mujeres en lo académico, como ocurre actualmente en muchas áreas en las que hay especialistas destacadas que son eclipsadas por hombres. Por ello, es importante que al diseñar los elementos de sus paneles los docentes también incluyan personajes femeninos, con el fin de que las mujeres se sientan involucradas con lo académico y lo proyecten dentro de sus planes de vida.



Figura 15. El arte. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Arte. Tamaño de la imagen: 60cm x 25cm.

La imagen corresponde a una niña que realiza la actividad de pintar, es decir, elabora un paisaje. Contar con un personaje que represente esta práctica es importante y positivo porque las artistas han sido invisibilizadas en muchas ocasiones, mientras que los hombres sí cuentan con mayores espacios para exponer y presentar sus obras. Esta imagen fomenta el empoderamiento femenino y permite a las niñas pensar en sí mismas como futuras artistas. En términos de Bourdieu, se podría considerar a esta imagen como ese “punto abierto” en el *habitus* que permite desarrollar una lucha simbólica que pueda revertir en parte la naturalización de los prejuicios de género.



Figura 16. La limpieza. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Limpieza. Tamaño: 60cm x 25cm.

La imagen de limpieza cuenta con dos personajes de géneros diferentes. En esta expresión discursiva del docente se refuerza el aseo como una actividad importante para ambos. Bernstein afirmaría con ello que los agentes transmisores (en este caso los docentes) son quienes introducen principios de conducta que permiten rechazar los estereotipos de género y fomentar un sentido crítico en el estudiantado frente al *habitus*. Rechazar los estereotipos según los cuales las mujeres están predispuestas a realizar este tipo de prácticas vergonzosas o del hogar es una prioridad en el periodo escolar. Es importante destacar que este salón fue el segundo en el que había un personaje masculino realizando la acción de limpiar. Es decir que aunque sean pocos, sí existen docentes que realizan un esfuerzo para ser más inclusivos y evitar los estereotipos de género.



Figura 17. Día del maestro. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “C”, área vinculada: Ciencias Sociales. Tamaño de la imagen: 65cm x 80 cm.

Este afiche presenta a un profesor y una estudiante como personajes principales. Si bien hay más estudiantes en el ambiente escolar representado, estos no participan directamente de la actividad y se resalta positivamente la participación de la niña. Sin embargo, en el espacio que corresponde al sueño/imaginación de ella se evidencia que los dos sujetos con poder son hombres (un presidente y un arquitecto o ingeniero). Aunque una mujer enfermera esté posicionada al centro, se reproduce el estereotipo, ya que bien podría ser uno de ellos enfermero y ella presidenta o ingeniera. Entonces, esta es una imagen en la que, aunque la estudiante está levantando la mano para participar, su sueño manifiesta la interiorización del *habitus* respecto de las estructuras sociales objetivas y la respuesta cognitiva que ella ofrece de acuerdo con su auto clasificación social como mujer. Es decir, en términos de Bourdieu, la complicidad para el establecimiento de la dominación.



Figura 18. Fiestas patrias. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Ciencias Sociales. Tamaño de las imágenes: 7 afiches de 30cm x 20cm cada uno.

En el panel se ven diferentes afiches asociados a la historia y a las fiestas patrias. Todos los personajes son masculinos, porque el campo militar y político asigna reconocimiento a las cualidades de fuerza y virilidad que deben de tener los hombres. Aunque haya evidencias en la historia del significativo aporte de las mujeres en el proceso de independencia del Perú, son invisibilizadas. Un ejemplo es el caso de las *rabonas*, madres, esposas o hermanas que cocinaban y lavaban para los hombres que formaban parte del ejército nacional. Si bien estas fueron actividades muy importantes para el desarrollo de cualquier empresa, de acuerdo con la clasificación social del campo que constituye el *habitus* no se les asignó un espacio significativo en la historia, lo que terminó reforzando la dominación masculina.



Figura 19. Actividad familiar. Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de las imágenes: 2 afiches de 30cm x 20cm cada uno.

Las escenas familiares o domésticas suelen tener a mujeres como personajes principales. Al seguir el estereotipo según el cual la mujer ocupa el espacio doméstico, estas escenas reproducen la estructura de géneros tradicionales. Sin embargo, en la segunda imagen los hombres sí participan de las actividades del hogar. Incluso, los niños y niñas participan de las actividades domésticas que tradicionalmente se asignaba a las mujeres. Esta buena práctica de inclusión, aunque todavía es menor, está también presente en las escuelas, lo que demuestra que sí hay espacios para que los estereotipos de género sean menguados por prácticas más inclusivas.



Figura 20. Palabras mágicas. Fuente. I. E. Fe y Alegría 17, sección “B”, área vinculada: Social. Tamaño de la imagen: 35cm x 35cm.

La imagen corresponde a un personaje masculino, mostrando a un niño al lado de un cartel titulado “palabras mágicas”. Estas son frases que corresponden a las reglas de urbanidad para convivir (como *gracias, permiso, por favor*, entre otras). En función de los estereotipos de género bajo los cuales se maneja nuestra sociedad, se suele asociar a los hombres con el orden, las normas o las reglas, lo que podría transmitir este afiche, que está tratando de enseñar normas de comportamiento al estudiantado. No obstante, las “palabras mágicas” presentes en el afiche expresan calidez y amabilidad y demuestran sentimientos y emociones. En ese sentido resultan positivos y atenúan los estereotipos de género que llevan a que se eduque a los hombres para ocultar sus emociones. Prácticas como esta pueden contribuir a fomentar que los varones se sientan libres de expresar sus sentimientos o emociones al igual que las mujeres, sin que por ello se les atribuya alguna debilidad o sean víctimas de burlas.



Figura 21. El científico. Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección "B", área vinculada: Ciencia y Ambiente. Tamaño de la imagen: 60cm x 35cm.

En la imagen se observa un personaje masculino relacionado al área de ciencia. Realiza una actividad asociada con la investigación, ya que se muestra con un microscopio. Alrededor no hay ningún personaje femenino que realice alguna actividad semejante. Además, la formulación de la frase "me divierto con los experimentos" conlleva la realización de una acción progresiva por parte del hombre. Por tanto, se puede considerar que esta expresión discursiva refuerza los estereotipos de género y fortalece el *habitus* de la dominación masculina que invisibiliza a la mujer en los espacios de ciencia y creación de conocimiento.



Figura 22. Fechas de cumpleaños. Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección “A”, área vinculada: Social. Tamaño de la imagen: 50cm x 25 cm.

En el área de cumpleaños el afiche presenta imágenes con personajes masculinos y femeninos. Es decir, ambos géneros se reúnen cuando se realizan actividades de orden social. De esta manera se refuerza la capacidad de socializar de todo el estudiantado, lo que contrasta con la idea tradicional, normalizada por la dominación masculina, sobre que las mujeres deben encargarse de las actividades rutinarias y celebratorias. Por lo tanto, en este caso la expresión discursiva docente es inclusiva y simétrica.



Figura 23. Artista. Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección “C”, área vinculada: Arte. Tamaño de la imagen: 65cm x 30cm.

Esta imagen corresponde al área de arte. Al ser de 65cm de alto sobresale respecto de las demás imágenes. Este es uno de los pocos casos en que se muestra a una niña ejecutando una actividad. En términos de Bourdieu, se cuestiona el estereotipo que naturaliza la presencia de las mujeres en espacios privados. Es decir, esto muestra que es posible valorar a las mujeres en espacios públicos como el campo de lo profesional. Además, puede contribuir a que el estudiantado considere que las actividades artísticas son un campo de desarrollo profesional independiente del género.

A modo de conclusión. En la mayoría de los casos, la gestión del aula por parte del profesorado de 4to grado de primaria fomenta y naturaliza los estereotipos de género, establecidos a partir de las ocupaciones y actividades que tradicionalmente se les ha asignado a hombres y mujeres según su género. Las imágenes, frases y afiches utilizados en la ambientación de las aulas reproducen las asimetrías sociales. Por ejemplo, es muy frecuente que las áreas académicas y científicas (figuras 14, 15 y 17) estén destinadas a los hombres y no a las mujeres, cuya presencia es menos común. Asimismo, la gran mayoría de personajes de mujeres están asociadas con actividades que corresponden al área privada (como el aseo).

Sin embargo, es positivo e importante destacar que en un par de aulas se muestra la presencia de ambos géneros en el área de limpieza (figura 12 y 16). De manera similar, también hubo dos imágenes femeninas realizando actividades asociadas al área de arte (figuras 15 y 23). La inclusión de ambos géneros sucede en las actividades que son de índole social, pues se muestran personajes de ambos géneros. En estos tres casos, los docentes de aula están menguando los estereotipos con este tipo de afiches, ya que al incluir a ambos géneros en las actividades mostradas pueden fomentar un razonamiento más inclusivo en los y las estudiantes.

En la siguiente tabla y su respectivo gráfico estadístico se hace un resumen de la cantidad de personajes identificados en las figuras de ambientación del aula en el cuarto grado de cada colegio visitado.

Tabla 4. Número de personajes en las figuras de 4.º grado

IE	Grado	Total de figuras por IE	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Cáceres	4º	123	63	57
F y A 17	4º	156	99	57
F y A 23	4º	165	99	63
Total			261	177

Fuente. Elaboración propia.

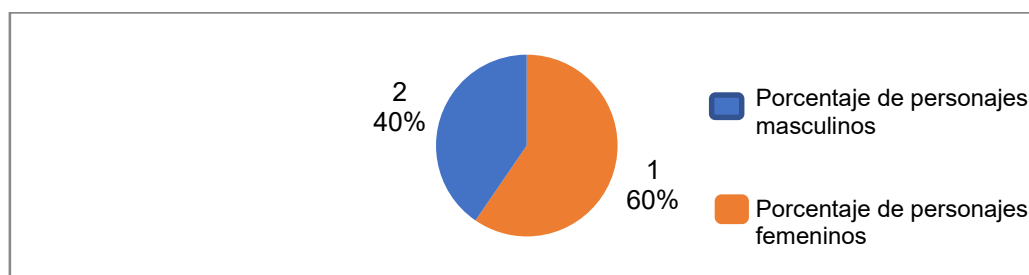


Figura 24. Porcentaje de personajes de acuerdo con género en los afiches de 4º grado. *Fuente:* Elaboración propia.

b. Imágenes empleadas en el 5.º grado

A continuación se analizarán las imágenes empleadas en el 5.º grado de todas las
II.EE.

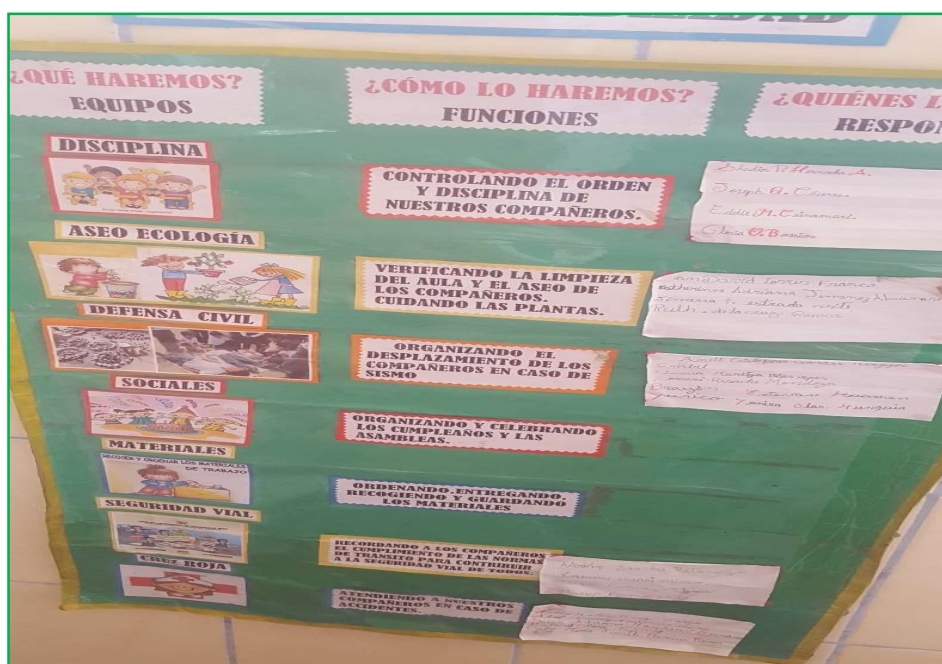


Figura 25. **Haciendo equipos.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Organización del aula. Tamaño de la imagen: 100 cm x 50cm.

En la imagen se puede observar la organización del aula en brigadas de trabajo. La estructura de las brigadas es elegida por el estudiantado, pues cada uno/a se inscribe en la brigada que prefiera. Por lo tanto, en esta organización por grupos la división de las actividades revela su *habitus*. Se aprecia que se inscriben obedeciendo los estereotipos de género. Aunque esto no se puede ver a simple vista por el ángulo de la imagen, se aprecia que se inscriben obedeciendo los estereotipos de género. Por ejemplo, en las actividades que implican liderazgo y fuerza, como “Defensa Civil” o “Seguridad Vial” solo se apuntan hombres; en contraste, en las áreas de atención y cuidado de la salud se apuntan figuras femeninas. Por tanto, aunque hay un intento por incluir a ambos géneros en todas las actividades, parte del estudiantado sigue respondiendo a estereotipos.

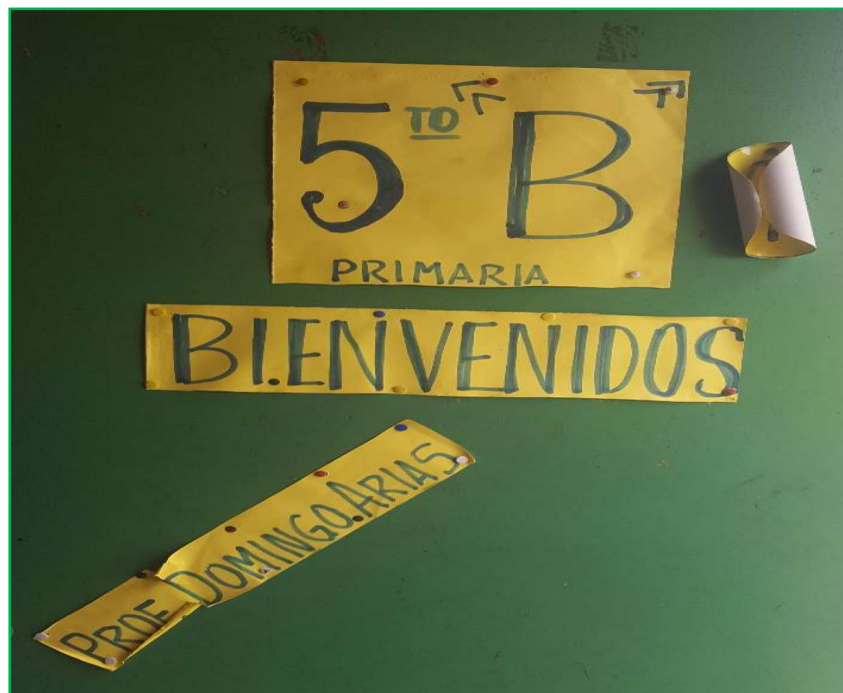


Figura 26. Saludo de bienvenida. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: académica. Tamaño de la imagen: 15cm x 50cm.

En este cartel de saludo, la expresión discursiva “Bienvenidos” pretende aglutinar a todo el estudiantado, pero al estar escrita solamente en género masculino invisibiliza a las mujeres. La violencia simbólica en el ejercicio del poder también se transmite a través del lenguaje. Así, el entrar al salón de clase y ver esa expresión contribuye a legitimar en el alumnado el orden del mundo social y la arbitrariedad de sus divisiones, planteándolas como naturales y evidentes. Esto, sumado a las demás referencias que tienen de las distintas instituciones sociales, refuerza su lenguaje estereotipado. La dominación masculina se legitima en las expresiones discursivas del docente al elegir los personajes, el género que les asigna, e incluso, el género en el que se escribe la frase que se utilizará.



Figura 27. Día de la madre. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: comunicación. Tamaño de la imagen: afiche de 30cm x 30 cm.

Este afiche muestra una representación muy común de la figura materna, ligada a lo afectivo, ya que esta área suele estar asociada a lo sensible o emocional. A partir de esto, es importante desarrollar lo afectivo en todo el estudiantado, ya que permite a los seres humanos sentir empatía por otras personas y así fomentar prácticas sociales inclusivas. Es positivo que se motive a los estudiantes a manifestar sus sentimientos y emociones, en especial el amor. En el hogar se debe ofrecer el soporte emocional para que los y las estudiantes sientan seguridad para expresarse, y es recomendable que esto sea complementado en la escuela por el profesorado, fomentando un ambiente de seguridad para que todos sean asertivos a las demostraciones de los sentimientos de otras personas. Por eso, es conveniente que en el discurso docente haya personajes femeninos y masculinos en lo vinculado a las expresiones de sentimientos, con el fin de que toda persona se sienta incluida.



Figura 28. Saludo. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “C”, área vinculada: académica. Tamaño de las imágenes: Cartel de saludo 15cm x 60cm y gráfico 35cm x 35cm.

En esta imagen se muestra un cartel que dice “bienvenidos”. El lenguaje utilizado resalta solo un género y, nuevamente, el género femenino asume y acepta sentirse incluida en ese enunciado, es decir, aceptan la dominación. En el segundo cartel se identifican dos personajes, un hombre y una mujer, vestidos con indumentaria originaria del Perú. Al usar ambos géneros hay un intento por generar un discurso pedagógico inclusivo. Además, resalta lo positivo de que ambos sean del mismo tamaño y estén ubicados de manera semejante, sin jerarquía espacial. Al utilizar vestimenta tradicional expresan el amor por la patria. Por tanto, se podría decir que hay interés por parte del docente de usar un lenguaje inclusivo.



Figura 29. El cuidado ambiental. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: Ciencia y Ambiente. Tamaño de la imagen: afiche a la izquierda de 65cm x 80 cm y muñeca al centro de 40cm x 20cm.

En el área de medio ambiente se identifican dos personajes, un hombre y una mujer. El primero está muy cerca de un cartel que enuncia “cuidemos el medio ambiente” y cuenta con una serie de herramientas (un balde y unas tijeras en el bolsillo) que le ayudarían a realizar la actividad agrícola. Al contrario, la figura femenina de la muñeca no incluye en su indumentaria ninguna herramienta para el trabajo agrario. Es significativo que la expresión discursiva del/la docente convoque a ambos géneros a cuidar el ambiente. De este modo es inclusiva. Por otro lado, se puede apreciar cómo el *habitus* naturaliza el tipo de ropa que deben utilizar tanto los hombres como las mujeres.



Figura 30. Celebración del cumpleaños. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “C”, área vinculada: doméstico. Tamaño de la imagen: 60cm x 35cm.

La docente ha decidido ambientar el área de cumpleaños con un personaje femenino que luce un gran sombrero con globos (que corresponden a los meses del año), en los que se colocan los nombres de las y los estudiantes que cumplen años. Desde la perspectiva de Bourdieu, se podría analizar que el cuerpo de la mujer refuerza los estereotipos de feminidad, por su postura, mirada, vestimenta y cabello. De esa forma, la expresión discursiva del/la docente apoya el estereotipo sobre cómo debe ser una mujer, fomentando ideas de belleza tradicionales. En esta imagen la dominada (mujer) expresa en sí mismas el *habitus* para aceptar con naturalidad esa violencia simbólica que los estereotipos les demandan. Con esta práctica del/la docente se orienta y predispone al estudiantado respecto de cómo deben ser las mujeres.



Figura 31. **Leyendo.** Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 60cm x 35cm.

En esta imagen el personaje femenino realiza la actividad de leer. Esta situación resulta interesante esta situación, dado que hasta el momento no es usual. Además, la postura de su cuerpo, su mirada e incluso la forma en que sostiene el libro son elementos que corresponderían a un *habitus* de índole académica. El que sea de gran tamaño y presente las características mencionadas contribuye a menguar los estereotipos sexistas que clasifican a los espacios académicos como áreas masculinas. Entonces, resulta importante para acrecentar la lucha simbólica dentro de la dominación masculina y luchar contra los estereotipos que obligan a las mujeres a estar confinadas en áreas de índole doméstica o familiar.



Figura 32. Área científica. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “A”, área vinculada: académica. Tamaño de la imagen: 60cm x 35cm.

En esta imagen la expresión discursiva docente manifiesta un estereotipo aplicado a los hombres: que usualmente se les vincula con la ciencia. Debe notarse que el cartel dice “pequeños científicos”. El niño del afiche se muestra en actitud de investigador, con documentos en la mano que muestran razonamientos matemáticos, y su cuerpo está dispuesto en dirección al microscopio. Es un personaje que expresa confianza y empoderamiento en la acción, lo que coincide con los estereotipos sobre cómo debe ser un hombre. Entonces, el cartel convoca a los hombres a realizar la acción de investigar, o a interesarse por la ciencia, mientras que invisibiliza la labor de las mujeres en dicha área. En estos tiempos, son más conocidos los trabajos y aportes de diferentes científicos y en menor medida los de las científicas, aunque existen excelentes profesionales femeninas en diferentes campos de las tecnologías.

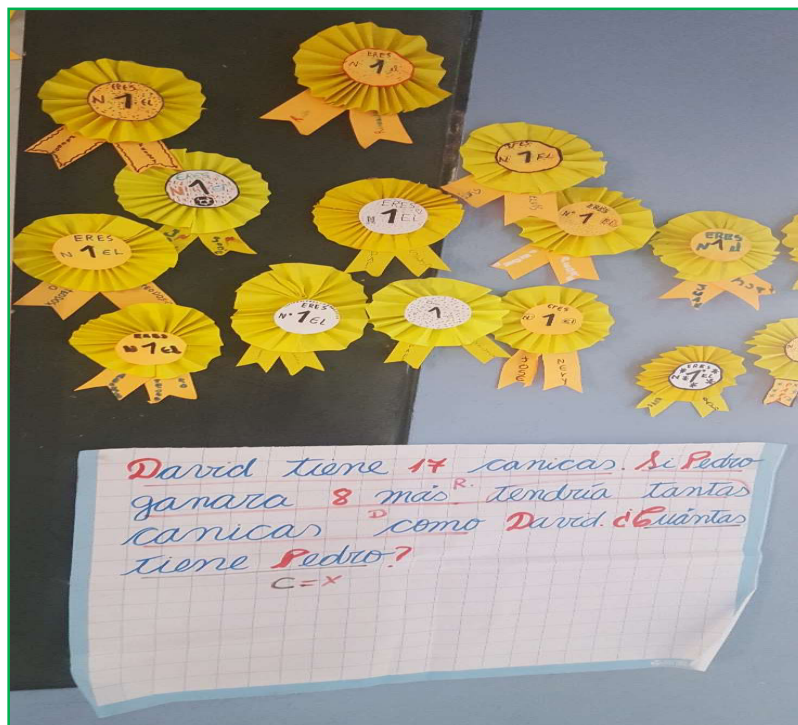


Figura 33. Problemas matemáticos. Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “A”, área vinculada: deportiva. Tamaño de la imagen: 30cm x 80cm.

En esta imagen de un ejercicio de matemáticas la expresión discursiva del/de la docente incluye dos personajes masculinos (David y Pedro), que realizan actividades lúdicas tradicionalmente asociadas al género masculino, como jugar con canicas. Este tipo de ejemplos refuerzan los estereotipos de género. No obstante, las actividades deportivas o de esparcimiento son importantes para ambos géneros, pues la interacción social mediante el juego los hace conscientes de sí mismos y refuerza su formación con equidad (Hildebrandt, 2014). Por otro lado, en la parte superior del cartel se aprecian estrellas de logro con cintas en las que están escritas solamente nombres de niños. Por tanto, en el ejemplo y la actividad del/de la docente hay una exaltación de la presencia masculina.



Figura 34. **Razonando matemáticas.** Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: Matemáticas. Tamaño de la imagen: 65cm x 40cm.

El personaje de este panel es un niño que está al lado de un cartel con la frase “pienso y razono”. La imagen del niño está asociada a la actividad intelectual matemática: por ejemplo, en su mano derecha presenta un libro con ejercicios de ecuaciones. No hay ninguna mujer en el panel. Esta expresión discursiva reitera el estereotipo sexista que sostiene la naturalidad de la superioridad de los hombres en las actividades intelectuales. El cartel está en primera persona, y por ende la actividad recae en el personaje masculino. El estereotipo refuerza la relación de poder, pues el *habitus* de los estudiantes es orientado a repetir este tipo de discursos.

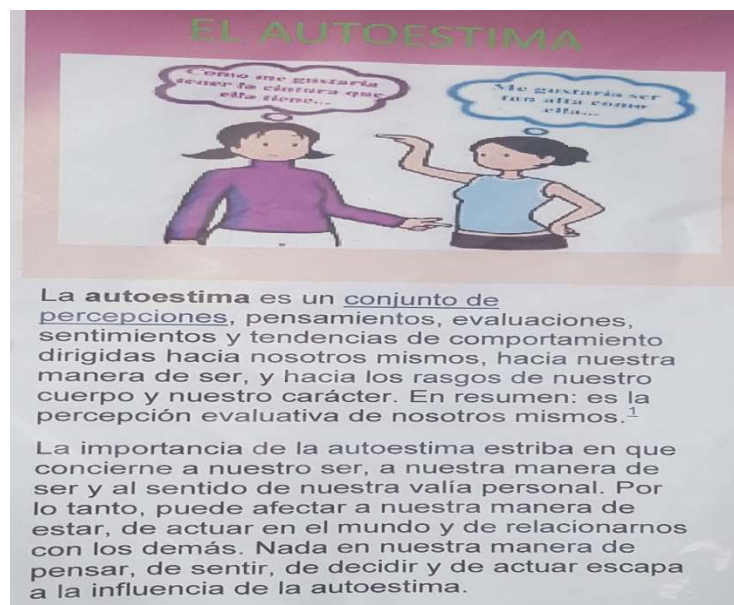


Figura 35. **Autoestima.** Fuente. I.E. Fe y Alegría 23, sección “B”, área vinculada: doméstico. Tamaño de la imagen: A4.

En la imagen se aprecia un afiche elaborado por la docente del aula sobre el tema de la autoestima. El discurso de cada personaje femenino, como “me gustaría ser más alta como ella” o “como me gustaría tener la cintura que ella tiene”, expresa cómo se sienten ellas respecto de sus características físicas. Las dos mencionan cambios que desearían para sus cuerpos. Aunque el texto está escrito en género neutro, la interacción entre los personajes femeninos resalta la interiorización del *habitus* respecto de cómo se ha instalado y configurado cómo debe ser el cuerpo de las mujeres desde la perspectiva de la dominación masculina. El estereotipo de género les exige cumplir con los cánones de belleza marcados por la estructura dominante, por lo que es común que las mujeres deseen cambiar su imagen para alcanzarlos. Es decir, viven el proceso de adhesión o naturalización de los estereotipos (aceptación de los estándares de belleza) mediante el ejercicio de su *habitus*.

A modo de conclusión. El profesorado de 5.º grado manifiesta expresiones discursivas en la gestión de las aulas que fomentan la violencia simbólica de la dominación masculina. El *habitus* que legitima este tipo de expresiones no requiere de justificación ni reflexión para plasmarse en la ambientación de las aulas a través de las imágenes o los afiches. Esta “estructura estructurante” se encuentra en el diseño de las imágenes para decorar cada área académica del estudiantado, e incluso en la conformación de los grupos cuando las y los estudiantes seleccionan las brigadas de trabajo a las que quieren pertenecer (figura 25). La dominación masculina también encuentra su espacio en el lenguaje en masculino de la expresión “bienvenidos” (figuras 26 y 28) y en los estereotipos sobre cómo debe ser una madre (figura 27) o una mujer (figuras 30 y 35), en función de los cánones establecidos por la dominación masculina en cada campo.

En el caso de las figuras masculinas, los estereotipos también se legitiman a través de la división del espacio según el género, ya que a ellos se les asigna la investigación y la ciencia (figuras 32, 33 y 34). Sin embargo, es positivo resaltar que en el panel de Cuidado del Ambiente sí se incluye a ambos géneros como responsables de esta tarea (figura 29). Asimismo, en el panel de Comunicación se incluye la presencia femenina (figura 31) como un sujeto con acción y participación, lo que contradice los estereotipos de género.

En la siguiente tabla se presenta el número de los personajes que había en las figuras analizadas de los salones de 5.º grado.

Tabla 5. Número de personajes en las figuras de 5.º grado

IE	Grado	Total de figuras por IE	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Cáceres	5.º	87	78	27
F y A 17	5.º	327	276	42
F y A 23	5.º	45	24	21
Total			378	90

Fuente. Elaboración propia.

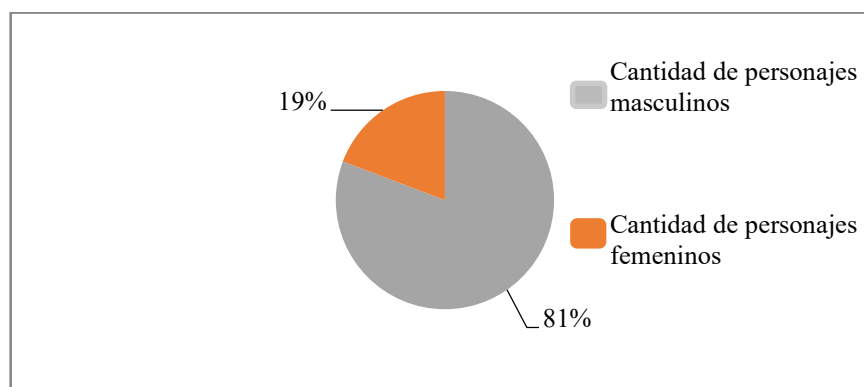


Figura 36. Porcentaje de personajes de acuerdo al género en los afiches de 5.º grado. *Fuente.* Elaboración propia.

c. Imágenes empleadas en el 6.º grado

A continuación se analizarán las imágenes empleadas en el 5.º grado de todas las I.I.EE.



Figura 37. Saludo al llegar. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: académico. Tamaño de la imagen: 35cm x 65cm.

La expresión discursiva de la o el docente incluye la frase “bienvenidos” y está acompañada de las imágenes de dos estudiantes, uno de cada género. Además, encima del cartel se puede apreciar una imagen de Jesús (tamaño A4). Debajo se lee la frase “Feliz 28” que incluye imágenes pequeñas de peruanos y peruanas con vestimentas originarias y una imagen de 20cm de José de San Martín. La frase del docente invisibiliza a la mujer: en términos de Bourdieu, “la fuerza de la evidencia dóxica se observa” (1990, p. 17) en la monopolización gramatical. La orientación de las expresiones discursivas contribuye a formar el mundo social del estudiantado, y la coincidencia del *habitus* lingüístico con el *campo* al que se dirige recibe aceptación. Así, el mensaje logra ser concordante para sostener e impulsar la dominación, tanto desde el *habitus* del profesorado como desde la recepción de los y las estudiantes.



Figura 38. Área patriótica. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: académico. Tamaño de la imagen: 65cm x 40cm.

La expresión discursiva de la imagen está compuesta por un personaje masculino y un cartel que se titula “Valorando mi Perú”. También hay otro en letra más pequeña que dice “Mi Perú”, ubicado en la parte superior del mapa dividido en regiones naturales. Debido a su composición, se podría afirmar que el amor hacia la patria recae en la figura masculina, ya que es el único personaje del afiche. En el *campo* de lo patriótico, la “eficacia simbólica” (Bourdieu, 1990, p. 20) desfavorece la presencia femenina, como lo demanda la estructura dominante. El *habitus* del o la docente le demanda decorar esta área del aula con una figura masculina. Aunque las frases no incluyen un género específico y por ello podrían ser calificadas de inclusivas, las imágenes se expresan en la dirección contraria.

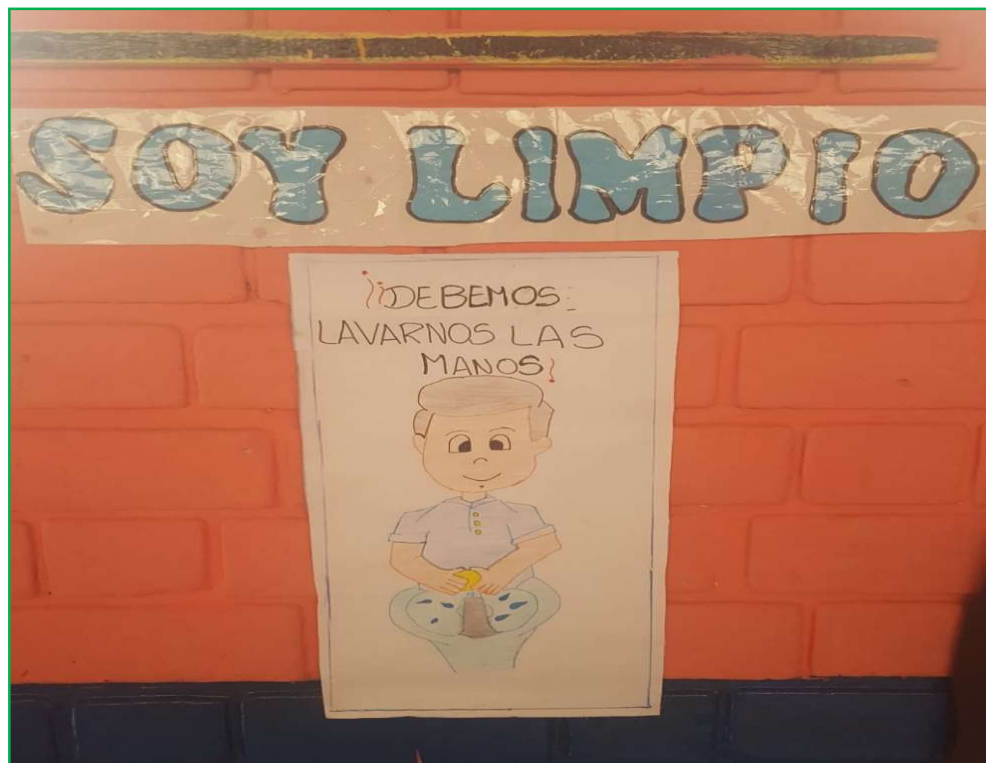


Figura 39. **El aseo personal.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: doméstico. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

La imagen muestra a un hombre aseándose, siguiendo el imperativo de la frase “¿debemos lavarnos las manos!”. Este afiche está ubicado en el espacio asignado a las indicaciones de aseo, por lo que se titula “soy limpio”. En principio, las frases escritas en primera persona utilizan un género neutro que permitiría la inclusión y la práctica simétrica en este *campo*, área que usualmente se le asignaba a la mujer (por lo que se decoraba este espacio con imágenes femeninas). La práctica discursiva de esta docente evidencia la modificación de su *habitus* y, al mismo tiempo, la aceptación en el *habitus* del estudiantado. Por tanto, es positivo valorar que tanto los hombres como las mujeres deben cuidarse y asearse.



Figura 40. **Nuestro folklor.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres. Sección “A”. Área vinculada: académica. Tamaño de la imagen: 60cm x 30cm.

En la figura se pueden identificar tres personajes (dos masculinos y uno femenino) asociados a la celebración del día del folklore con un cartel que resalta “Nuestro folklor”. Los tres personajes están usando atuendos característicos de las tres regiones del Perú. Por otro lado, en el fondo de la imagen se observan diferentes espacios geográficos del país. Además, la frase manifiesta el sentido inclusivo en contra de la perpetuidad del *habitus* que invisibiliza a las mujeres, ya que está en género neutro y evita el sexismo, y al estar acompañada de imágenes de hombres y mujeres fomenta la inclusión. “La mujer que está simbólicamente consagrada a la sumisión” (Bourdieu, 1990, p. 21) está ahora en el centro de la imagen, empoderada como símbolo de la patria.

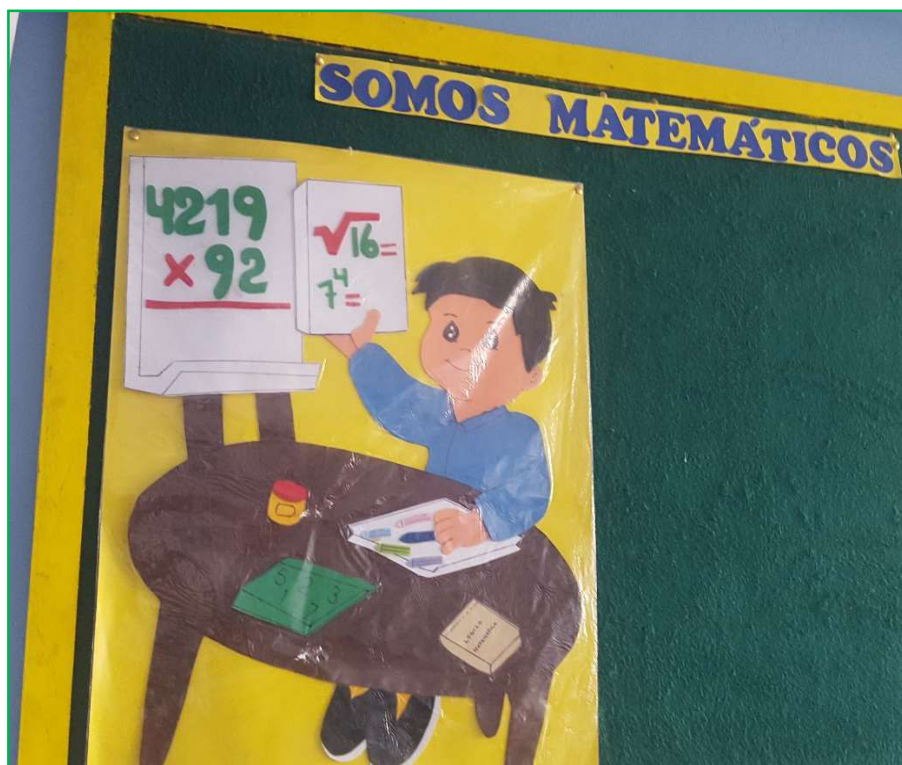


Figura 41. Somos matemáticos. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 23, sección “B”, área vinculada: académica. Tamaño de la imagen: 70cm x 35cm.

La figura que decora el panel del área de matemática es un personaje masculino resolviendo ejercicios. También se aprecia un cartel con la frase “somos matemáticos”. Esta expresión discursiva docente muestra cómo los personajes masculinos se presentan en áreas vinculadas a lo académico. Además, esta figura es de gran tamaño. La ausencia de personajes femeninos en el *campo* es reiterativa respecto de las otras secciones. Por tanto, se refuerzan los estereotipos por lo que el espacio académico favorece a los varones e invisibiliza a las mujeres.



Figura 42. Somos comunicativos. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 23, sección “B”, área vinculada: académica. Tamaño de la imagen: 50cm x 30cm.

En el panel de comunicación se presenta un personaje masculino. El personaje del afiche tiene en sus manos un libro que se titula “Mis Cuentos”, lo que invita a la creación literaria. Esta expresión discursiva refuerza la dominación, ya que el sujeto masculino se sigue utilizando para las actividades académicas. Por otro lado, el lenguaje utilizado en el verbo plural “somos” se consideraría inclusivo, sin embargo, el adjetivo “comunicativos”, genera exclusión y diferenciación de género, ambos elementos contribuyen con la configuración del mundo social que cualquier estudiante podría utilizar de referencia para su propia acción comunicativa.



Figura 43. Somos de la comunidad. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 23, sección “B”, área vinculada: Ciencias Sociales. Tamaño de la imagen: 60cm x 30cm.

En el panel “somos de la comunidad” se evidencia el uso del género neutro que puede resultar inclusivo para todo el alumnado, pero en la imagen solo se hace referencia a los varones, naturalizando la tradición de los estereotipos. En el afiche, los valores propuestos (puntualidad, respeto, veracidad, honradez y solidaridad) se asocian a la ley y el orden. Sería conveniente que un personaje femenino también acompañara la imagen para que el compromiso por los valores sociales o por la interacción social recayera en ambos. Finalmente, en la misma área hay un pequeño poema (del tamaño de una hoja A5) con un acróstico para celebrar el Día del Padre. Nuevamente una presencia masculina que aumenta la cantidad de varones en el panel.



Figura 44. Estereotipando. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, sección “A”, áreas vinculadas: Ciencia y Aseo. Tamaño: 30cm x 20 cm (personaje femenino) y 45cm x 25cm (personaje masculino).

En la imagen se observa a dos personajes, uno de cada género, aunque con distinto tamaño (la imagen masculina es más grande que la femenina). El hombre realiza la actividad científica de investigar y en el cartel que está a su lado se puede leer “me divierto con los experimentos”. En segundo lugar, la figura de la mujer, a pocos centímetros del primer personaje, se presenta con indumentaria de limpieza y realizando la acción de barrer. Es más, el área de limpieza al que corresponde esta última imagen está en esa esquina del salón. Este tipo de ambientación promueve la división de las actividades por género y expresa la aceptación del *habitus* por parte del o de la docente. Además, reproducen la aceptación de esos estereotipos y el discurso de dominación, no solo en las actividades, sino en el cuerpo e incluso en la indumentaria que viste cada personaje. Como sostiene Bourdieu (1990), el *habitus* no está solo en la transmisión del lenguaje sino también en esos aspectos que son supuestamente más insignificantes, cotidianos y que expresan las oposiciones sociales reafirmadas por las prácticas. Así se mantiene la tradición basada en la separación de las actividades que le corresponden a cada género y en la separación del trabajo manual e intelectual.

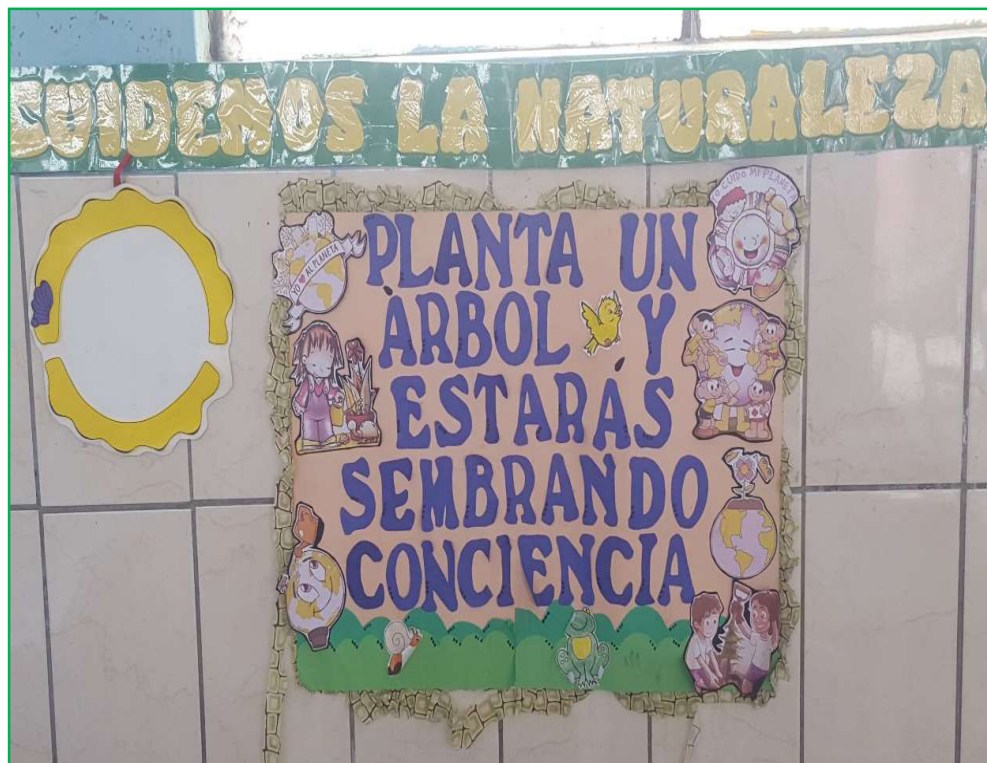


Figura 45. Cuidemos la naturaleza. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: Ciencia y Ambiente. Tamaño de la imagen: 60cm x 30cm.

Esta imagen muestra un cartel que se titula “Cuidamos la naturaleza”. Debajo de él se encuentra un afiche con el mensaje “planta un árbol y estarás sembrando conciencia”. Ambas expresiones son convocantes sin precisar un género en específico. En el afiche las imágenes son pequeñas (menos de un cuarto de página A4), y en ellas se puede observar a hombres y mujeres realizando la actividad de cuidado. Por tanto, la expresión discursiva resulta más simétrica en las actividades relacionadas con el cuidado del ambiente, resaltando que conservarlo es responsabilidad de todas las personas.

A modo de conclusión. En los salones de 6.º grado las expresiones discursivas de los y las docentes se caracterizan por presentar más frases e imágenes con personajes masculinos que femeninos (figuras 38, 39, 41, 42 y 43). Los personajes femeninos que aparecen están en dimensiones o tamaños menores respecto de los masculinos (figuras 37 y 40). Incluso, es frecuente que los hombres ocupen un lugar central o de mayor tamaño en los paneles, a diferencia de las mujeres que además suelen aparecer en desventaja numérica (figuras 37 y 40). Además, la mayoría de situaciones en que aparecen ellas están relacionadas con actividades sociales (figuras 37, 40 y 44) y en menor medida con las ciencias o matemáticas. Entonces, el discurso docente reproduce los estereotipos de género que la tradición cultural ha normalizado en ellos y ellas.

Sin embargo, es importante resaltar que varias frases están escritas en género neutro (figuras 38, 39, 40, 41, 42, 43 y 45), lo que permite afirmar que la mayoría de las expresiones lingüísticas del profesorado podrían considerarse inclusivas. Por eso, en este escenario lo más recomendable es que la plana docente haga coincidir las imágenes y personajes con el lenguaje utilizado en los carteles, para crear un ambiente de armonía e inclusión social.

A continuación, se presenta una tabla en la que se resume la cantidad de personajes de las figuras de todas las aulas de 6.º grado.

Tabla 6. Número de personajes en las figuras de 6.º grado

IE	Grado	Total de figuras por IE	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Cáceres	6.º	9	3	6
F y A 17	6.º	93	60	36
F y A 23	6.º	120	100	41
Total			163	83

Fuente. Elaboración propia.

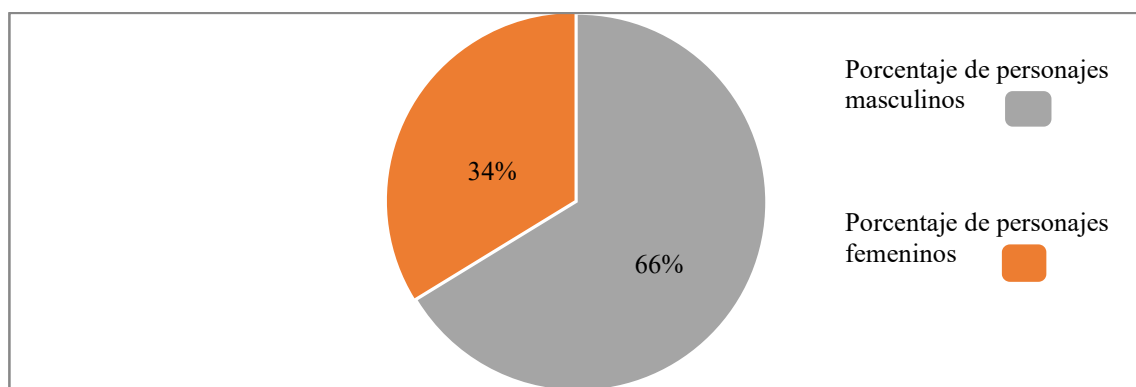


Figura 46. Porcentaje de personajes de acuerdo al género. *Fuente.* Elaboración propia.

3.3.1.2. Categoría 2: la comunicación del profesorado en los materiales de trabajo. El objetivo de este indicador es identificar las características del discurso pedagógico del profesorado en el uso del género en las instrucciones para actividades, las lecturas, la música utilizada en el aula y las imágenes en las fichas de trabajo que elaboran para sus estudiantes.

Se observaron los materiales de las asignaturas de los cursos de Comunicación y Ciencias Sociales. El primer curso se dicta seis horas a la semana, y el segundo solo cuatro. En todos los colegios los docentes preparan los materiales. Solo utilizan los libros del Estado como guías en la preparación de sus sesiones de aprendizaje. De acuerdo con las entrevistas, ello se debe a que muchas veces no reciben libros para todos los niños y niñas del salón y a que cada uno/a cuenta con libertad para ajustar los contenidos según crea conveniente, y muchas veces el libro no se ajusta a sus requerimientos.

En la tabla a continuación se presentará en qué género es que la mayoría de veces el profesor se comunica en sus materiales y luego, en el pastel estadístico se presentará el porcentaje de docentes por género en los tres colegios visitados.

Tabla 7. El género en la comunicación del profesorado en los materiales de trabajo con respecto al género

Género	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Masculino	8	38.1	38.1	38.1
Femenino	13	61.9	61.9	100.0
Total	21	100.0	100.0	

Fuente. Elaboración propia.

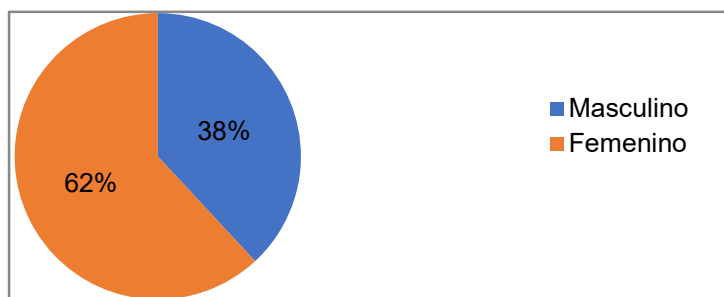


Figura 47. Porcentaje de docentes por género. Fuente. Elaboración propia.

a. Materiales de trabajo en el 4.º grado

A continuación se analizarán los materiales de trabajo usados por los y las docentes de 4.º grado de todas las II.EE.

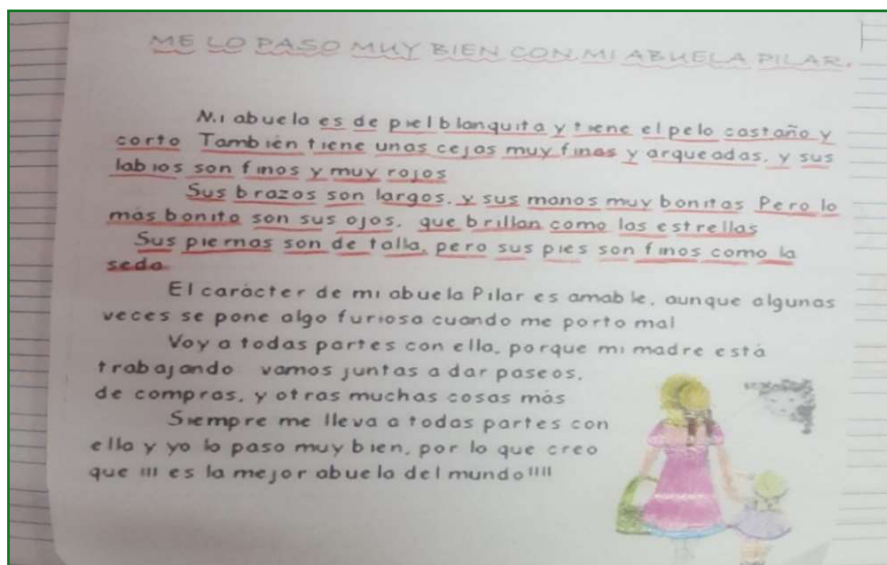


Figura 48. Me lo paso muy bien con mi abuela Pilar. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: media página 15cm x 20cm.

Las expresiones lingüísticas de la y el docente corresponden a descripciones. La descripción física del personaje principal, la abuela, la presenta como una mujer “blanquita” de “pelo castaño”, características que usualmente se han asociado a las mujeres de las clases dominantes y que, siguiendo a Bernstein (2001), se puede decir que, encasilla a estas mujeres como “buenas” solo por poseerlas. Además, la abuela tiene “cejas finas”, “labios finos” y “pies finos”, lo que hace referencia a lo pequeño, atributo femenino en oposición a lo grande, brusco o fuerte que suele estar asociado a los hombres según los estereotipos. Así, estas características “femeninas” son señaladas por la niña en el texto e indirectamente, reiteran la importancia estética que se impone sobre las mujeres. Solamente en el segundo párrafo se indica su carácter amable, aunque puede enfurecerse. Aminorar este tipo de creencias requeriría enfatizar más la personalidad de la abuela, pues precisamente el soporte emocional que se brinda a los y las estudiantes es lo que puede generar un vínculo afectivo y contribuir con la construir espacios de diálogo sobre la importancia son los sentimientos y emociones.

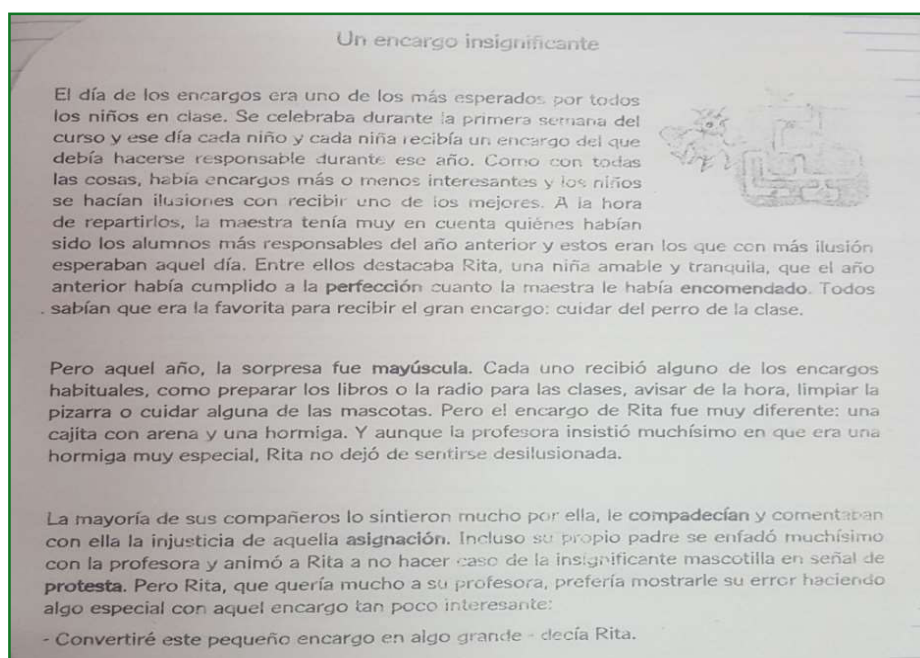


Figura 49. Un encargo insignificante. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: doméstica. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

La figura 49 muestra una ficha de lectura elaborada por la o el docente del curso, titulada “Un encargo insignificante”. La expresión discursiva del profesorado plantea como personaje principal a Rita. Se señala que este personaje destaca “por ser amable y tranquila” lo que refuerza los estereotipos de género al relacionar a las mujeres con características poco activas o con actitudes de sumisión. El premio para Rita es cuidar, pues había “cumplido a la perfección” con tareas similares. Además, cuando el personaje principal siente descontento, quien asume la voz de protesta no es su madre, sino su padre, la figura masculina; esto reitera la dominación masculina en la que la mujer por sí misma no tiene el mismo valor o poder social que un hombre. No obstante, como se espera de una mujer “amable y tranquila”, Rita termina pensando que la mejor manera de actuar es cumpliendo en grado sumo lo que le habían encargado. La historia destaca los valores de la responsabilidad y el cuidado como muy importantes, pero solo para las mujeres, cuando ambos son relevantes para todo ser humano.

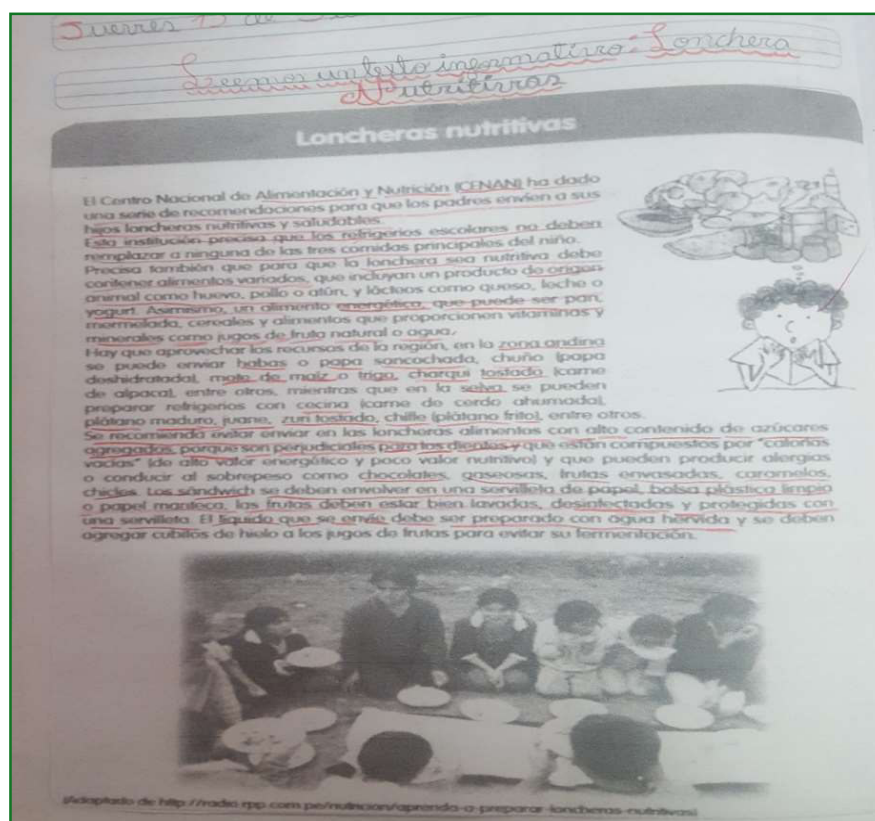


Figura 50. Texto informativo. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: doméstica. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

La ficha de trabajo del docente se titula “Loncheras nutritivas”. La redacción de esta lectura oculta los géneros. Ello invita a pensar que el cuidado en la alimentación es para todo sujeto y que son tanto la madre como el padre quienes deben preocuparse por que la lonchera contenga alimentos nutritivos y balanceados. Por otro lado, en la figura se aprecia dos cuadros pequeños de personajes mayoritariamente masculinos. Es significativo que las imágenes incluyan a personas de ambos géneros y que quien esté impartiendo la sesión sea un profesor. Es decir, la imagen y la redacción desvinculan a la mujer de esta área doméstica, que tradicionalmente se le atribuye.

**Noticia: Los sucesos de reser mue*

Modelo y estructura de la noticia

Hallazgo histórico: ←

Descubren ciudad más antigua de Europa ←

Los restos tendrían 2 mil años más que las pirámides de Egipto. ←

Un grupo de arqueólogos halló los restos de la que consideran la ciudad más antigua de Europa, de unos 7 mil años de antigüedad, y a los que creen son los vestigios de "los primeros mini-Estados" de ese continente. ←

Luego de más de tres años de investigaciones, expertos alemanes desenterraron partes de más de 150 templos construidos con tierra y madera, cuya fecha data entre los años 4800 y 4600 AC, los que están esparcidos en una zona que se expande entre Alemania, Austria y Eslovaquia. ←

Los edificios habrían sido construidos unos 2 mil años antes de las Pirámides de Egipto y del monumento de Stonehenge en Gran Bretaña, según dijo el diario inglés "The Independent". ←

- Epigrafe o antetítulo
- Titular
- Bajada o subtítulo
- Lead o Entradilla
- Cuerpo de la noticia

Composición y Estructura de la Noticia | 1º medio | Lengua castellana y comunicación | Ir a la planificación

Figura 51. Descubren ciudad más antigua de Europa. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección "C", área vinculada: Académica. Tamaño de la imagen: 15cm x 20cm.

En la imagen se observa la ficha de trabajo elaborada por la o el docente del aula, titulada "Modelo y estructura de la noticia". Se presenta una noticia sobre el descubrimiento de la ciudad más antigua de Europa. En la redacción, los personajes, especialistas del área de ciencias sociales, son mencionados con palabras que corresponden al género masculino: "expertos" y "arqueólogos". Este uso del lenguaje mantiene la tendencia a no relacionar el género femenino con actividades académicas o a invisibilizar su participación en estos campos. El resto del texto se presenta en género neutro.

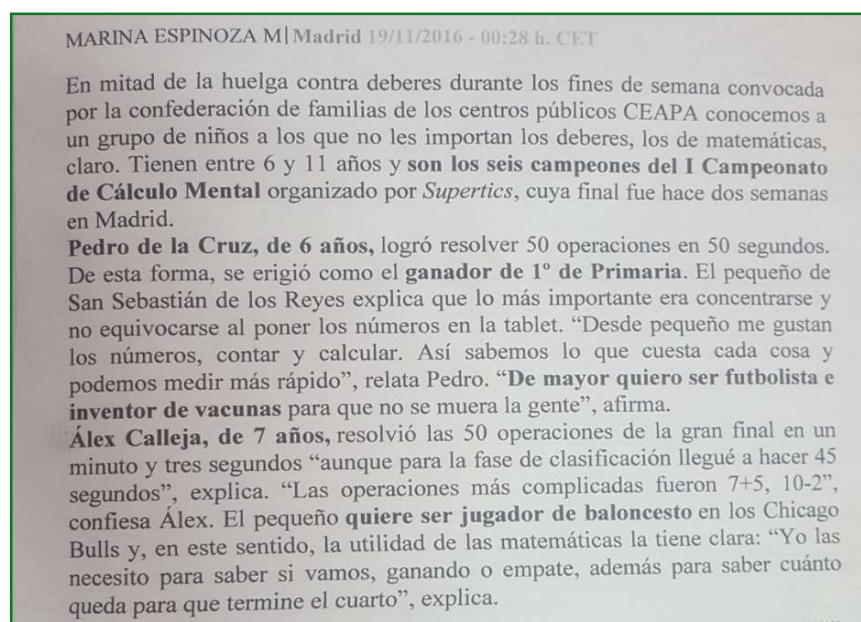


Figura 52. **Marina Espinoza**. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En esta ficha de lectura elaborada por la o el docente se pretende trabajar la estructura de la noticia a partir del I campeonato de Cálculo Mental. En el principio, se plantea el contexto en el que se desarrolló el evento y en los siguientes párrafos se describe cómo dos jóvenes ganaron la competencia.

En la elección de la noticia, con dos personajes masculinos como principales, el profesorado expresa el imaginario dominante. Buscar y elegir historias que presenten a personajes femeninos relacionados con actividades académicas contribuiría a contrarrestar los estereotipos y relaciones de dominación. En términos de Bourdieu (1990), el *habitus*, del que también participa la o el docente, que es la suma de sus “disposiciones adquiridas, esquemas de percepción y de apreciación de la realidad”, le motiva a preferir estos ejemplos que explican por qué la docente selecciona este tipo de lecturas para el estudiantado.

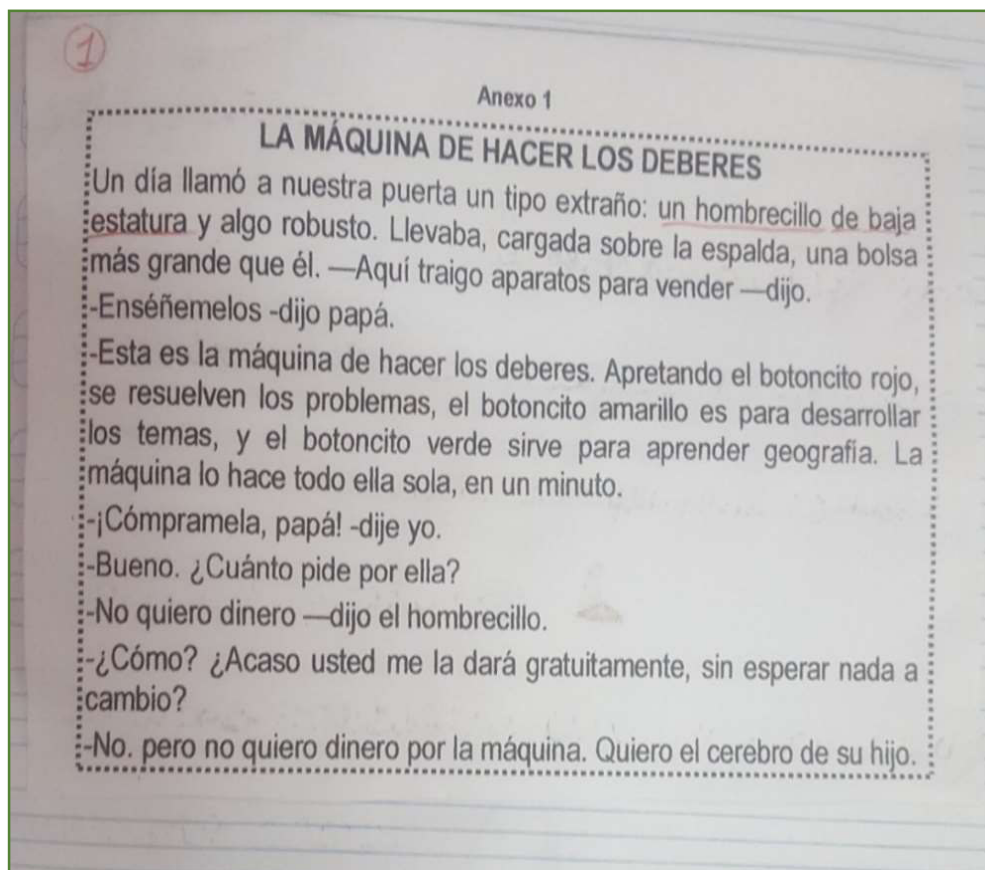


Figura 53. La máquina de hacer los deberes. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 15cm x 20cm.

En el texto llamado “La máquina de hacer los deberes” se plantea el uso de la tecnología como problemática en el proceso educativo. Los tres personajes de la historia son masculinos, uno el dominante (el comerciante) y los otros subordinados (el padre y el hijo). Se reitera la práctica de las redacciones anteriores en que todas las acciones son realizadas por hombres. La ausencia de presencia o personajes femeninos podría fomentar la naturalización de esquemas de percepción que reproduzcan la violencia de género.

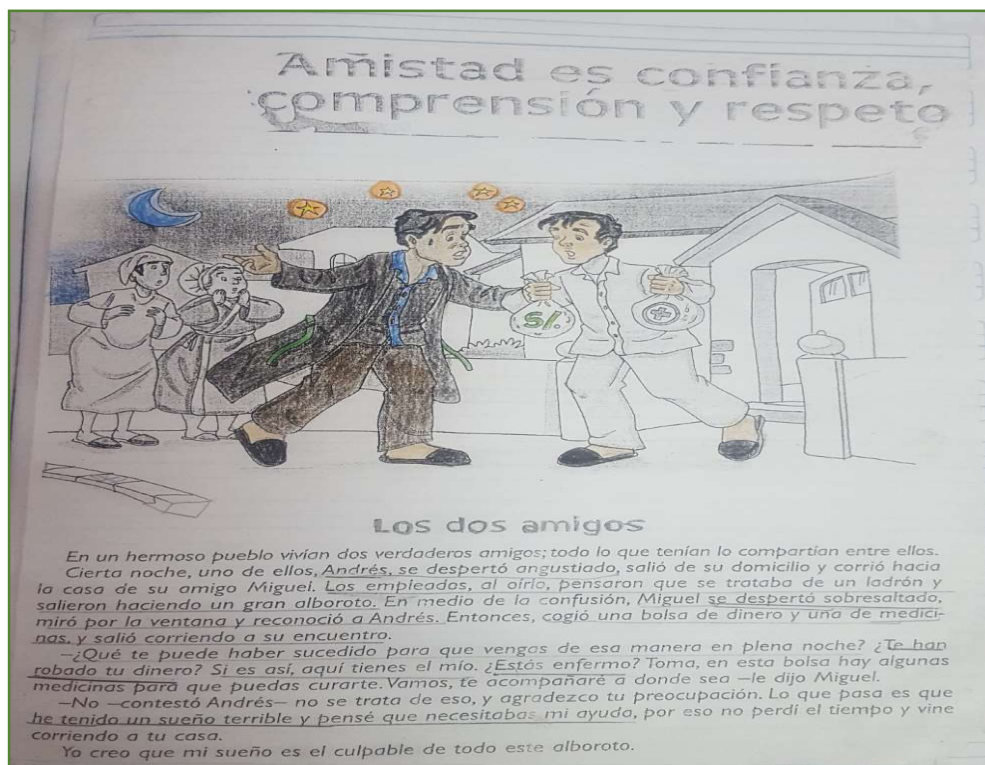


Figura 54. Los dos amigos. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En el texto “Los dos amigos” los personajes principales son masculinos. Si bien aparece una mujer, en la narrativa no realiza ninguna acción. Andrés, el personaje principal, corresponde a un hombre con características de fuerza, coraje y lucha por apoyar a su mejor amigo Miguel. Las actitudes de cada uno en función de los acontecimientos también contribuyen al fortalecimiento de la percepción que se tiene sobre qué es ser un hombre. Asimismo, se destaca el valor de la amistad y la confianza entre los dos varones como atributo importante para el desarrollo de la comunidad.

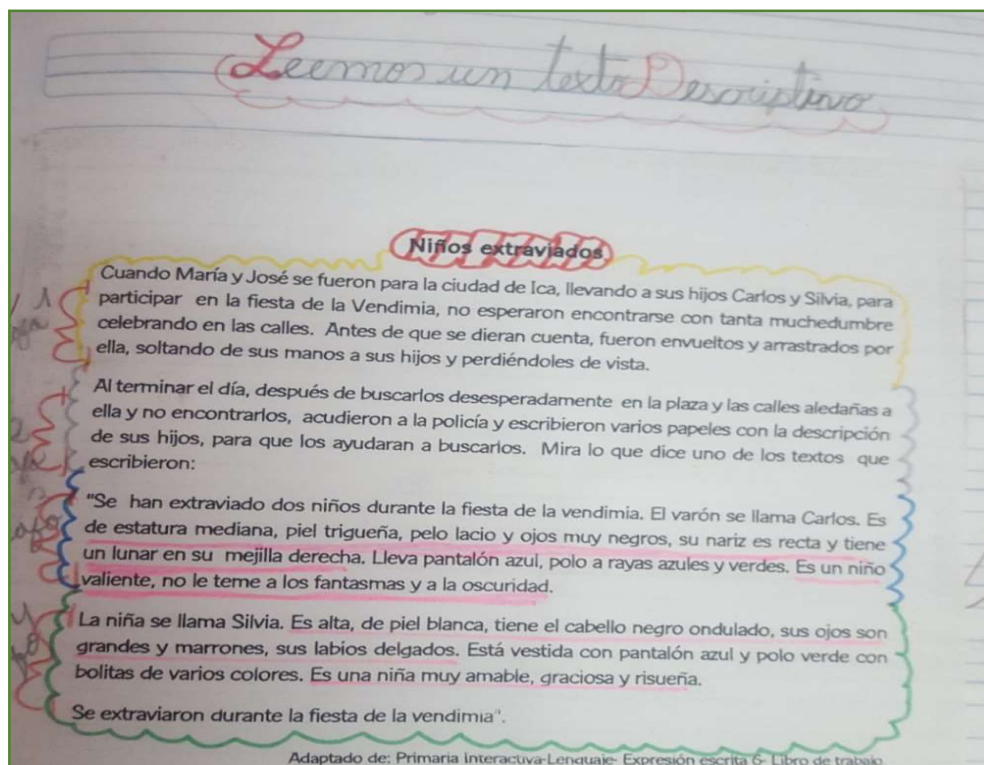


Figura 55. Niños extraviados. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección "B", área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 15cm x 20cm.

En el texto "Niños extraviados", se presenta a ambos padres como responsables de Carlos y Silvia. Al niño se le atribuye la característica de ser valiente, mientras que a la niña se le califica de amable, alegre y risueña. Estas descripciones obedecen a los estereotipos de género que fomenta la dominación masculina (Bourdieu, 2000).

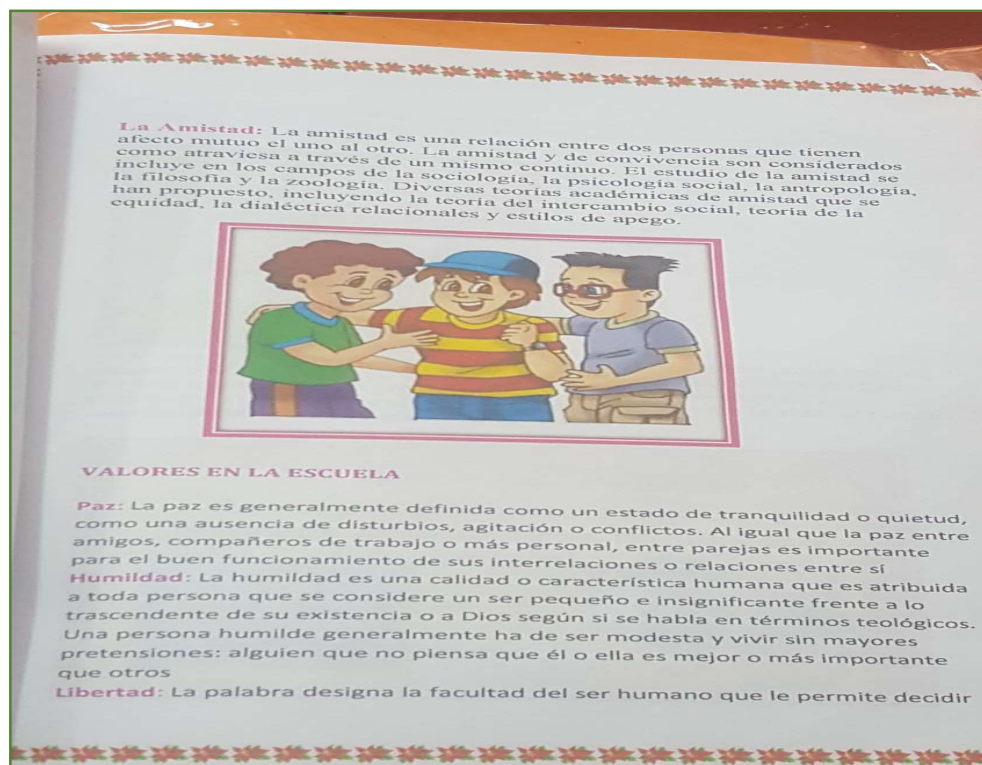


Figura 56. Valores en la escuela. Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección “C”, área vinculada: Ciencias Sociales. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En el texto se ensalzan algunos valores sociales (como la amistad, la paz, la humildad y la libertad) y está redactado en género neutro, lo que permite que cualquier persona se pueda identificar con las proposiciones presentadas. La imagen que acompaña el texto incluye tres personajes masculinos. El discurso pedagógico evidencia el interés por trabajar los valores en el aula; sin embargo, al colocar únicamente a hombres exalta solo un género, contradiciendo la importancia que tiene toda persona como parte de la sociedad.

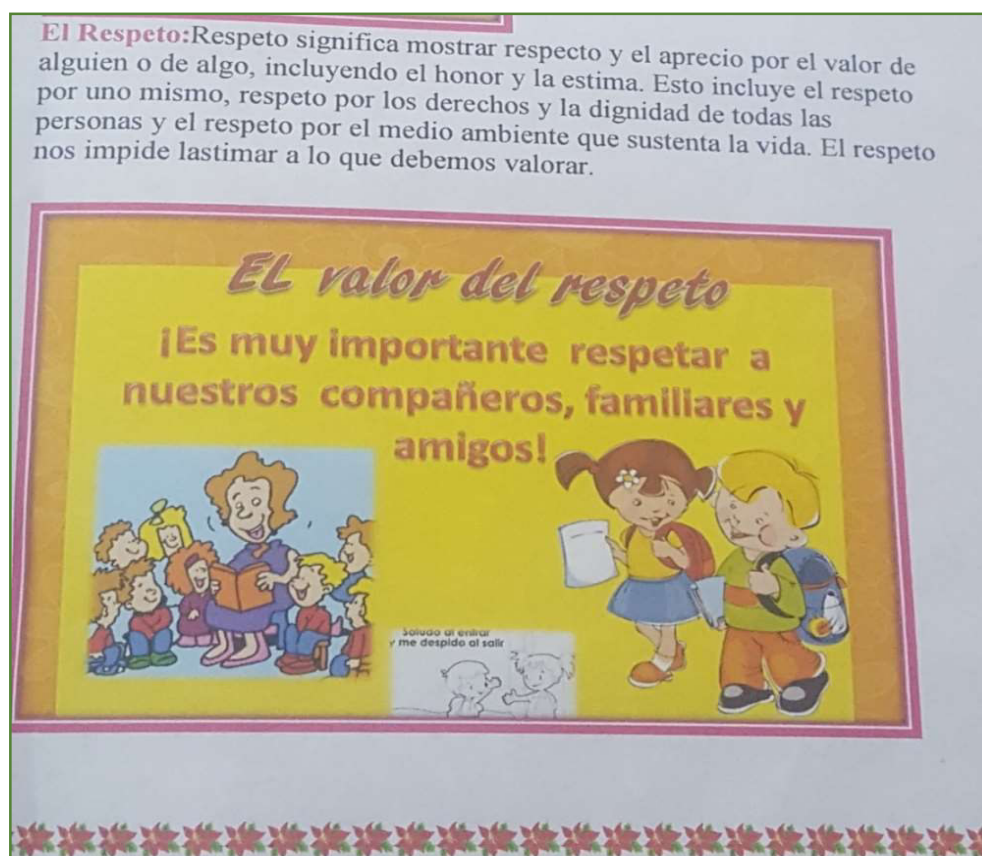


Figura 57. **El respeto.** Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección “B”, área vinculada: doméstica. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En la imagen y el texto destacan el valor del respeto. En la primera imagen de izquierda a derecha, se evidencia mayor tamaño en el personaje femenino. La docente está rodeada de niños y niñas de ambos géneros, en su mayoría varones. La imagen más pequeña (en blanco y negro) muestra a dos infantes, uno de cada género, manifestando prácticas de buena convivencia mediante el saludo. Finalmente, el cartel que acompaña a las imágenes utiliza una expresión en género masculino (“compañeros”, “amigos”) que contrasta con el primer párrafo que está redactado en género neutro.

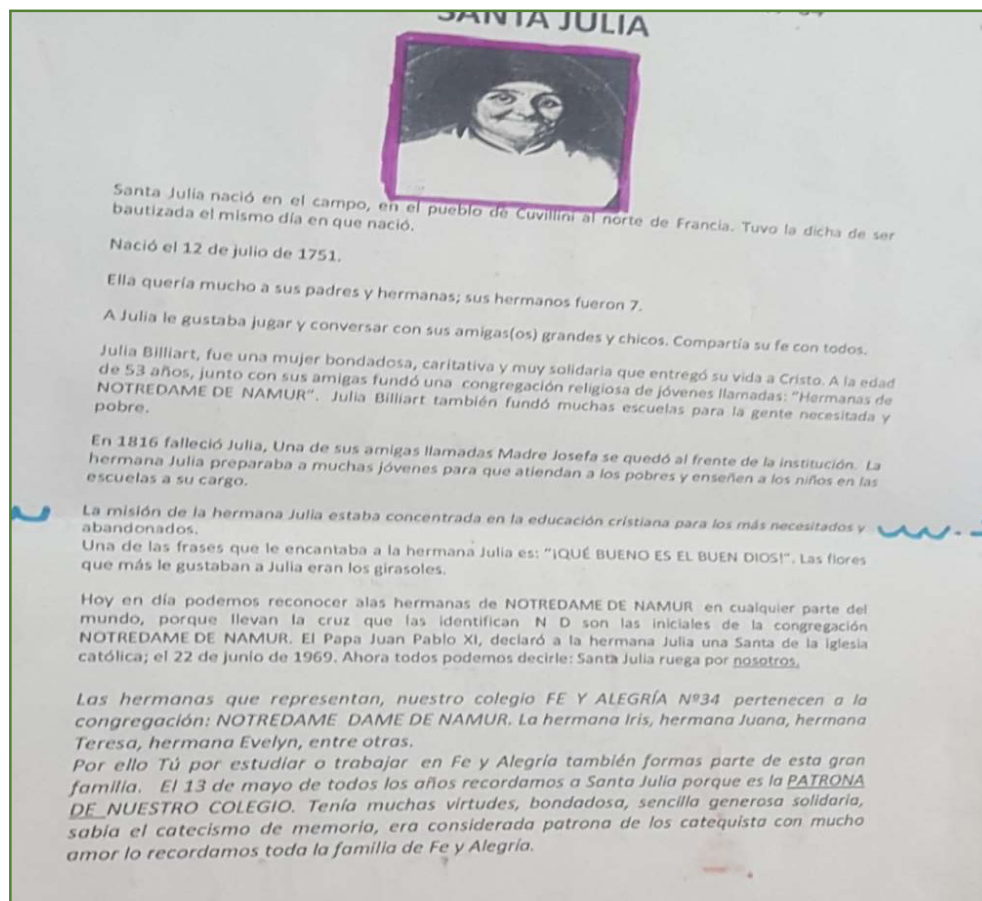


Figura 58. Santa Julia. Fuente. I.E. Fe y Alegría 17, sección "C", área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En el texto se presenta la biografía de santa Julia que resalta la caridad, la bondad y la solidaridad, valores muy importantes para el desarrollo personal, social y de la comunidad, independientemente del género de las personas. Es posible que para fundar la orden de Notre Dame de Namur el personaje aludido haya desarrollado otras virtudes (como el empoderamiento y liderazgo), pero los que se destacan y refuerzan son aquellos que corresponden al estereotipo sobre las mujeres.

A modo de conclusión. Los textos narrativos elaborados y utilizados por el profesorado de 4.º grado, en su mayoría, reproducen los estereotipos de género. En principio, en las historias de las fichas de lectura (figuras 51, 52, 53, 54 y 55) los personajes principales son hombres, mientras que en los cuentos (figuras 48, 49 y 58) son mujeres.

En segundo lugar, en el caso de los varones, sus historias están asociadas a actividades públicas en los campos académicos o ambientadas en las calles; en cambio, cuando las mujeres aparecen en las narrativas, aun siendo el personaje principal, no suelen ser autónomas sino dependientes de algún adulto. La única excepción es el caso de santa Julia (figura 58).

En tercer lugar, cuando se hacen descripciones físicas, emocionales o académicas de ambos géneros, emerge (en términos de Bourdieu) el “inconsciente cultural”, “tradicón letrada de occidente”. Es decir, las mujeres se presentan como sumisas y débiles (asociadas con el carisma, la ingenuidad o la sensibilidad) y los hombres como fuertes (valientes y arrojados). Así, se reiteran las relaciones jerárquicas de la dominación masculina. Finalmente, es necesario destacar el intento de alguna y algunos docentes por mantener un lenguaje neutro en las redacciones (figuras 50, 56 y 57) que permite y fomenta la inclusión.

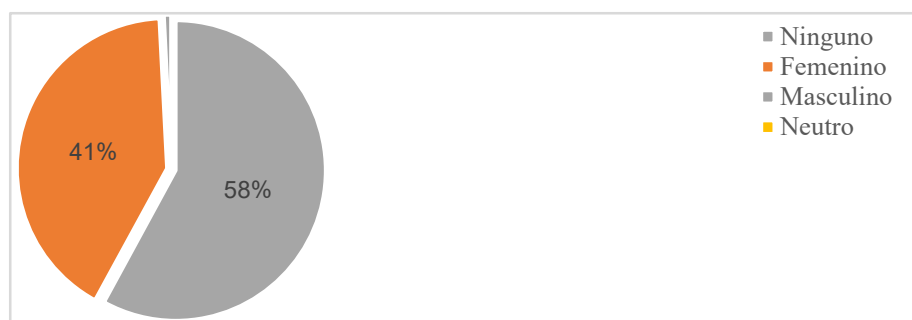
En la siguiente tabla se presentará a modo de resumen el total de personajes de las figuras analizadas en este acápite de la investigación.

Tabla 8. Número de personajes principales según el género en 4.º grado

Grado	Masculino	Femenino	Neutro	Total
4.º	73	52	0	126

Fuente. Elaboración propia.

Figura 59. Porcentaje de personajes principales según el género en 4.º grado.



Fuente. Elaboración propia.

b. Materiales de trabajo en el 5.º grado

A continuación se analizarán los materiales de trabajo usados por los y las docentes de 5.º grado de todas las II.EE.

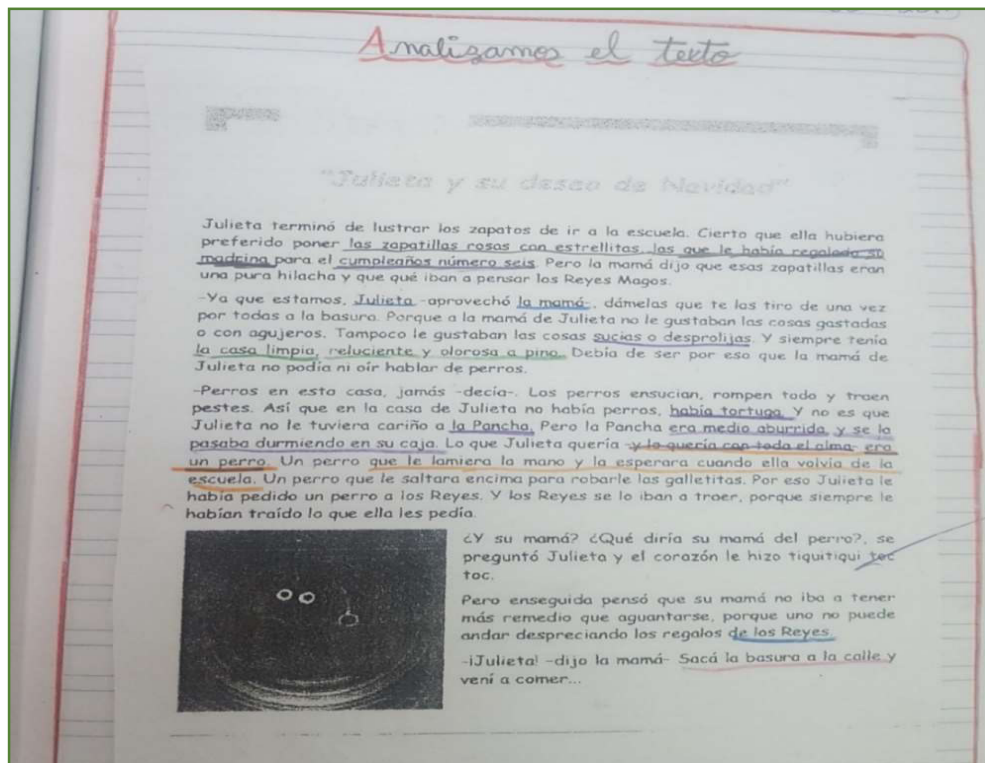


Figura 60. Julietta y su deseo de navidad. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección "B", área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En el texto "Julietta y su deseo de Navidad" los personajes protagónicos son una niña llamada Julietta y su madre. Las características que se le atribuyen a cada una refuerzan los estereotipos de género. En principio, Julietta utiliza objetos decorados según el gusto supuestamente naturalizado de una niña. Para Bourdieu (2000), incluso los gustos son educados en esta estructura estructurante del *habitus*. En segundo lugar, la descripción de la madre corresponde a alguien que cuida lo doméstico (se asocia a la limpieza y el orden). Entonces, el estereotipo refuerza la figura de la mujer encasillada en ese plano, es decir, en el cuidado de los infantes, de los animales, etc.

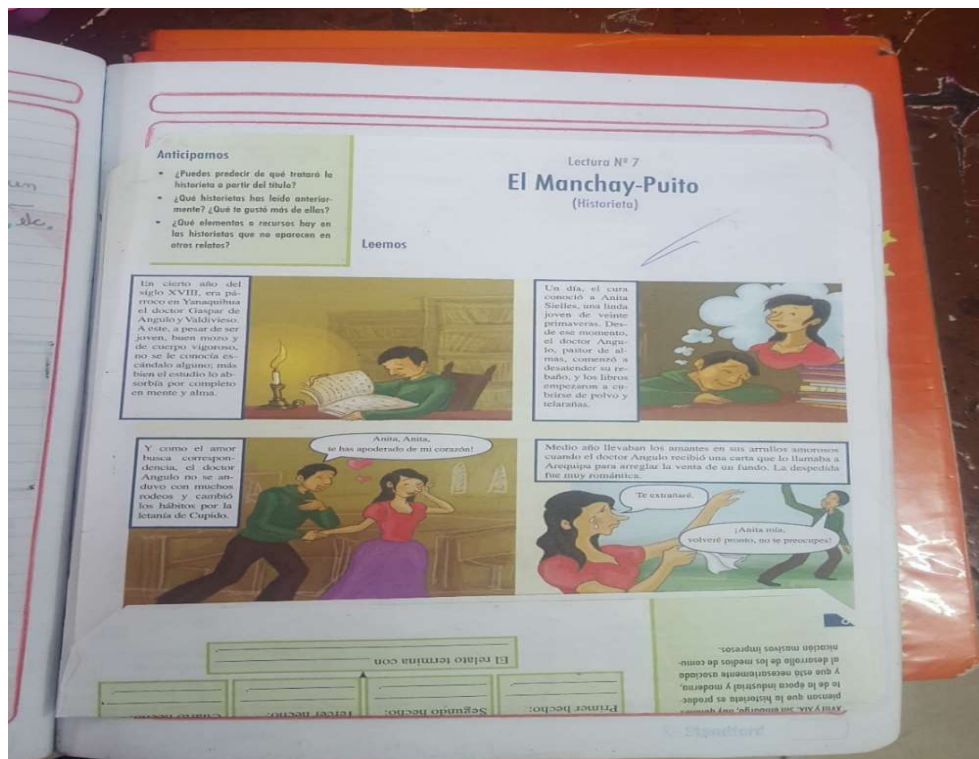


Figura 61. El Manchay-Puito. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°23, sección “B”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En la imagen se puede apreciar una historieta titulada “El Manchay-Puito”. En ella se narra la historia amorosa de dos personajes, el doctor Gaspar de Angulo y la señorita Anita. Él, médico y sacerdote, viaja constantemente, mientras la joven se queda esperándolo haciendo las tareas que “naturalmente” le corresponden por ser mujer, como cocinar, tejer o bordar. En la narrativa se le brinda una posición mayor al hombre que a la mujer. Inclusive, el ambiente en el que está el personaje es intelectual y se le ve leyendo en las imágenes, como ocurre según el estereotipo con los hombres.

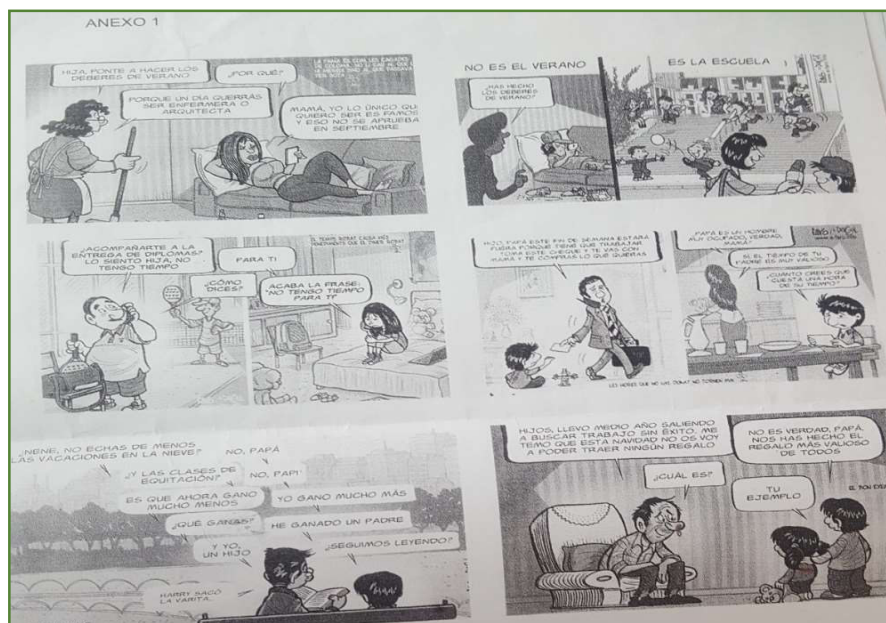


Figura 62. Caricaturas. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: doméstica. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

La ficha de lectura que se observa en la imagen muestra seis pequeñas historietas expresadas en tiras cómicas. Las dos que se encuentran en la parte superior corresponden a la relación que puede haber entre los jóvenes y la importancia de estudiar. Es interesante notar que, en ambos cuadros, la madre es quien demanda en el joven la exigencia en los estudios, a diferencia de las dos imágenes ubicadas en el centro, en las que el padre resalta por ser un hombre que le presta más atención a las actividades laborales que a sus hijos e hijas, desatendiéndolos/as. Finalmente, las dos últimas escenas son de padres cuya presencia en la relación con sus hijos es valorada pese a no tener dinero. Por otro lado, en las imágenes se puede ver que (en términos de Bourdieu) el espacio público sigue siendo para el varón (como se observa en el hecho de jugar al tenis o trabajar en una oficina, fuera de casa) y el espacio privado para la mujer (como se aprecia en el hecho de que las madres estén realizando labores domésticas). Es importante resaltar que se señale en esta comparación de imágenes la importancia de la presencia de la madre y el padre en la formación de los hijos, y que esto no involucra solo el bienestar económico, sino también el emocional.

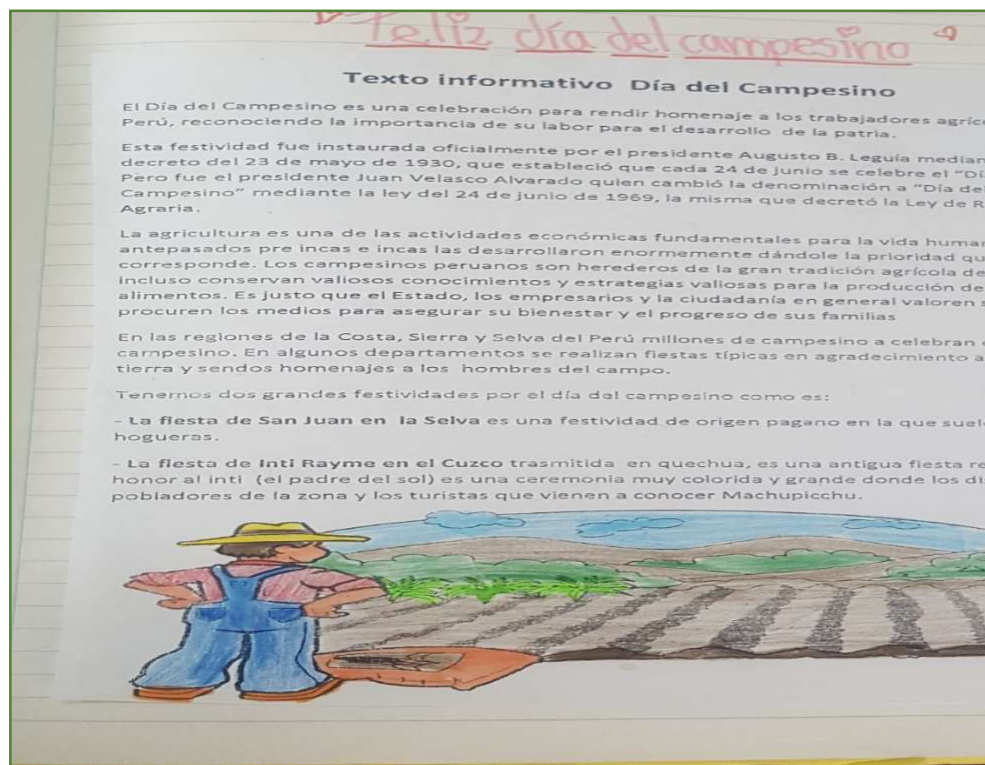


Figura 63. Día del campesino. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°23, sección “B”, área vinculada: doméstica. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

La ficha de lectura que se muestra en la imagen hace referencia a la celebración del Día del Campesino. Se hace un recorrido histórico de por qué se celebra ese día. Asimismo, se mencionan las celebraciones de la fiesta de San Juan en la selva y de la fiesta del Inti Raymi en Cusco. Además, la lectura está acompañada de una figura en la que se observa a un agricultor mirando el horizonte del trabajo concluido. Dado que tanto hombres como mujeres han participado en la labor agrícola a lo largo de la historia en el Perú, es conveniente que ambos aparezcan en la celebración. Al usar ese lenguaje se genera el riesgo de señalar que solo el hombre labora el campo y se refuerzan estereotipos que invisibilizan el arduo trabajo de las campesinas.

A modo de conclusión. El profesorado de 5.º grado reproduce los estereotipos de género a través de las fichas de lectura que elabora. En principio, los personajes femeninos están inscritos en el ambiente doméstico (figuras 60 y 62). Es decir, a las mujeres se les asigna espacios dentro del hogar en actividades como la limpieza o el cuidado de infantes o animales, que según Bourdieu son “las más penosas, y humildes [de las tareas]” (1990, p. 18). Esto significa que las y los docentes reproducen la violencia simbólica de manera constante y legitimada por las expresiones de su discurso en el aula.

En segundo lugar, a los hombres se les ha asignado el espacio público (figura 63). Los personajes masculinos realizan actividades en este espacio (que es más reconocido), en desmedro del mundo privado. El trabajo fuera del hogar, el realizar deportes o estar en un espacio abierto (parque) para leer adquiere mayor valor. Finalmente, la desigualdad entre hombres y mujeres también se manifiesta en el aspecto profesional-laboral, pues mientras ellos son profesionales, ellas no son resaltadas por su labor, sino por su sensibilidad o emotividad (figura 61). Entonces, en esta práctica discursiva se evidencia la contraposición de la división de las cosas y las actividades (dentro/fuera), naturalizando así se naturaliza la división del mundo.

Por otro lado, lo positivo de algunas y algunos docentes de 5.º grado es que en su discurso promueven que el cuidado de los y las infantes es responsabilidad tanto de padres como de madres. Es decir, además de cubrir las demandas económicas, también es importante el cuidado emocional que ambos progenitores demuestren a sus descendientes. Ello invita a tomar en cuenta que tanto hombres como mujeres son seres con sentimientos y por ello, sujetos sensibles.

A continuación, se presentará una tablea que reúne la información acopiada de los salones de 5.º grado respecto del número de personajes principales en los materiales de acuerdo con su género. Luego, un gráfico estadístico que concluye los datos de la tabla.

Tabla 9. Número de personajes principales en los materiales de 5.º grado

Grado	Total de imágenes	Femenino	Masculino	Ambos	Neutro (animales o plantas)	Total
5.º	53	29	12	6	6	53

Fuente: Elaboración propia.

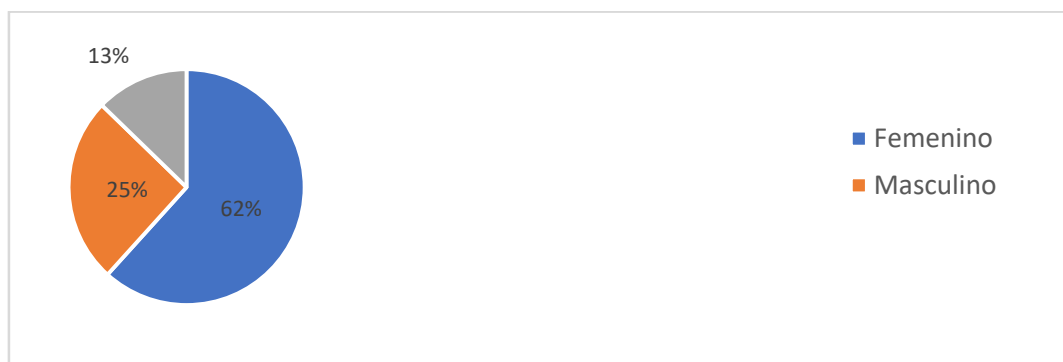


Figura 64. Porcentaje de personajes principales en 5.º grado. *Fuente.* Elaboración propia.

c. Materiales de trabajo en el 6.º grado

A continuación se analizarán los materiales de trabajo usados por los y las docentes de 6.º grado de todas las II.EE.

TEMILLA "FAMILIA ESCOLAR"


1.-Escribe 6 integrantes de la Familia Escolar.

a) Directora
 b) Profesoras
 c) Psicólogos
 d) Auxiliares
 e) Sub Directora Primaria
 f) Sub Directora Secundaria

2.- ¿Cuál es la función de los siguientes miembros de la Familia Escolar? Pinta del mismo color, según corresponda:

Personal de limpieza	Dirige el colegio y su adecuado funcionamiento.
Director	Enseña y orienta a los estudiantes.
Profesor o profesora	Organiza los documentos del colegio.
Secretaria	Realiza servicios de mantenimiento y limpieza a las instalaciones del colegio.

3.-Dibuja a tu profesora. Luego, contesta:



+ ¿Cómo se llama?
Yerany Diaz Mayanga

+ ¿Qué hace?
Enseña y orienta a los alumnos de 6 años

Figura 65. La familia escolar. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “A”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 15cm x 20cm.

En la imagen se observa la ficha de trabajo titulada “La familia escolar”. En ella, el o la estudiante deberá identificar quiénes son los responsables de cada cargo en el centro educativo y también dibujará a su docente. En principio, la expresión lingüística en los materiales del profesorado utiliza un lenguaje masculinizado en el que el puesto de mayor poder (director) está destinado al género masculino, mientras que el de menor grado (secretaria) está orientado a las mujeres. Con ello se refuerza el estereotipo de género respecto a los puestos laborales que ejercen hombres y mujeres. Solo en el caso de la docencia se incluye en el discurso ambos géneros. Incluso, en el ítem 3 la instrucción es “dibuja a tu profesora (...)”, lo que permite a las mujeres sentirse reconocidas en su profesión y no solo por el título “miss”, que involucra su grado de adultez civil, pero no reconoce sus años de estudio docente. Por tanto, este tipo de prácticas sí deben ser reconocidas y replicadas.

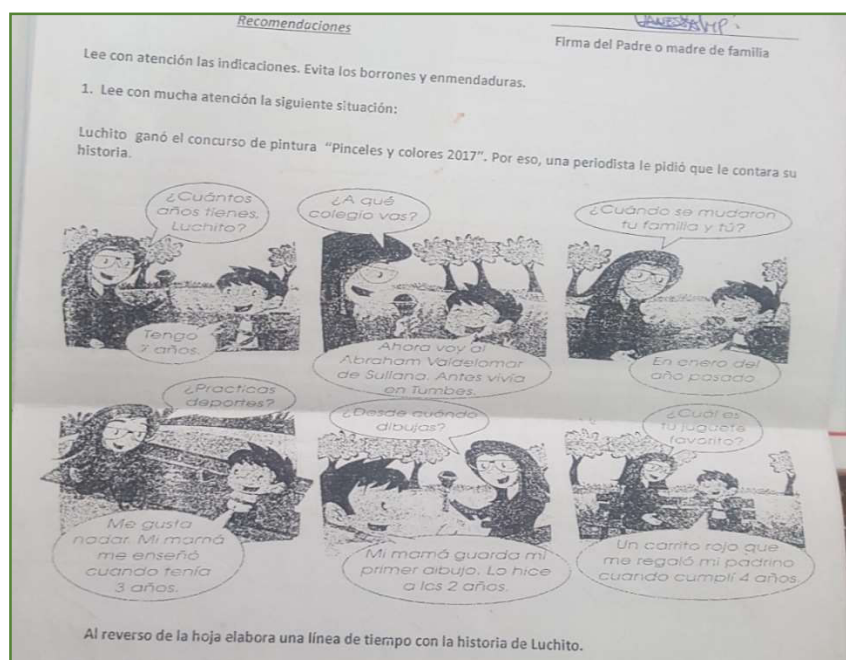


Figura 66. **Pinceles y colores.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “B”, área vinculada: académica. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En este caso, en la ficha “Recomendaciones” se presenta una historieta en la que el personaje masculino gana un concurso de pintura, mientras que el personaje femenino cumple un rol secundario (entrevistadora). El niño aprende a dibujar por enseñanza de su madre. Este tipo de interacción madre-infante es muy importante de rescatar, pues es la madre quien cumple el rol de enseñar y desarrollar este tipo de sensibilidad en su hijo. En términos de Bourdieu, la expresión discursiva contrasta con la dominación masculina, pues tanto hombres como mujeres podrían ser excelentes artistas. Sin embargo, durante mucho tiempo, el trabajo de las mujeres ha sido invisibilizado y se ha enfatizado la labor artística de los hombres. Por otro lado, el que haya un personaje femenino profesional, la entrevistadora, que realiza su labor y está en un espacio público, también contribuye en aminorar los estereotipos sobre el rol doméstico de las mujeres.

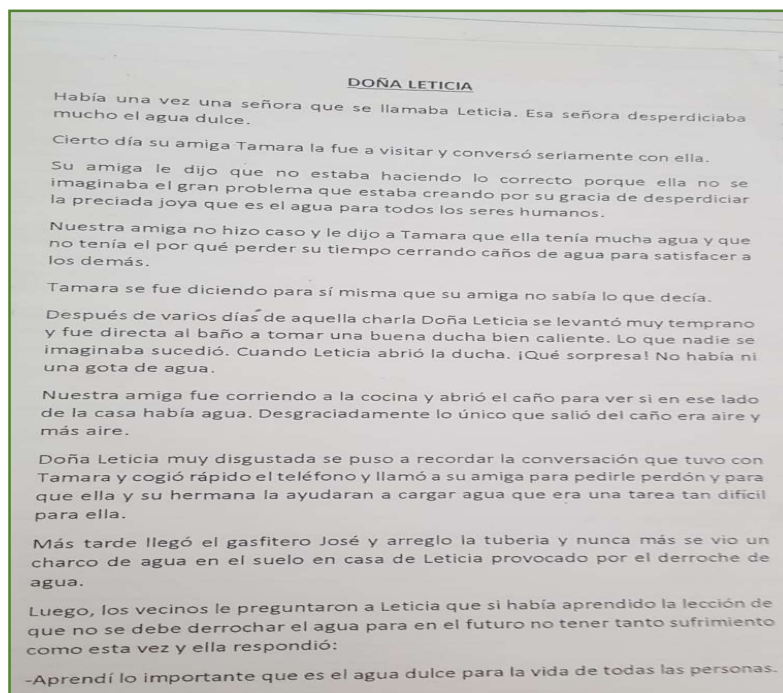


Figura 67. Doña Leticia. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, sección “C”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21 cm x 30cm.

En el texto titulado “Doña Leticia” el personaje principal es femenino y se caracteriza por el hábito de desperdiciar el agua. La señora tiene una amiga llamada Tamara, quien le explica la importancia vital del líquido para la vida en general. Es común que las mujeres se asocien a problemas de índole doméstico, debido a los estereotipos de género marcados por la sociedad. En la segunda parte del texto se resuelve el problema es resuelto. La pérdida de agua obedece a un problema de gasfitería y es solucionado por José, personaje varón. Si bien es verdad que en Lima no se suele ver a gasfiteras, es recomendable jugar con otras imágenes y no insistir en la reproducción de estereotipos. Sin embargo, también es importante rescatar el principio de cuidado de Tamara como una característica a inculcar a todos los seres humanos.

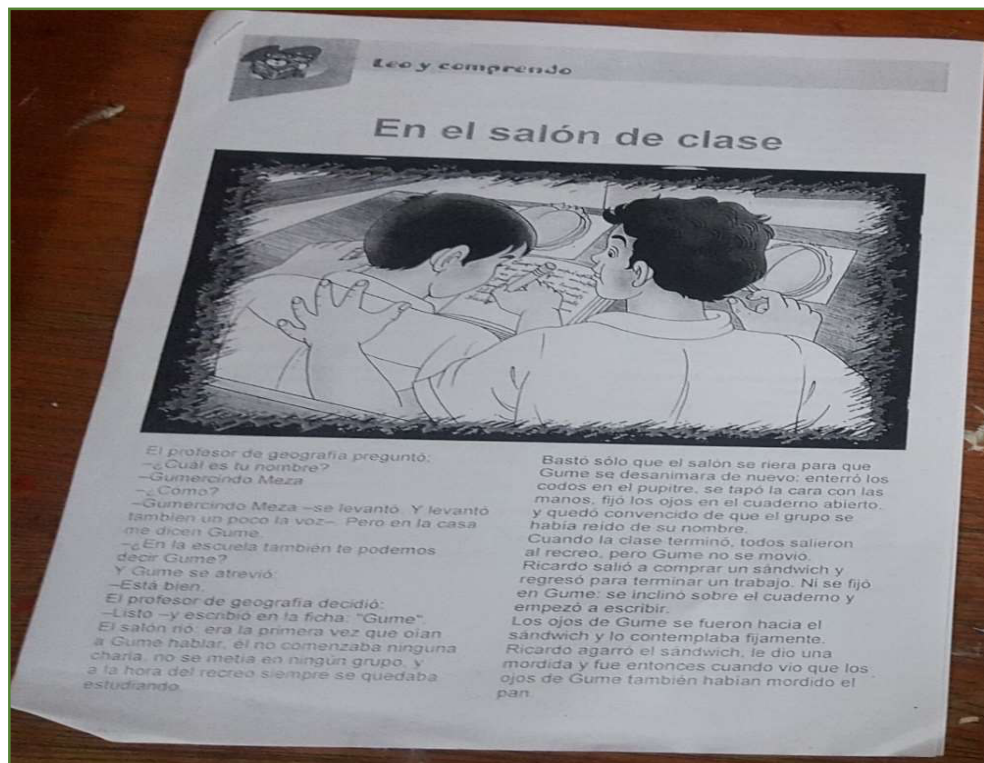


Figura 68. En el salón de clase. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, sección "B", área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En la ficha de lectura titulada "En el salón de clases" se presentan solo personajes masculinos. Los personajes son Gumercindo, un alumno nuevo que se integra al aula, y Ricardo. Se narra el inicio de su amistad. En el aula se manifiestan problemas de discriminación o racismo debido al nombre del primer personaje. La ficha de lectura, preparada por la docente, está acompañada de una imagen en la que se aprecian dos personajes masculinos que ocupan la mitad de la página A4. Se reitera el uso constante de personajes masculinos en la expresión discursiva del profesorado.



Figura 69. Un sueño se hizo realidad. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, sección “A”. Número de personajes: indefinido. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

Esta ficha de lectura, elaborada por la docente de Comunicación, se titula “Un sueño se hizo realidad”. Se narra la historia de Luis, un jovencito con el sueño de ser parte del equipo de fútbol del salón. Sin embargo, su antagonista José, el líder del grupo, nunca le ha permitido participar. Ello se debe a algunas características físicas de Luis que lo invalidarían como jugador. Entonces, la temática que se trabaja es la discriminación. Sin embargo, en términos de Bourdieu, el colocar solo personajes masculinos como centro de la acción y asociados a un deporte como el fútbol podría reforzar los estereotipos de género que asocian a los hombres con este deporte e invisibiliza a las mujeres.

Somos como un torbellino de emociones

Al trabajar esta ficha evaluarás y explicarás las causas y consecuencias de tus emociones y sentimientos, considerando que estos pueden ser diferentes de los demás. También reflexionarás sobre la necesidad de regular tus emociones y conocerás algunas estrategias para lograrlo.

En grupo, lean y comenten el siguiente caso:

Lorena y su testimonio sobre el acné

Sabía que me iba a pasar tarde o temprano. Al principio pensé que tenía sarampión o que me había intoxicado. Sin embargo, mi temor se hizo realidad. Mi mamá y mi hermana mayor me vieron mirándome en el espejo y trataron de tranquilizarme.


—No pasa nada, solo deja de comer grasas y chocolates— dijo mi madre.

—No te preocupas, Lorena, es solo acné. No lo toques, es normal a tu edad— dijo Teresa, mi hermana mayor.

Pese a sus intentos, no deja de preocuparme esta situación. Yo no sé qué hacer, porque pienso que todos me ven y comentan cómo se ve mi cara. ¡Quisiera esconderme! Incluso siento que alguno de los granos explotará de un momento a otro, como un volcán. Tengo temor de que queden marcas en mi rostro y de que el chico con el que hablé el otro día ya no me quiera mirar.

¿Qué debo hacer? ¿Existe algún remedio para esto que me pasa? ¿Será verdad que esto le pasa a todos los chicos y chicas de mi edad?

Lorena, 11 años, Chiclayo



Dialoguen en clase.

- ¿Qué emociones creen que ha experimentado Lorena? *pepudo de miedo*
- ¿Ustedes o alguien que conozcan ha vivido una situación similar? ¿Qué emociones les generó esa situación? *no.*
- ¿Qué podrían hacer para manejar las emociones frente a situaciones similares a la vivida por Lorena? *con mi mamá*

Figura 70. Un torbellino de emociones. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, sección “B”, área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

El texto de la ficha de lectura se titula “Somos como un torbellino de emociones”. En él se explica el proceso de cambios físicos y emocionales que se producen en la adolescencia. El lenguaje utiliza el recurso de la conversación entre madre e hija para dar recomendaciones sobre cómo abordar las dificultades de esa etapa. Además, la narrativa se desarrolla en primera persona. Sin embargo, las expresiones discursivas de la madre hacen hincapié en matices estereotipados de la concepción de belleza asociada al cuerpo de la mujer, por ejemplo. Por otro lado, el interés por regular sus emociones, en el caso de la adolescente, se centra en cómo la verán los otros y no en cómo ella misma se siente o se quiere ver. De esta forma se refuerzan los estereotipos de género respecto de cómo deben actuar las mujeres.

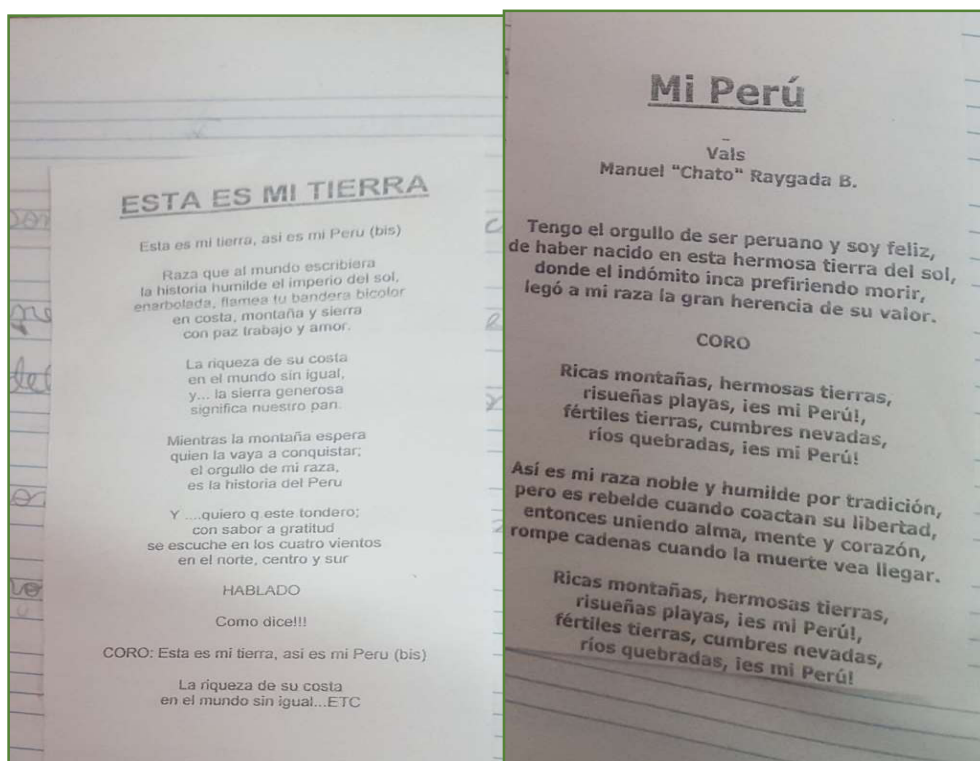


Figura 71. Música criolla. Fuente. I.E. Andrés Avelino Cáceres, sección "B", área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 25cm x 15cm.

La imagen contiene la letra de dos canciones criollas: "Esta es mi tierra" y "Mi Perú", que se han trabajado con el estudiantado como parte de la celebración de las fiestas patrias. Ambos casos resaltan la descripción del territorio nacional y están redactado en género masculino. También se describen valores que socialmente son considerados muy importantes y buenos para el desarrollo de la comunidad. Sin embargo, no hay ninguna presencia femenina en los versos. Solo en el segundo caso se trata a la patria como mujer-madre y se le asignan los atributos de fructífera y pródiga con sus hijos. Es decir, este es otro caso de invisibilización de las mujeres.

A modo de conclusión. Luego de revisar los materiales que preparan y utilizan las y los docentes en la ambientación de las aulas, las indicaciones de las actividades y los materiales de trabajo (fichas de trabajo y fichas de lectura) se puede concluir que la cantidad de imágenes masculinas es mayor a la cantidad de imágenes femeninas. Según estadísticas sobre los personajes, 33.8% son varones, 26.9 % mujeres y 39.2 % imágenes neutras (animales u objetos). Estos datos se han organizado en los siguientes organizadores, la tabla 10 y la figura 72.

Tabla 10. Número de personajes según género

Total de imágenes	Femenino	Masculino	Neutro
130	35	44	51

Fuente. Elaboración propia.

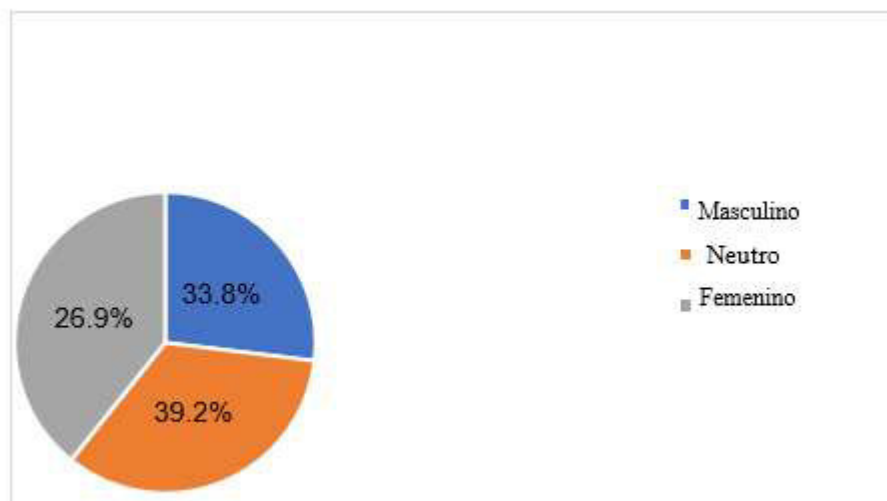


Figura 72. Porcentaje del género en las imágenes. Fuente. Elaboración propia.

3.3.1.3. Conclusiones de la variable 1. Se hace evidente que las imágenes se organizan por género, pues del total que corresponde al género femenino se halló que el 54% se relacionan con lo doméstico, el 14% con lo académico, el 32% con otras actividades (formación de valores, celebraciones cívicas, desarrollo de la autoestima) y ninguna con el deporte. El discurso de las/los docentes en su versión oficial enuncia valoración y búsqueda de equidad de género, sin embargo, el conjunto de las expresiones discursivas revela que el *habitus* continúa ligado a la dominación masculina. En efecto, si observamos el total de imágenes masculinas empleadas, el 47%, está vinculado con lo académico y solo un 10% con lo doméstico, mientras que, el 43% no cuentan con un contexto para su planteamiento. En términos de Bernstein (2001) esto manifiesta las relaciones sociales hegemónicas de género mantenidas mediante los materiales empleados por las/los docentes.

Asimismo, al explorar las expresiones discursivas en los materiales dirigidos a las/los estudiantes, el 84% de 330 actividades en total utiliza el género masculino, y solo el 1% corresponde al género femenino; el 15% restante utiliza el género neutro.

En las fichas de lectura, los ejemplos reiteran que las mujeres son relegadas al ámbito privado o doméstico, mientras que los varones son asociados con la aventura y el espacio público en general. Esta disposición prejuiciosa obedece a la dominación establecida en las estructuras mentales del docente, mediante el *habitus*, que ha adquirido en su praxis histórica.

Respecto del género en las imágenes de los materiales para el cuaderno de cada estudiante presenta también una mayor cantidad de personajes masculinos. Tanto el cuerpo y lo que es ser “mujer” u “hombre” se construyen de acuerdo con esquemas prácticos de la vida social. Asimismo, el *habitus* se configura en la práctica diaria por medio de los diferentes engranajes de la sociedad; en este caso, la escuela y todo lo que en ella se desarrolla (es decir, la decoración, los materiales que la o el docente utiliza, la música que elige para trabajar con sus estudiantes e incluso el lenguaje masculinizado que se naturaliza en la redacción de los textos). En estos esquemas, la mujer ha sido mantenida en desventaja al menospreciarse el ámbito de lo doméstico y lo privado al que se le ha relegado, exiliándola del espacio público por ser un área exclusiva para hombres.

En síntesis, las expresiones discursivas de las y los docentes suelen reproducir los estereotipos de género que la sociedad maneja para mantener la dominación masculina, aunque se aprecia que en algunos casos están haciendo esfuerzos por revertir dicha situación. Sin embargo, esta última postura es todavía mínima en la ambientación de las aulas.

La mayoría de los afiches, imágenes y fichas de trabajo o lectura, naturalizan las desigualdades impuestas para hombres y mujeres. Como indicó Bourdieu, esta naturalización es reforzada por las distintas instituciones sociales (iglesia, medios de comunicación, familia, etc.). El profesorado tiende inconscientemente a relacionar espacio privado, cuidado, sensibilidad, amabilidad y dependencia con la mujer, y

espacio público, aventura y liderazgo con el hombre. Las expresiones discursivas terminan por reproducir los estereotipos entre hombres y mujeres, y fomentan en el estudiantado la validación de su *habitus* que llega al aula con ciertas estructuras que fueron forjándose en la familia, la comunidad, los amigos del barrio, los medios de comunicación y la iglesia, entre otros campos.

3.3.2. Variable 2: las relaciones de género del estudiantado.

En la siguiente sección se registrarán los estereotipos de género presentes en el desarrollo de las actividades de los estudiantes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario en los colegios 7060 Andrés Avelino Cáceres- SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

En esta variable se analizan dos categorías: (1) las actividades en el cuaderno y (2) el desarrollo de actividades en el aula. Para esto fueron utilizadas fichas de observación estructuradas y semiestructuradas.

3.3.2.1. Categoría 1: desarrollo de actividades en el aula. En este indicador se observan las imágenes de los afiches, papelotes, dibujos, gráficos y textos producidos por el alumnado de 4.º, 5.º y 6.º grado. Se analizan el género al que corresponden los personajes principales y secundarios, el área de actividades a las que están vinculados/as, los aspectos que se destacan, las características de los personajes, etc.

a. Desarrollo de actividades en el aula: 4.º, 5.º y 6.º grado

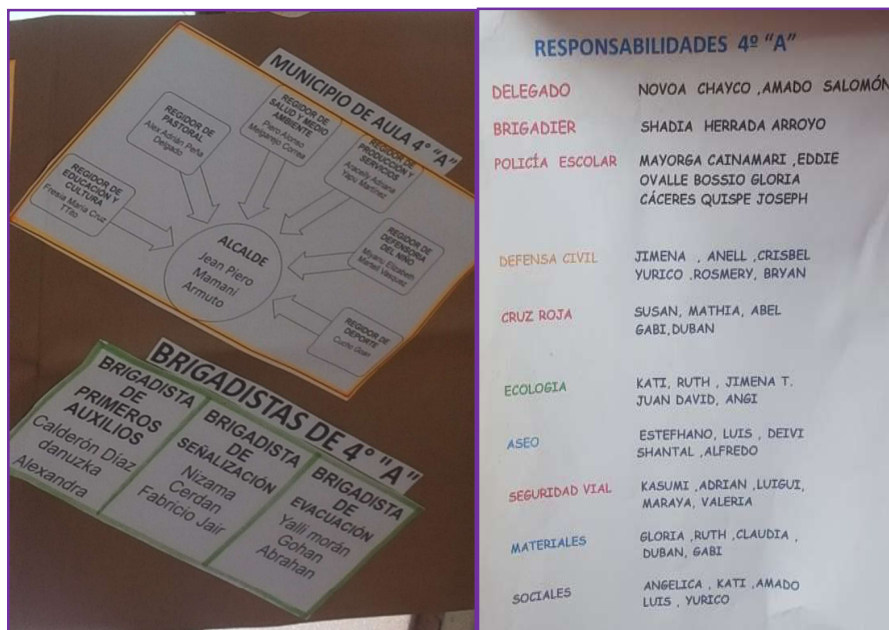


Figura 73. Organización del aula de 4.º grado de las instituciones educativas Fe y Alegría N°17 y 7060 Andrés Avelino Cáceres, respectivamente. Fuente. II.EE. Fe y Alegría N°17 y 7060 Andrés Avelino Cáceres. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

Respecto de la organización del estudiantado, la presencia femenina en el cargo de delegada principal (alcaldesa) del salón está por encima del 50% en los tres colegios. El 56% de los salones que participaron en la investigación en el colegio Andrés Avelino Cáceres y Fe y Alegría N°17 tienen delegadas mujeres; en el Fe y Alegría N°23 la cifra es de 76%. Por otro lado, dependiendo de la o el docente, el estudiantado para realizar actividades de organización en el aula se puede organizar en brigada/grupo o de manera individual. Entre estas distribuciones se puede contar: la policía escolar, defensa civil, cruz roja, ecología, aseo, seguridad vial, materiales y sociales. La manera en que se asumen estas responsabilidades depende de cada docente. El 89% de los estudiantes está organizado en brigadas y solo el 11% se organiza de forma individual. En principio, estos hechos no presentan estereotipos de género.

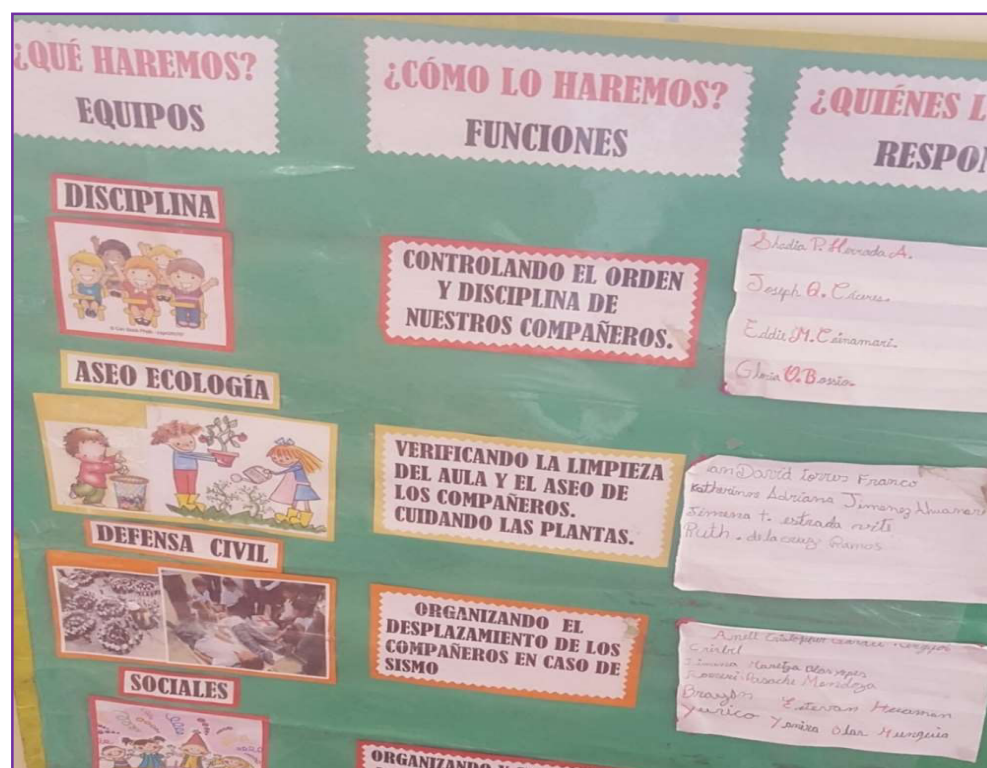


Figura 74. Distribución de responsabilidades. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En la figura se aprecia la organización en brigadas del estudiantado. A nivel de todos los salones que participaron en la investigación, las mujeres superan por pocos puntos la cantidad de hombres que participan del grupo de ecología. Es relevante indicar que, las actividades que implican cuidado, higiene, salud, tareas escolares y tareas del aula sean asumidas por las mujeres en su mayoría. En cambio, los deportes, la evacuación y tareas de ciudadanía en la elección del alcalde, que implican liderazgo, son asumidas por los varones. Entonces, aunque hay una expresión discursiva en las imágenes o gráficos que acompañan la denominación de la brigada/grupo que procura ser inclusiva, las prácticas de elección del estudiantado expresan su naturalizado estereotipo de género.

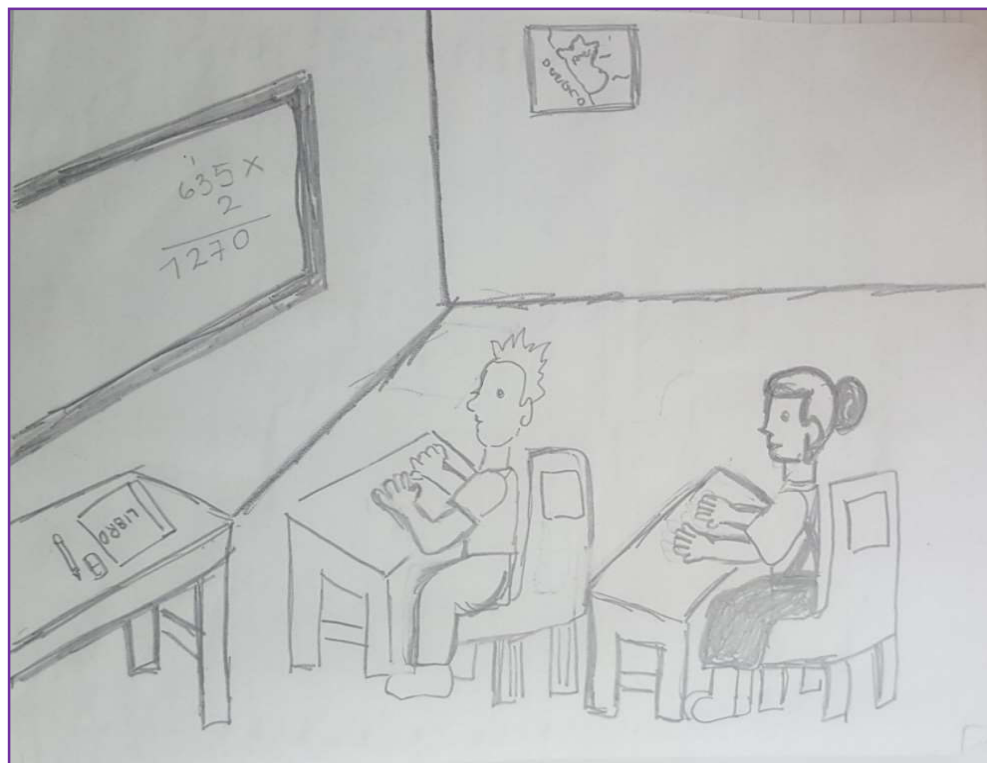


Figura 75. Descripción del aula. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, 6.º grado. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En la imagen se puede observar que se elaboró un dibujo sobre el aula. Se muestra un salón de clases y la disposición del espacio respecto de las carpetas del estudiantado y el mobiliario en general. En cuanto a la disposición del área, el hombre está en la parte delantera, mientras que la mujer está en la parte posterior. Es decir, en la visión del estudiantado se expresa un *habitus* predispuesto a asumir el rol estereotipado en que el hombre está delante respecto de la mujer, y, en segundo lugar, una mujer en la parte posterior. Se puede presumir que, en este caso, la expresión discursiva del dibujo manifiesta la naturalización de los estereotipos de género.

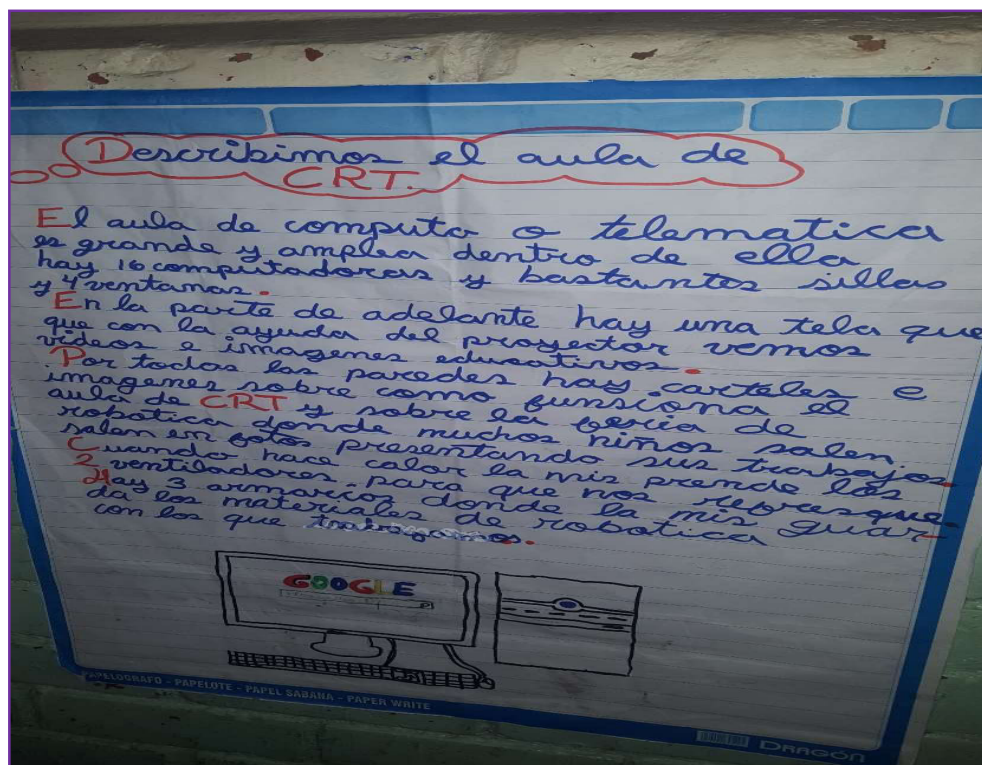


Figura 76. Describimos el aula de Comunicación y Recursos Tecnológicos (CRT).

Número de personajes: 1 masculino. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°23. Grado: 5.º “B”.

Área vinculada: Tecnología. Tamaño de la imagen: 65cm x 80cm.

Las ambientaciones de aulas hechas por los/las estudiantes presentan actividades relacionadas con la ciencia y el deporte. En el papelógrafo se observa un texto redactado por las y los estudiantes, en el que se utiliza el término “niños”, en masculino, como representación de todo el estudiantado. Asimismo, también se incluye a “la mis” (la maestra), pero como un personaje secundario. Entonces, se puede afirmar que se sigue invisibilizando a las estudiantes en ámbitos vinculados a la tecnología.



Figura 77. Celebración del día de la Independencia. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°23, 4.º grado. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 65cm x 80cm.

Esta imagen corresponde al panel del área de Ciencias Sociales. El estudiantado dibujó a un personaje de la historia que admiran: José de San Martín. En la parte baja de la misma cartulina se describen las aventuras del personaje y los atributos o cualidades que tuvo durante la lucha por la independencia del Perú. En la elección se invisibiliza la presencia de mujeres (como la precursora Micaela Bastidas o María Parado de Bellido, quien apoyó el proceso final de la Emancipación) durante todo el proceso de la Independencia. Por tanto, se reproduce el estereotipo de género en el que se les atribuye a los hombres virtudes como la valentía, el heroísmo, y se les sitúa en el espacio público.



Figura 78. Cartel por el día del profesor. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 65cm x 80cm.

En la figura se observa un afiche elaborado por el estudiantado para celebrar el Día del Maestro. Las actividades que se refieren a la ambientación del aula son responsabilidad compartida entre docente y estudiantado, es decir, muchos afiches y carteles son decorados por la o el docente, pero en otros, como este caso, las y los estudiantes aportan productos propios para realizar la decoración.

En este afiche, el estudiantado en general ha escrito mensajes positivos para agradecer a la profesional por su labor. Sin embargo, se puede apreciar que algunos mensajes están escritos en género masculino (de acuerdo con la práctica de “Día del Maestro”), aunque la profesora sea mujer. No obstante, también se encuentran mensajes que sí corresponden al género de la docente. Esto resulta positivo, manifiesta un juicio más elaborado por parte de algunas y algunos estudiantes respecto de la modificación del *habitus*.

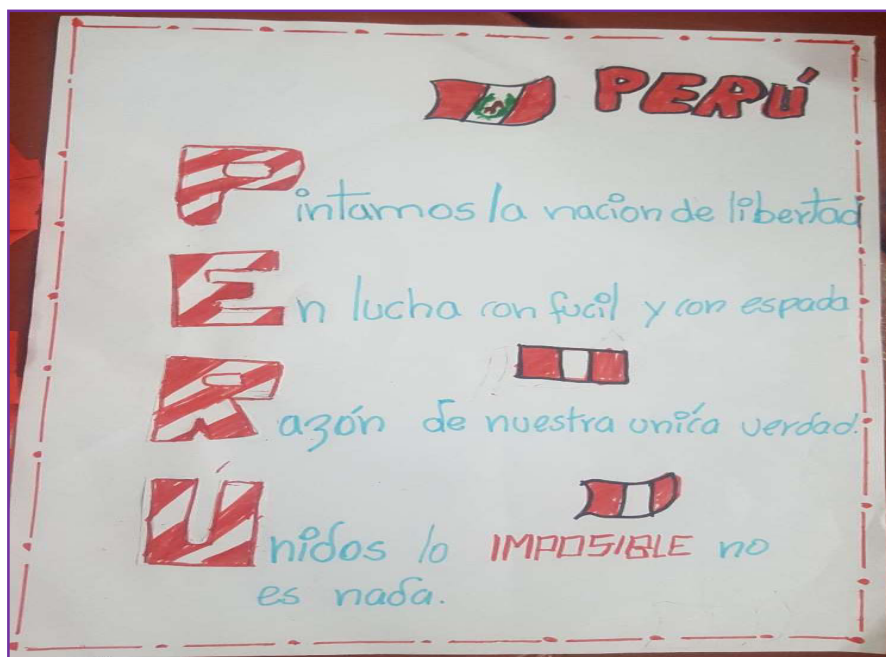


Figura 79. Acróstico elaborado por el estudiantado. Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, 4.º grado, sección “B”. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

En esta figura se observa la elaboración de un afiche por parte de un estudiante para el curso de Ciencias Sociales, que luego será utilizado para decorar el aula por motivo de celebrar la Independencia. En él se utiliza un lenguaje en género neutro que resalta la valentía, unión y libertad. Los géneros no aparecen en la mayor parte del texto, y solo en la tercera línea se hace referencia a la primera persona en plural (“nuestra única verdad”). Se trata de una imagen que se concentra en ensalzar el patriotismo nacional y que recalca el uso de la espada, que es mayoritariamente masculino y está asociado a la virilidad y violencia. Es importante que la o el docente desarrolle en el estudiantado el sentido crítico y de pertenencia e identidad nacional, pero sin invisibilizar la participación de las mujeres, que también hacen mucho por contribuir en el desarrollo del país.

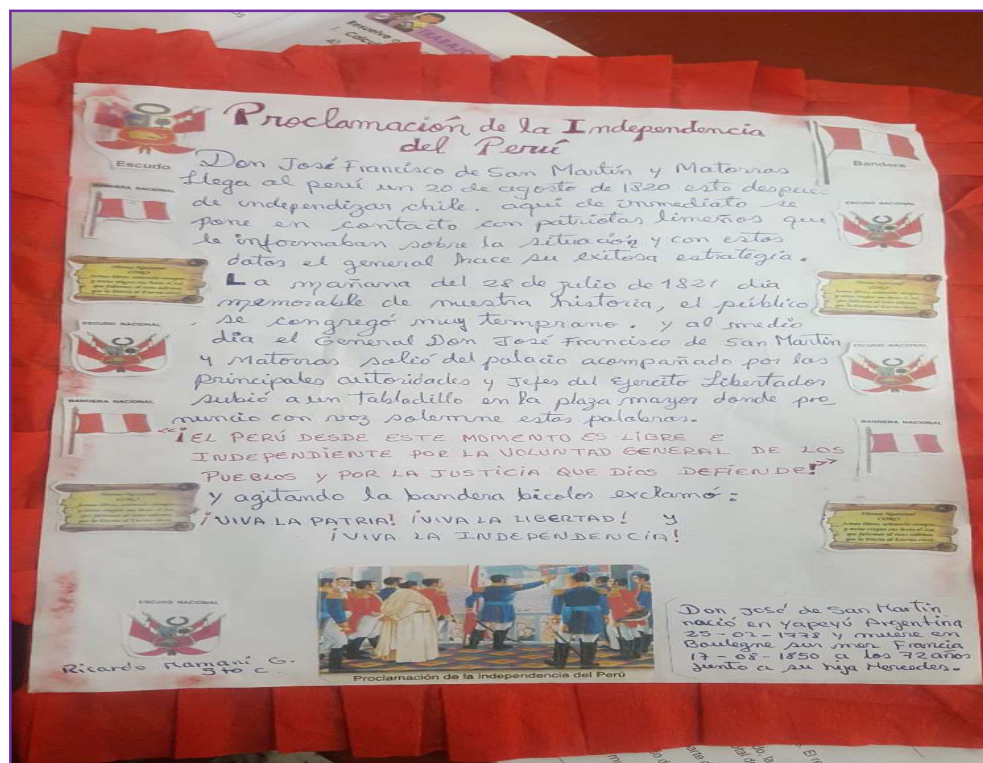


Figura 80. Día de la Independencia. Número de personajes: 11 masculinos.
Fuente. I.E. Fe y Alegría N°17, 5.º grado, sección “C”. Tamaño de la imagen: afiche. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 21cm x 30cm.

La figura del afiche reproduce la versión más difundida de la declaración de la independencia en la Plaza de Armas de Lima. Ahí aparecen solo personajes masculinos, anulando la presencia femenina en este proceso. Es más, en toda la redacción para recordar ese día no se hace referencia a ningún personaje femenino. Las expresiones narrativas de la historia nacional, según Bourdieu, también son parte del *habitus* y reiteran la invisibilización femenina. Es decir, supuestamente, las mujeres no hacen la historia y no son parte de ella.

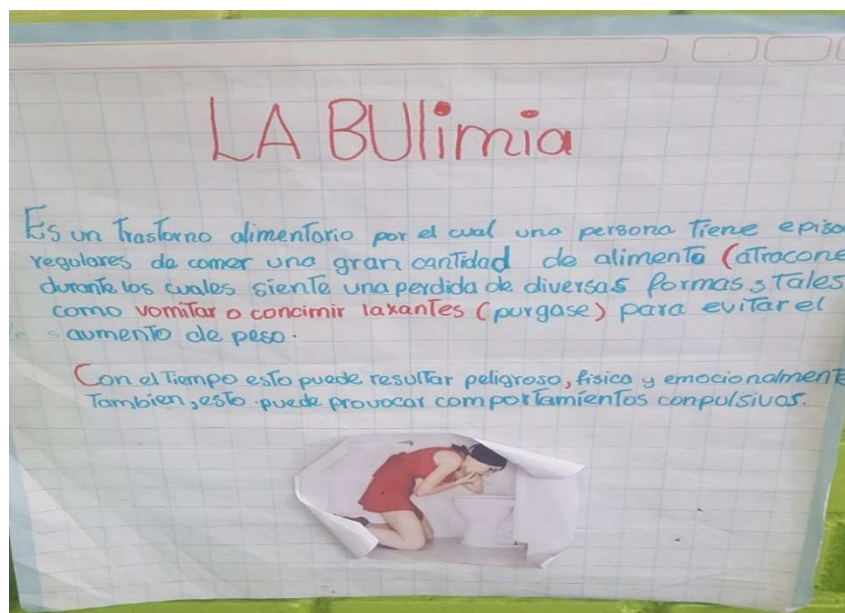


Figura 81. La bulimia. Número de personajes: 1 femenino. *Fuente.* I.E. Fe y Alegría N°23, 6.º grado, sección “A”. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 65cm x 80cm.

En la imagen se observa un papelógrafo trabajado por las/los estudiantes respecto a la bulimia. Este tipo de enfermedad es muy difícil de curar y afecta a toda persona independientemente de su género o edad. Al final de la redacción aparece una figura femenina, como si se le adjudicara exclusivamente a las mujeres la realización de prácticas vomitivas. Este estereotipo se relaciona con el sentirse obligadas a cumplir estándares de belleza que la sociedad impone, como la delgadez. No obstante, los estudios más recientes indican que este tipo de trastornos alimenticios ocurren también en hombres, por el mismo motivo (la búsqueda de la belleza). Más allá del género, los y las especialistas han llamado la atención sobre las edades de los y las pacientes y, lamentablemente, hay casos graves desde los 8 años. Entonces, al colocar a una mujer en el papelógrafo informativo el estudiantado revela que su percepción es que la enfermedad está asociada solo a un género.

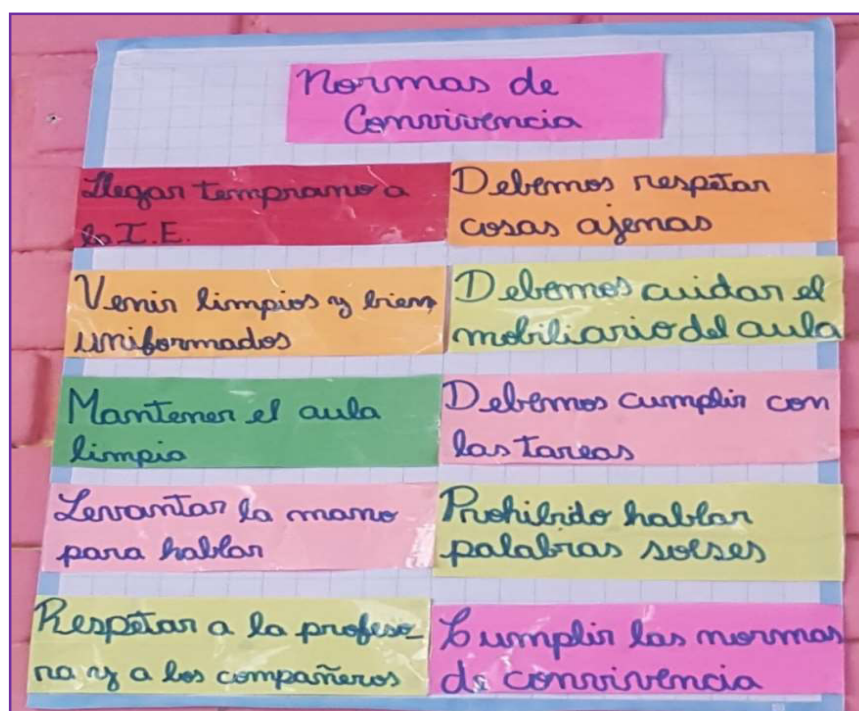


Figura 82. Normas de convivencia. Número de personajes: 1 femenino. *Fuente.* I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 6.º grado, sección “A”. Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 65cm x 80cm.

En la imagen se aprecia la lista de normas de convivencia, producto de una sesión de aprendizaje monitoreada por la docente. El estudiantado discutió cuáles eran las mejores normativas que necesitan y pueden ser aplicadas. Al término de la actividad, la profesora indicó que las escribieran. Luego se colocaron en el papelógrafo como señal de acuerdo y conformidad entre todos y todas. El uso del lenguaje, en la mayoría de los carteles, resulta ser de género neutro o en primera persona plural. De lo cual se puede presumir el interés por ser inclusivo para todo el estudiantado, sin embargo, hay casos en que el lenguaje dominante se sigue manifestando (“limpios” y “uniformados”).

A modo de conclusión. Del análisis de este primer indicador se puede apreciar que las actividades realizadas por las/los estudiantes en la organización interna del aula tienden a cumplir con los estereotipos de género. Esto se demostró en lo relativo a la organización de las brigadas y las alcaldías en cada aula. En tal sentido, se podría decir que existe una relación entre las expresiones discursivas de las/los docentes y las formas de organización del estudiantado, ya que en las brigadas es frecuente que las mujeres estén vinculadas con áreas de cuidado (espacio privado), mientras que los hombres con los deportes (espacio público).

En la siguiente tabla se presentará el total de brigadieres por aula y la diferenciación por género, en el caso de que se indique “ambos” es porque un hombre y una mujer son quienes lideran la organización, mientras que en el criterio “ninguno” corresponde a que no hay brigadieres o delegadas (os) en ese grupo.

Tabla 11. Género del líder/delegado/a del grupo

Grado	Hombre	Mujer	Ambos	Ningún líder	Total
4.º	2	6	0	1	9
5.º	2	6	1	0	9
6.º	2	5	1	1	9
Total	6	17	2	2	27

Fuente. Elaboración propia.

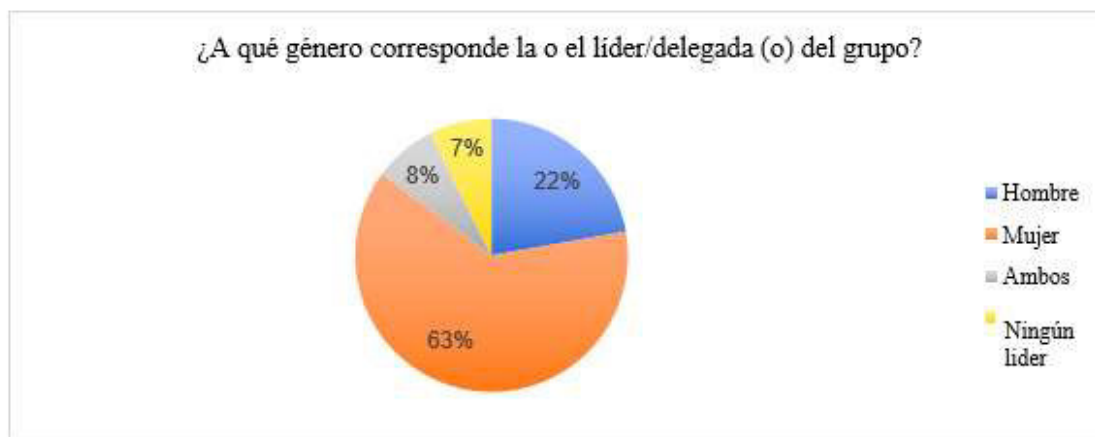


Figura 83. Porcentajes de líderes/delegadas (os) de grupo por género. Fuente. Elaboración propia.

La tabla 12 presenta la organización de las aulas, es decir, si la o el docente ha organizado al estudiantado en brigadas de acción o solo hay una o un responsable por cada equipo (individual).

Tabla 12. Organización del aula

Grado	Individual	Brigadas	Total
4.º	2	7	9
5.º	1	8	9
6.º	0	9	9
Total	3	24	27

Fuente. Elaboración propia.

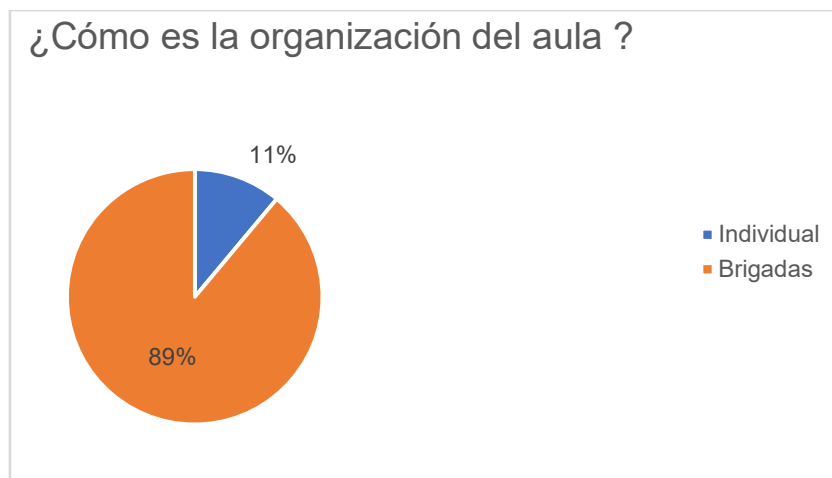


Figura 84. **Organización del aula.** Fuente. Elaboración propia.

Finalmente, los gráficos e imágenes presentados en los productos académicos elaborados por el estudiantado cuentan con personajes. La tabla 13 muestra el género al que pertenece el gráfico principal, sea mujer, hombre o ambos, en el caso de que las imágenes correspondan a objetos se les ha dado la denominación de “sin género”.

Tabla 13. **Género del gráfico principal**

	Sin género	Mujer	Hombre	Ambos	Total
4.º	0	9	9	9	27
5.º	0	3	3	6	12
6.º	9	0	9	6	24
Total	9	12	21	21	63

Fuente. Elaboración propia.

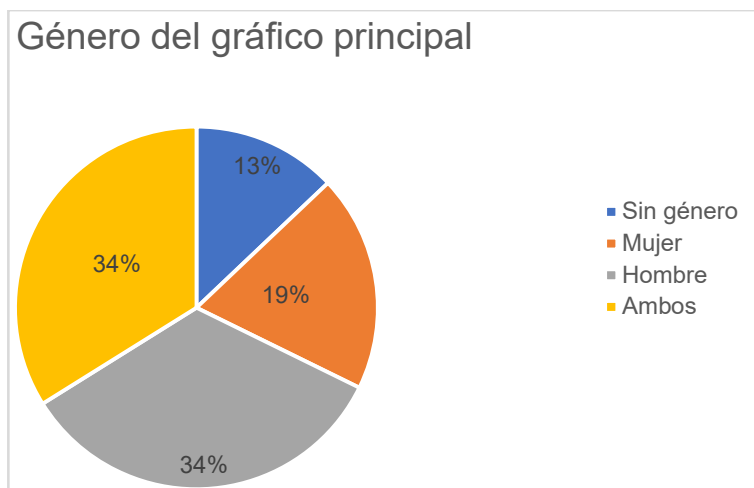


Figura 85. Género del gráfico principal. Fuente. Elaboración propia.

3.3.2.2. Categoría 2: desarrollo de actividades en el cuaderno. En esta categoría se analiza el tipo de imágenes usadas por el estudiantado en el desarrollo de actividades en el cuaderno, que corresponden, según el marco teórico, a una forma de expresión discursiva.

b. Desarrollo de actividades en el cuaderno del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado

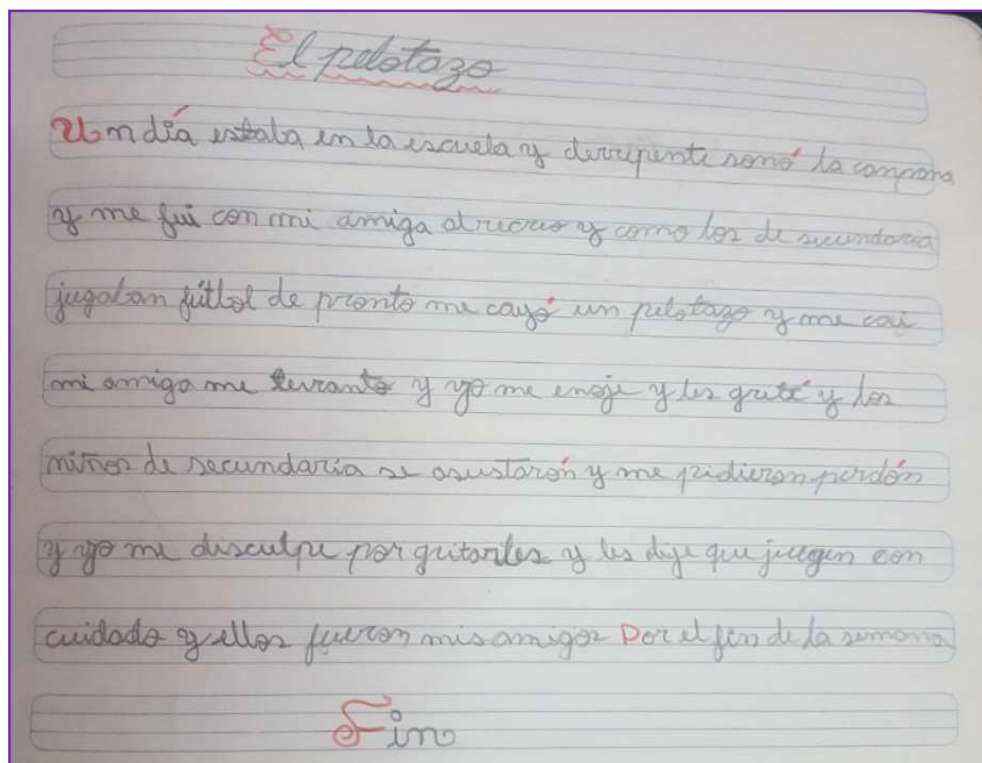


Figura 86. **El pelotazo.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 4.º grado, sección "A". Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 15cm x 20cm.

En el texto están presentes ambos géneros. Los personajes masculinos son mayoritarios y realizan actividades tradicionales correspondientes a su género, como jugar fútbol. Además, es evidente que ellos usan el espacio céntrico del patio, mientras que las mujeres están en la periferia o cruzándolo rápidamente. En la historia la mujer actuó en forma conciliadora, a pesar de ser la agraviada. Es importante rescatar que el personaje masculino se acercó a pedir disculpas por el incidente, lo que demuestra el reconocimiento de su error y la disposición de resarcirse. Esto es positivo, pues ambos personajes se caracterizan por su sensibilidad al actuar como personas con prácticas sociales de respeto y de buena convivencia social. Así, esta historia rechaza las relaciones de dominación entre los géneros.

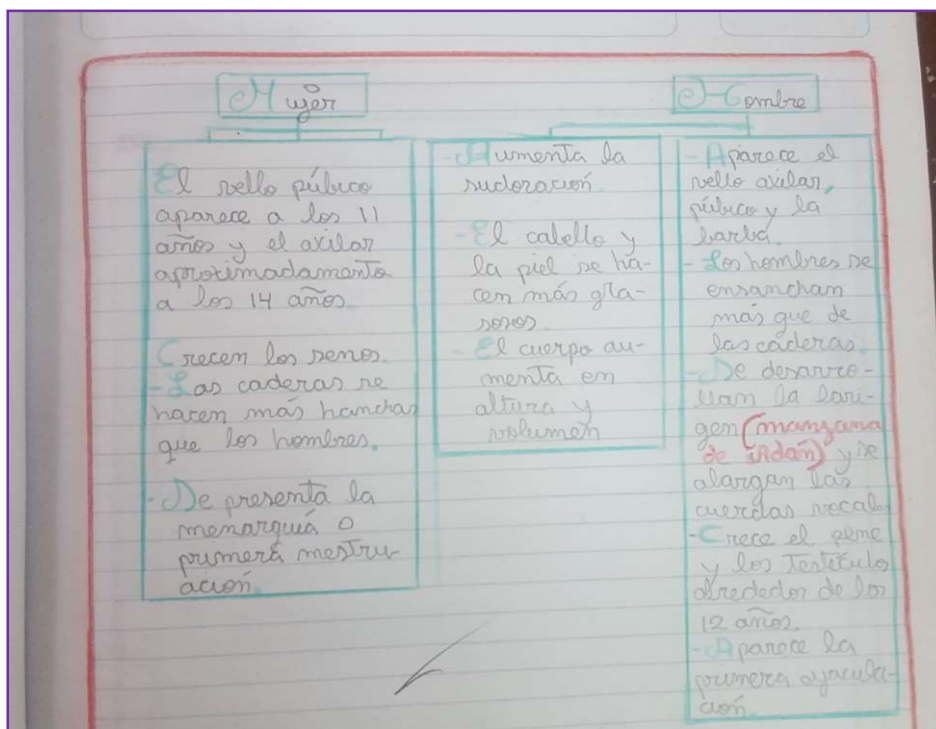


Figura 87. Características físicas de mujeres y hombres. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 6.º grado. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30 cm x 20cm.

En la imagen se observa una descripción elaborada por una estudiante. La docente ha indicado que deben escribir las características físicas “propias” de los cuerpos de hombres y de mujeres durante el periodo de la pubertad. De acuerdo con Bourdieu, la diferenciación entre ambos cuerpos suscribe la carga social que la dominación masculina les demanda. Esto implica que existe una forma específica de ser mujer y de ser hombre, reafirmado en la redacción de los estudiantes. El estudiantado plasma en su descripción lo que ha aprendido respecto de las características de cada género y naturaliza estas concepciones. Esto podría generar que en el futuro si él o ella no se desarrolla como se supone que debería, sentirá que está mal, lo que mellará su autoestima.

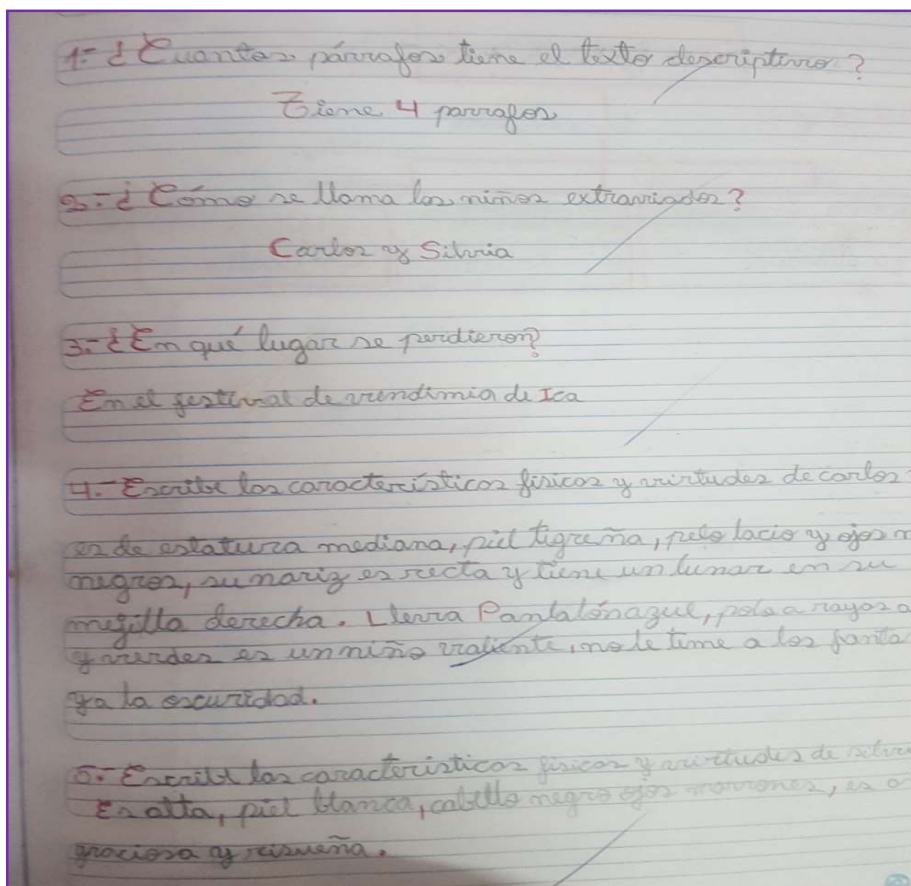


Figura 88. **Resolución de preguntas.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 5.º grado, sección “B”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

La imagen muestra el cuaderno de un estudiante en el que ha desarrollado la resolución de algunas preguntas basadas en sobre una lectura. En esta actividad, el estudiantado deberá describir las características distintivas de cada género. En el caso del hombre son cualidades, como “ser valiente”, y otras de índole física, mientras que ser “graciosa y risueña” es considerado propio de las mujeres. En ello se evidencia la reiteración de los estereotipos interiorizados en el cuerpo socializado, reforzando el *habitus* dominante.

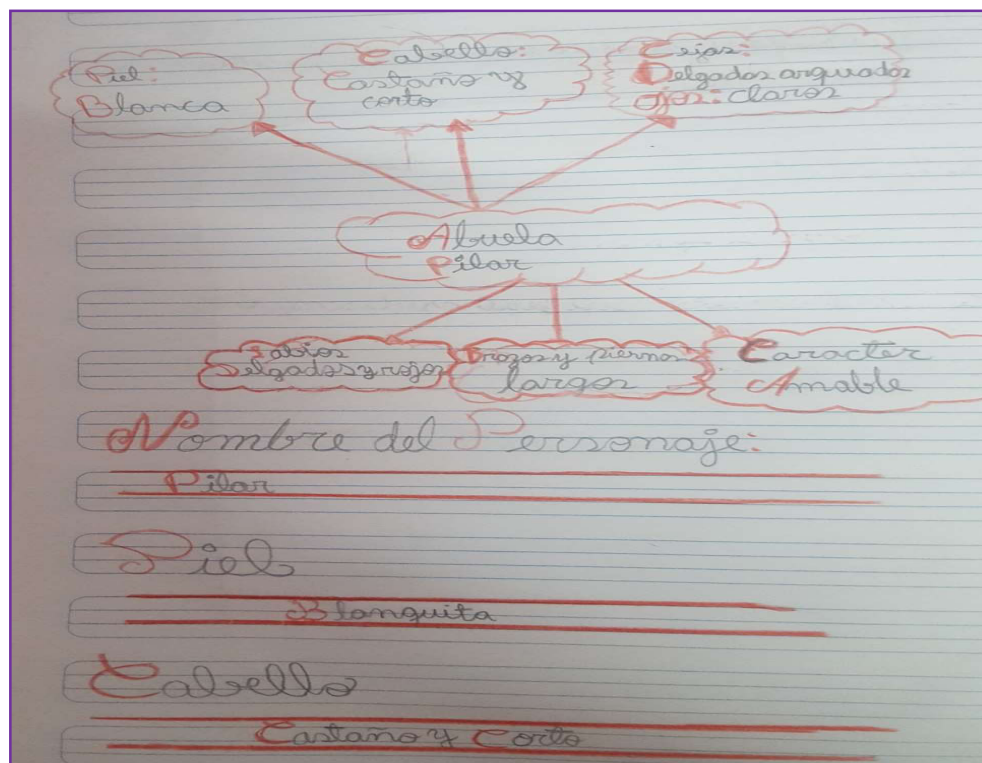


Figura 89. Descripción de un personaje femenino. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 6.º grado, sección “B”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la expresión discursiva del estudiante, este apela a la descripción de la figura femenina a través de un organizador visual. Los atributos que les asigna a las mujeres son parte del estereotipo de mujer bella, que coinciden con imágenes mostradas en las aulas. Se puede considerar que el estudiantado asocia la belleza femenina al estereotipo hegemónico, que plantea tez blanca y cabello castaño. Es decir, el lenguaje evidencia la adhesión a la estructura de dominación imperante. Hay un reconocimiento y aceptación de los cánones de belleza que corresponden al lenguaje mediterráneo.

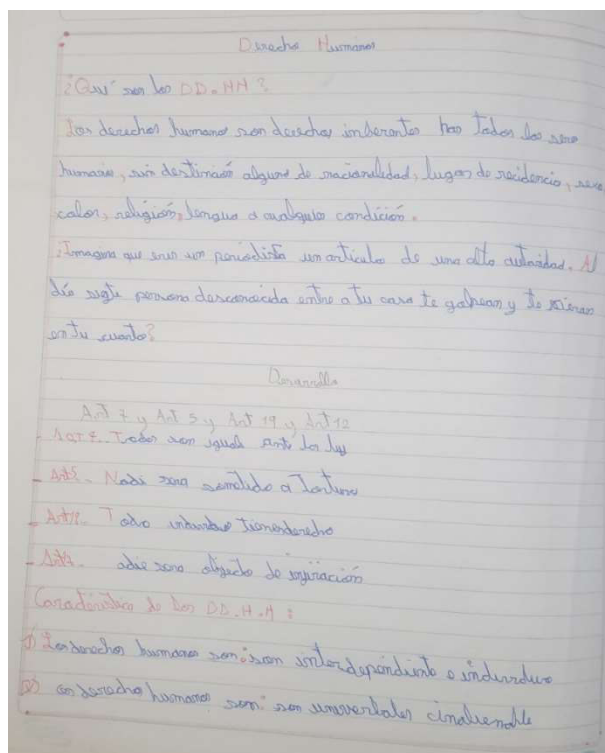


Figura 90. Derechos Humanos. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 5.º grado, sección “C”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

El texto de la imagen explica qué son los derechos humanos. Este es un tema muy relevante para toda persona y más aún para las y los estudiantes en formación, ya que permite identificar a quienes les rodean como iguales mismo. Un atributo importante de esta redacción es que se realiza en género neutro, lo que promueve que cada estudiante se sienta identificado o identificada con lo que se describe, aunque al inicio todavía el lenguaje dominante se impone y utiliza “todos” para dirigirse de manera general al alumnado. Incluso, al final, cuando se explica la actividad a realizar, el o la docente regresa al género masculino (“imagina que eres un periodista”), lo que invisibiliza a las mujeres que podrían dedicarse a esta profesión.

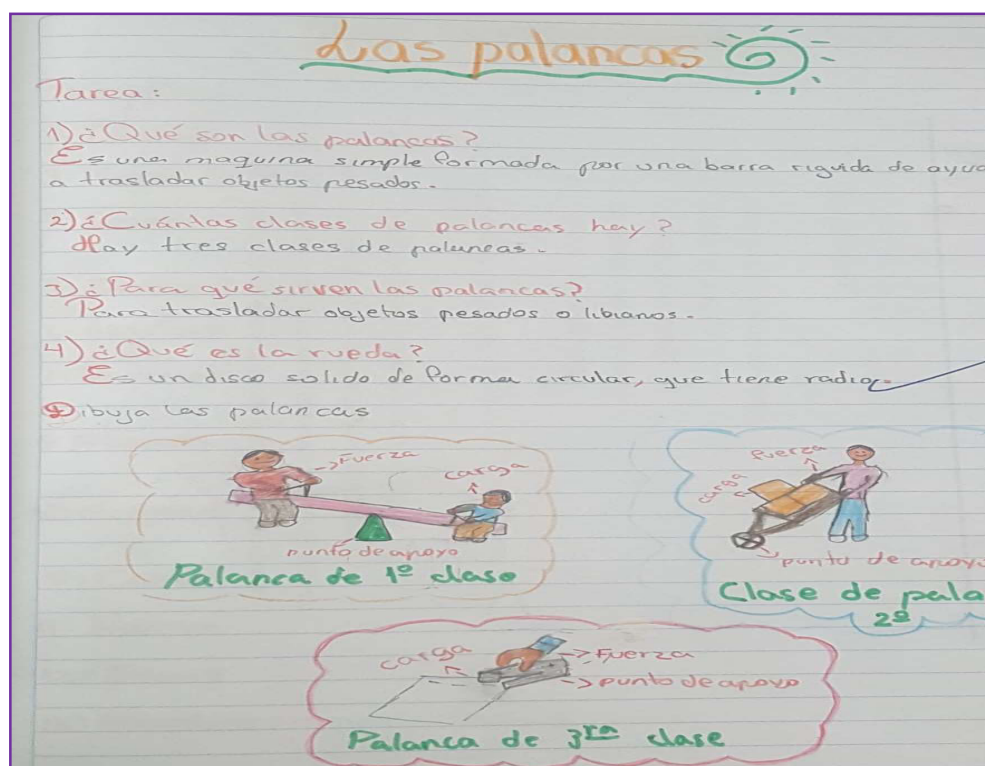


Figura 91. **Las palancas.** Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, 5.º grado, sección “A”.
 Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

La imagen corresponde a la resolución de las preguntas del texto “Las palancas”. Las actividades que se describen están relacionadas con los trabajos manuales y cómo se utilizan estas herramientas para resolver situaciones prácticas en la vida cotidiana. La última indicación de la/el docente es “dibujar las palancas”, y en este caso el o la estudiante ha decidido dibujar personajes masculinos utilizándolas. Esta asociación establecida muestra el *habitus* aprendido a través de las diversas instituciones sociales, sustentado en que en la sociedad las actividades vinculadas a la fuerza y al físico han sido asociadas con los hombres.

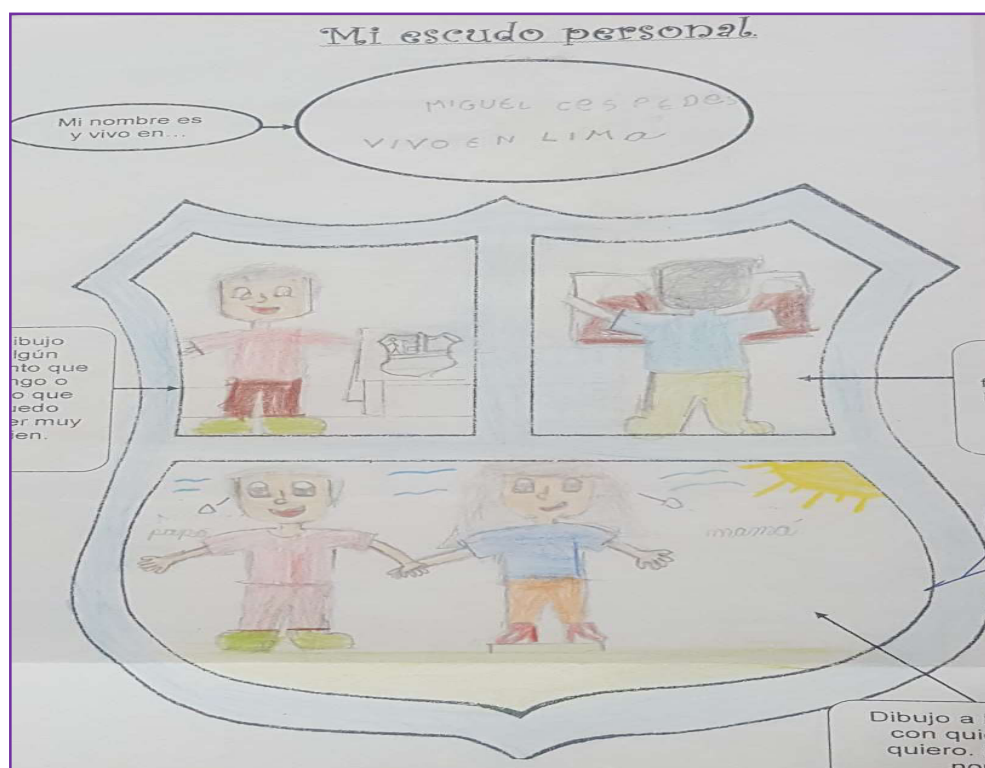


Figura 92. Mi escudo personal. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°17, 5.º grado, sección “C”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la imagen se muestra la ficha de trabajo titulada “Mi escudo personal”. El objetivo de esta actividad es que el/la estudiante narre parte de su vida y familia a través de sus dibujos. En este caso, el estudiante se ha dibujado a sí mismo realizando dos actividades: dibujar en el escudo y leer. Finalmente, en la parte inferior dibujó a su padre y madre. Sobre esto último, es importante rescatar que ambos dibujos son del mismo tamaño y que con ello se demuestra la posible igualdad de trato hacia los progenitores, sin que ninguno sea más importante que la otra persona.

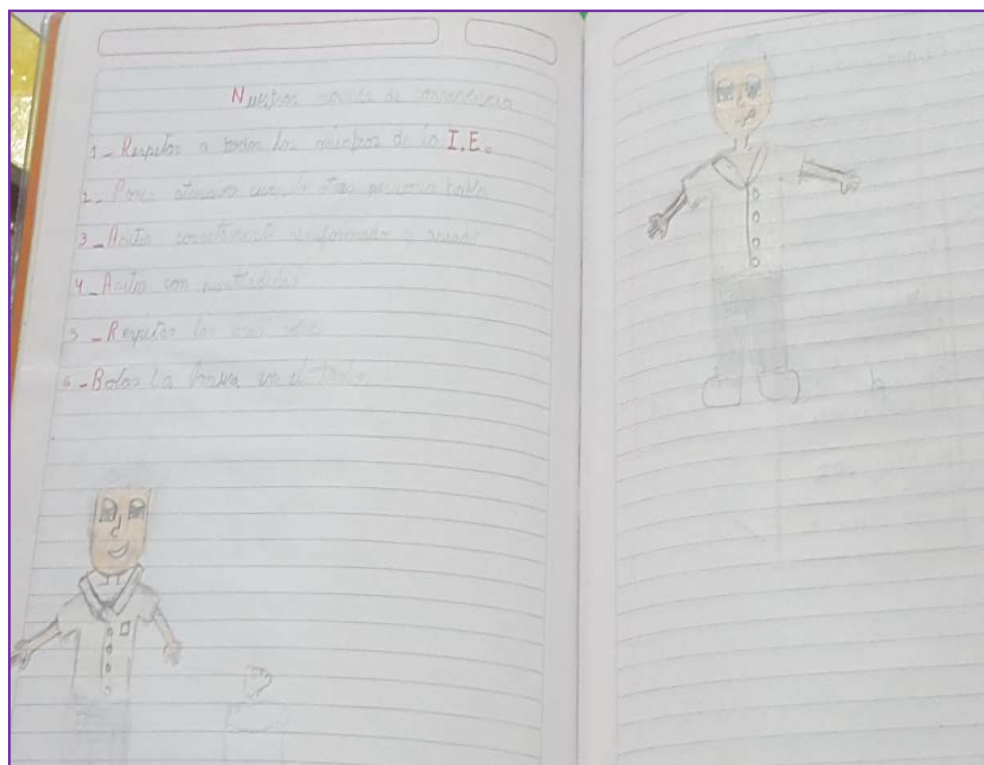


Figura 93. Nuestros acuerdos de convivencia. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°17, 6.º grado, sección “B”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En esta imagen el alumno ha representado las normas de convivencia como una relación o acuerdo entre dos personajes masculinos. Esto puede estar relacionado con las imágenes de los afiches que el profesor propone para la ambientación de clase, ya que es muy común que las normas de urbanidad y convivencia estén acompañadas de una imagen masculina. Para modificar el *habitus* sería beneficioso que el estudiantado observara figuras de hombres y mujeres.



Figura 94. Dibujo de una niña en el huerto. Fuente. I.E. Fe y Alegría N°23, 6.º grado, sección “A”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la imagen, un personaje femenino se dedica al cuidado y mantenimiento de las plantas, al parecer en un jardín. Este tipo de actividades consideradas caseras se señalan como domésticas y suelen estar asociadas a las mujeres. Cabe señalar que en el dibujo de la /el estudiante no se presenta a ninguna figura masculina, aunque en los materiales del docente el cuidado del medio ambiente corresponde a ambos géneros.

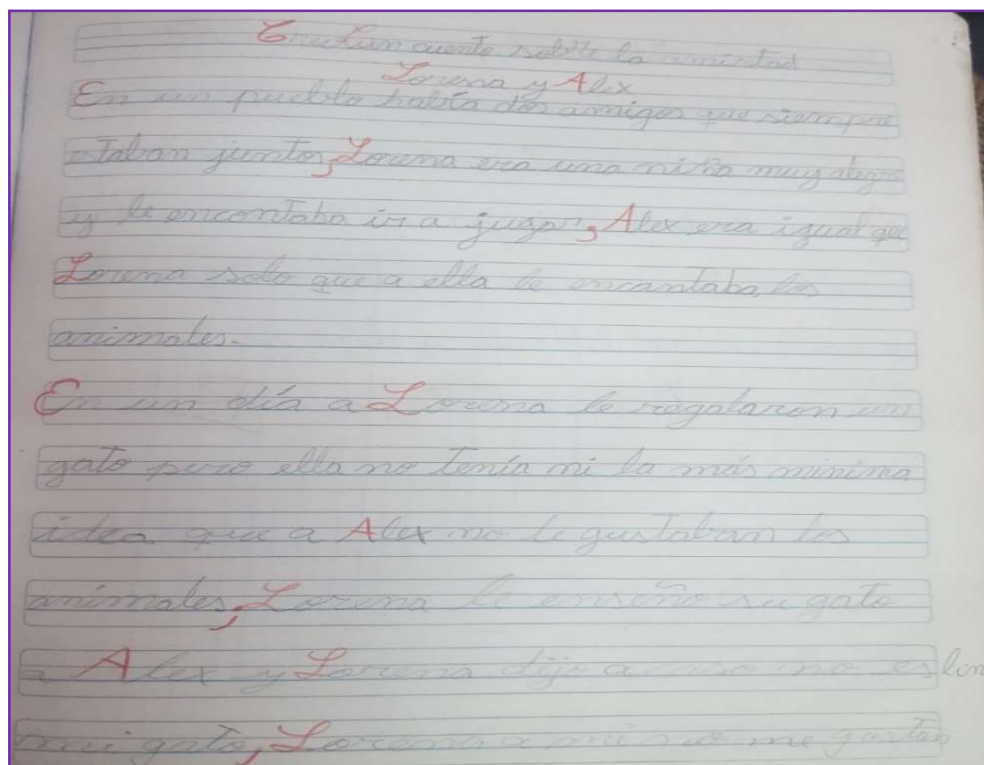


Figura 95. **Crucun cuenta sobre la amistad: Lorena y Alex.** I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, Grado: 5.º “B”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En el texto de la/el estudiante, titulado “Crucun cuenta sobre la amistad de Lorena y Alex”, el rol pasivo es asumido por el personaje femenino, mientras que el varón asume el rol de mando. Por el uso de figuras masculinas y femeninas en los escritos del estudiantado se puede asumir que la expresión discursiva del docente en los materiales que entrega influye y repercute en la capacidad literaria del estudiante, ya que sus personajes cumplen las mismas características de jerarquía dominante.



Figura 96. El chef. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 5.º grado, sección “A”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la figura, el dibujo del personaje masculino abarca el total de una página A4. Este hombre está cocinando, actividad que generalmente se ha asociado a prácticas femeninas. Es interesante reflexionar que cuando una mujer se dedica a cocinar es llamada *cocinera*, mientras que un hombre que se dedica a la misma actividad es llamado *chef*. Entonces, se contrasta este tipo de prácticas o quehaceres de acuerdo con el género al que se pertenece. No obstante, celebramos que la o el estudiante valore la actividad de cocinar como un hecho independiente del género al que se pertenece.

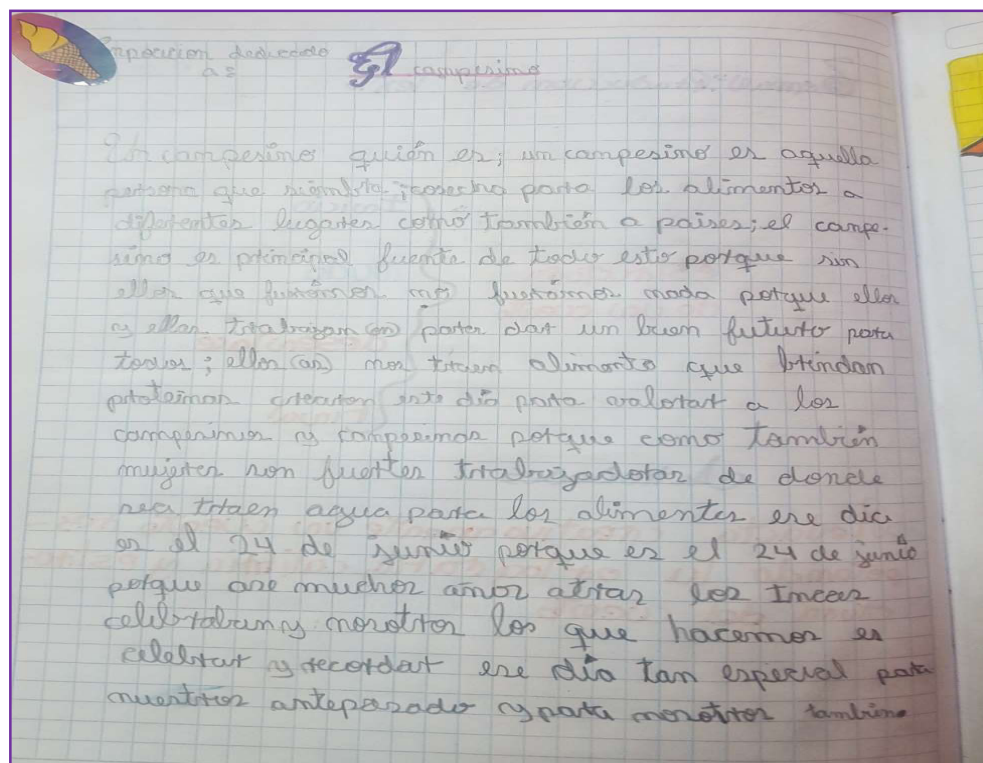


Figura 97. **El campesino.** Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 4.º grado, sección “B”. Área vinculada: Ciencias Sociales. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la figura se muestra una composición libre titulada “El campesino”, que incluye tanto a campesinos como a campesinas. No obstante, la influencia de las expresiones discursivas del docente y la estructura social en general se evidencia en frases como “a pesar de ser mujeres”. Sin embargo, al mismo tiempo, se ha de felicitar que en su redacción sí reconoce el arduo trabajo que involucra la actividad campesina. Este tipo de redacciones evidencian que se realiza un esfuerzo por erradicar los estereotipos y tratos sexistas en los diferentes quehaceres.

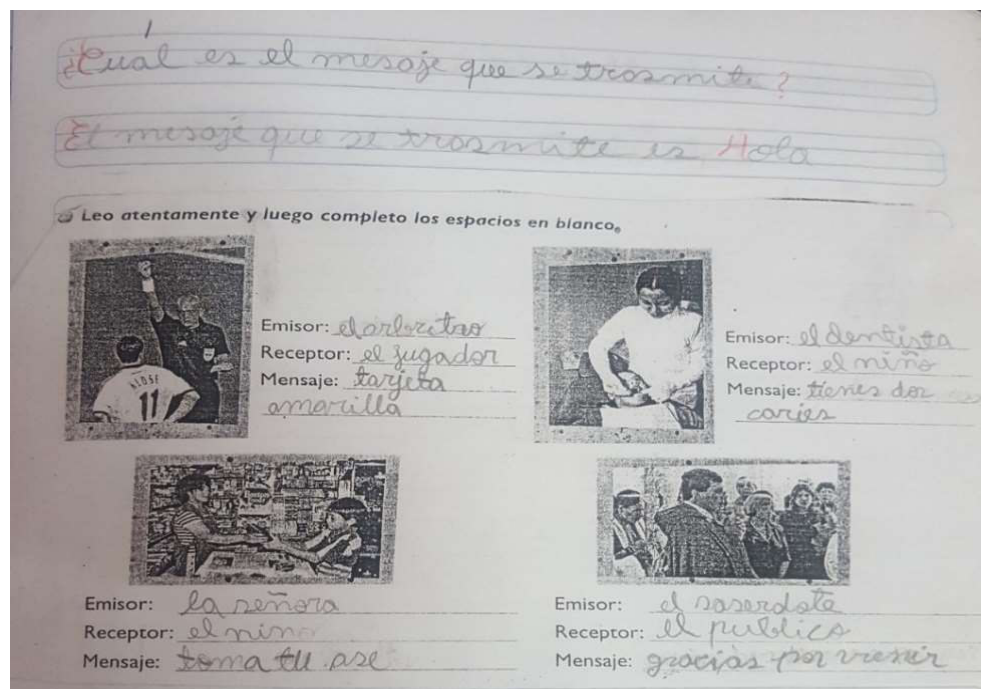


Figura 98. Identificación de elementos de la comunicación. Fuente. I.E. 7060 Andrés Avelino Cáceres, 4.º grado, sección “A”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la ficha desarrollada por la/el estudiante se observa que debe completar información sobre cuatro imágenes. Tres de ellas corresponden a hombres, y es importante resaltar en su descripción el/la estudiante hace referencia a sus carreras, profesiones o actividades, mientras que en la cuarta imagen, en la que aparece una señora, escribe “la señora” (cuando podría describirla como comerciante o bodeguera). Es decir, en el *habitus* del/la estudiante, los hombres tienen actividades u oficios con denominativo propio, pero las mujeres no. Por otro lado, al preparar la ficha el docente prefirió colocar a más hombres con actividades definidas, y solo a una mujer con una actividad que no la empodera socialmente.



Figura 99. **¿Por qué haces trampa?** Fuente. I.E. Fe y Alegría N°23, 5.º grado, sección “B”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En esta imagen se observa una redacción de dos párrafos titulada “¿Por qué haces trampa?”. Narra la historia de dos niños, que al mismo tiempo, son compañeros de clase: el primero es muy dedicado y estudioso, mientras que el segundo se aprovecha de las habilidades del primero y copia su trabajo. En el Perú, es muy común que la moral de la ciudadanía se juzgue desde perspectivas de género, ya que se le suele atribuir a la mujer un buen comportamiento y al hombre uno negativo. Por ejemplo, en el caso de la Policía Nacional del Perú, son comunes las propagandas que sobrevaloran al personal femenino como agentes inquebrantables en actos de corrupción, y muchas personas señalan a hombres como participantes de este tipo de delitos. Sin embargo, esto es un estereotipo, pues en muchas investigaciones se ha demostrado que cualquier persona, independientemente de su género, puede verse involucrado en este tipo de crímenes. En ese sentido, cabe felicitar a la/el docente que recalca para el estudiantado lo negativo de aprovecharse del trabajo de otros, sin tener en consideración el género de esa persona, sino concentrándose en la acción incorrecta y señalándola.

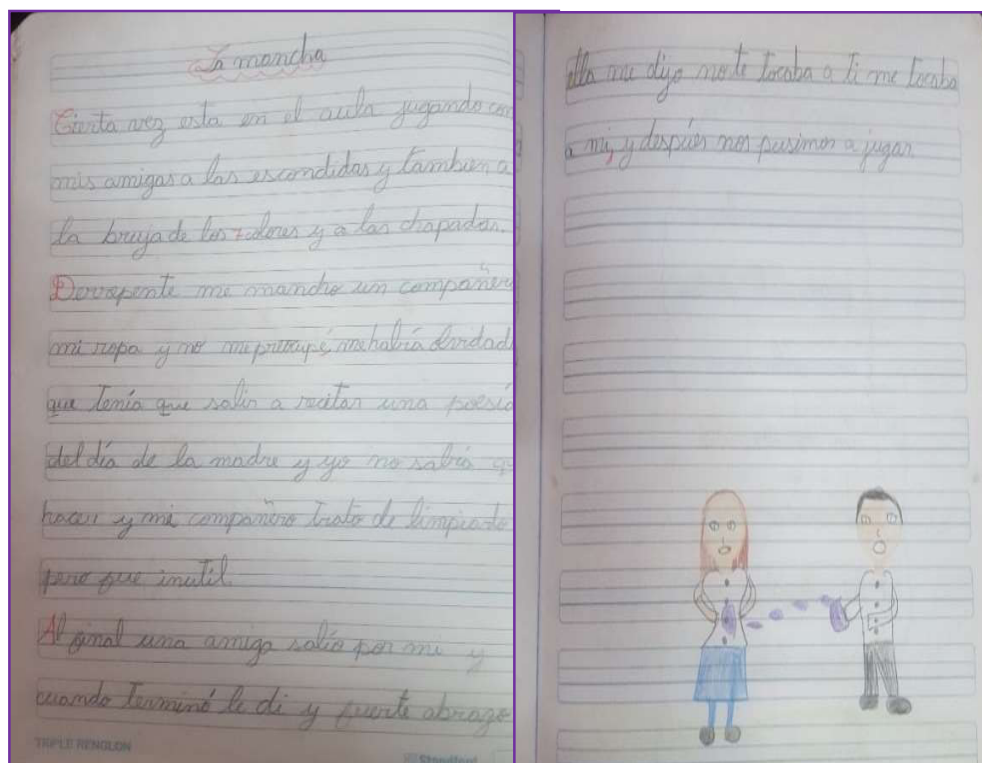


Figura 100. **La mancha.** Fuente. I.E. Fe y Alegría N° 17, 5.º grado, sección “C”.
 Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la narración presentada la estudiante cuenta una anécdota ocurrida en el aula. Todas son mujeres y están jugando, cuando de repente un compañero “le mancha la blusa”. Aunque él procura corregir la situación y ayudarla, no lo logra a tiempo, por lo que la niña no pudo recitar en la actuación del Día de la Madre y otra estudiante la reemplazó. Esto muestra a un niño con interés de corregir y disculpar su comportamiento, y manifiesta el grado de amistad que puede haber entre todo el estudiantado, independientemente de su género. Ella concluye su narrativa con “después nos pusimos a jugar”, lo que evidencia el grado de aceptación y resolución de la situación.



Figura 101. El caballero del mar. Fuente. I. E. Fe y Alegría N°24, 6.º grado, sección “B”, Área vinculada: Ciencias sociales. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

La figura es un soldado marchando por Fiestas Patrias. En este contexto se resalta al “caballero de los mares”, Miguel Grau. De esta forma se reitera la dominación al preferir a los hombres como héroes nacionales de la guerra con Chile, que son personas de honor por haberse sacrificado. Al mismo tiempo se invisibiliza la gran labor que realizan las mujeres de la Marina y otras Fuerzas Armadas. El celebrar las Fiestas Patrias es un espacio para promover en el estudiantado un profundo sentido de identidad nacional y de reconocimiento de la historia, y para hacer que el pasado dialogue con el futuro. Asimismo, es una oportunidad para valorar el intenso sentido de ciudadanía de los héroes y heroínas nacionales, dispuestos/as a ofrendar su vida por el bienestar de todas las personas del Perú.

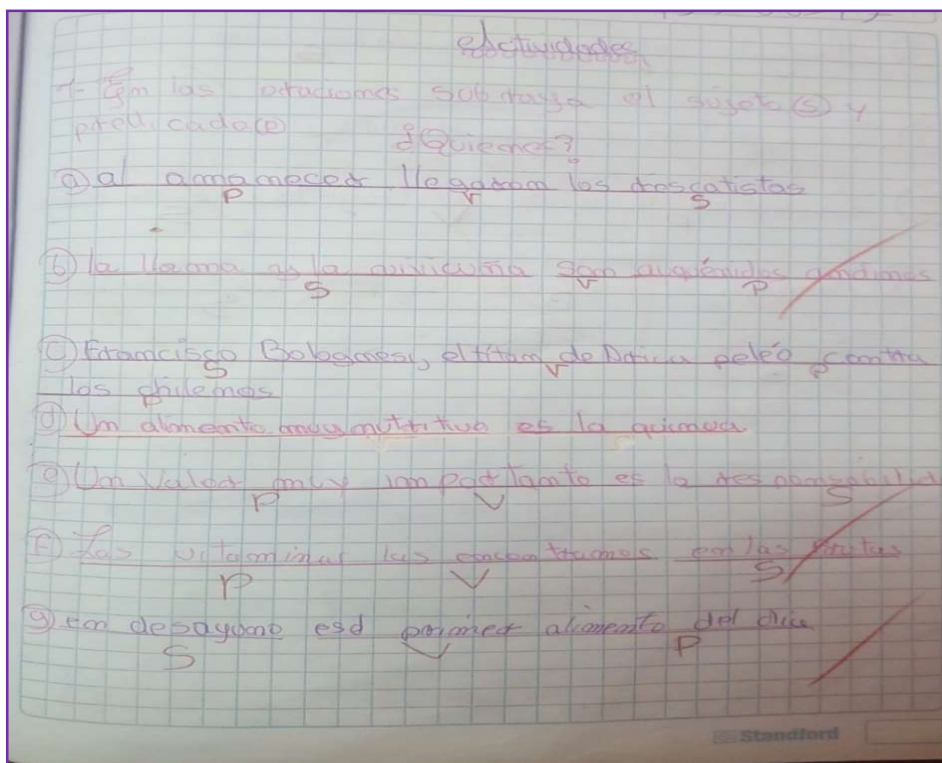


Figura 102. **Actividades.** Fuente. I.E. Andrés Avelino Cáceres, 6.º grado, sección “C”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

La imagen corresponde a una lista de enunciados propuestos por la docente del aula para realizar un análisis sintáctico en el curso de Comunicación, cada estudiante deberá identificar el sustantivo verbo y predicado de cada oración. Entre ellos solo se logra identificar dos sujetos: los rescatistas y Francisco Bolognesi, quienes realizan labores de defensa del bienestar social. Los demás sustantivos son variados, pero en ningún caso femeninos. Aunque esta práctica se puede considerar como una reiteración de la mayor presencia numérica de lo masculino frente a lo femenino en los trabajos del estudiantado, es importante resaltar que no todas las oraciones se refieren a los hombres y tampoco se promueve algún estereotipo respecto de ellos.

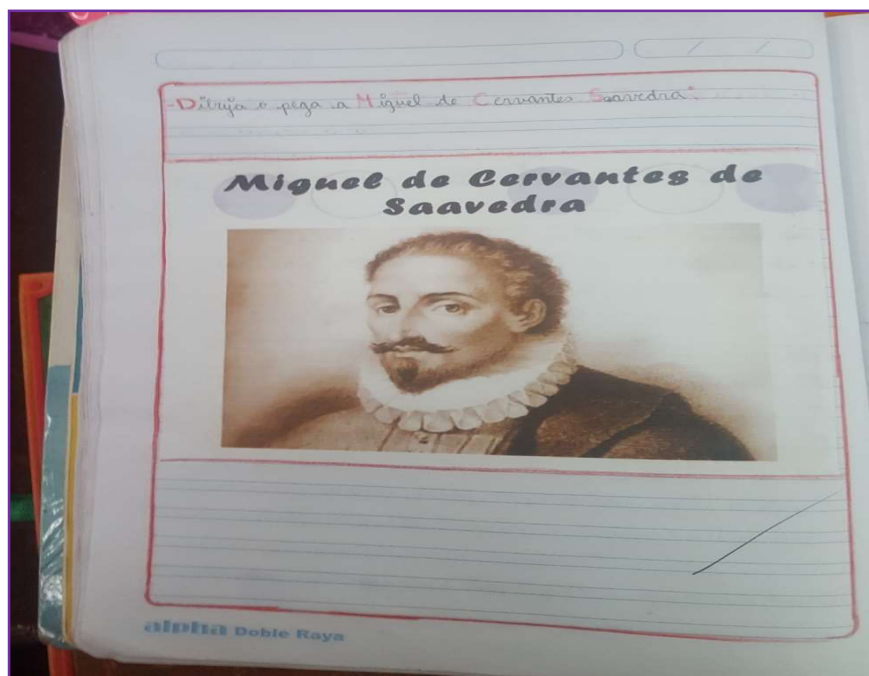


Figura 103. Miguel de Cervantes Saavedra. Fuente. I.E. Andrés Avelino Cáceres, 6.º grado, sección “C”. Área vinculada: Comunicación. Tamaño de la imagen: 30cm x 20cm.

En la imagen se puede apreciar el trabajo de un estudiante respecto de la celebración del Día del Idioma. La figura de Miguel de Cervantes Saavedra es un gráfico que ocupa el centro de una hoja A4. En esta fecha festiva, la mujer es invisibilizada como figura relevante pese a que actualmente se cuenta con innumerables escritoras, lingüistas y especialistas en el área. Es interesante remarcar que la presencia masculina es más constante en esta celebración y que al dibujar a personajes ilustres asociados con este evento todos son hombres. Entonces, para la y el estudiante se vuelve natural que la celebración se realice con el patrón asignado socialmente y se reproduzca infinidad de veces en todos los cuadernos.

A modo de conclusión. En síntesis, la mayoría de personajes presentes en las redacciones del estudiantado son masculinos y están vinculados al ambiente público. Además, se valora en ellos virtudes como el liderazgo, el conocimiento o la virilidad. Sin embargo, vale señalar que uno se dedica a la cocina, una actividad considerada comúnmente femenina.

La mayoría de los personajes principales femeninos están situados en espacios privados o domésticos. En otros casos se realiza valores impulsadas por ellas como la amistad y el compañerismo.

En la siguiente tabla (14) se presentará las cantidades correspondientes a los personajes femeninos que se hayan utilizado como personaje principal en cada grado. Luego se presentará el gráfico estadístico porcentual de cada caso.

Tabla 14. Número de veces en que el personaje principal es mujer

Grados	Mujer	Otros (hombre y objetos)	Total
Cuarto	54	4	58
Quinto	110	10	120
Sexto	92	0	92
Total	256	14	270

Fuente. Elaboración propia.



Figura 104. Porcentaje de personajes femeninos. Fuente. Elaboración propia.

A partir de esto, se analizaron los espacios que se les asigna a las mujeres en las historias o narrativas elaboradas por el estudiantado.

Tabla 15. Espacio asignado a la mujer

Grados	Público	Privado	Ninguno	Total
Cuarto	6	46	99	151
Quinto	10	85	103	198
Sexto	83	72	139	294
Total	99	203	341	643

Fuente. Elaboración propia.



Figura 105. Porcentaje de tipos de espacio asignado a la mujer. Fuente. Elaboración propia.

En complemento con la tabla y la figura anterior, también se analizó el espacio asignado al hombre en las narrativas. Estos resultados se presentan en la tabla 16 y el gráfico estadístico que le acontece.

Tabla 16. Espacio asignado al hombre

Grado	Público	Privado	Ninguno	Total
Cuarto	66	3	82	151
Quinto	101	3	94	198
Sexto	141	72	81	294
Total	308	78	257	643

Fuente. Elaboración propia.

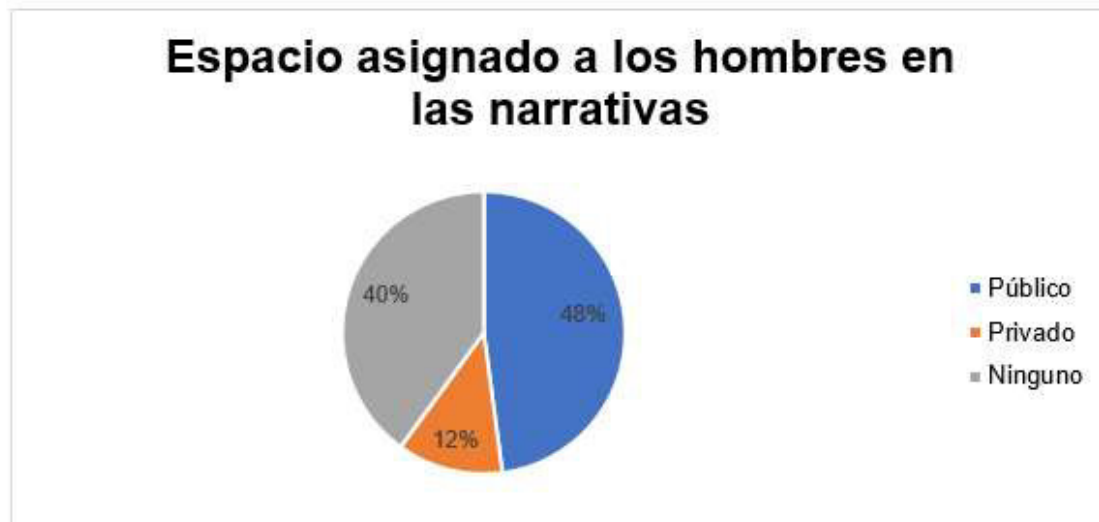


Figura 106. Porcentaje de tipos de espacio asignado al hombre. Fuente. Elaboración propia.

3.3.2.3. Conclusiones de la variable 2. La expresión discursiva del estudiantado obedece a la estructura predispuesta en el sistema de violencia simbólica al que ha sido sometido. Es decir, sus manifestaciones repiten la tradición mediterránea de dominación masculina a través de los textos de historia. De este modo, sus productos de clase reproducen un orden social preestablecido. Por ejemplo, la celebración de la Independencia o del Día del Maestro perpetúan la organización en torno a la virilidad al invisibilizar a las mujeres heroínas que han forjado una parte de la historia nacional. Esto es muestra de la constante reiteración de los estereotipos de hombres líderes, viriles y actuantes en el espacio público.

El lenguaje masculinizado es recurrente en afiches y carteles, lo que “naturaliza la tradición” (Bourdieu, 1990, p. 17) y conlleva aceptar los estereotipos de género. Por ejemplo, en ninguno de los decorados de aula el profesorado usa personajes femeninos

que hagan deporte; lo mismo ocurre con los afiches elaborados por el estudiantado. Lo que sí sucede es que la ambientación de la o el docente fomenta cánones de belleza en relacionados a ser mujer o verse varonil. En los trabajos del estudiantado femenino se repite el patrón.

La violencia simbólica, en la que el profesorado asume el rol de mayor jerarquía, logra el reconocimiento de la división naturalizada del mundo. Es decir, se aceptan como naturales las características atribuidas a los hombres en la sociedad en desmedro de las mujeres. Hay que dejar en claro que muchos individuos del profesorado no son conscientes de estas expresiones discursivas, sino que sus acciones responden a esquemas prácticos predispuestos según un *habitus*.

Por otro lado, las evidencias del segundo indicador, “Desarrollo de las actividades en el cuaderno” muestran la tendencia estereotipada de las expresiones discursivas del estudiantado. Las relaciones de género, en términos de cantidad de personajes y de relaciones de poder, están presentes tanto en los materiales preparados por los docentes como en los elaborados por el alumnado.

Los estereotipos de género que influyen en la identidad de los individuos y les permiten participar de una comunidad resultan ser, al mismo tiempo, parte de la causa de las desigualdades. Esto se debe a que la pertenencia a un grupo, comunidad o cultura requiere el rechazo de las otras. En este caso, siendo la nuestra una cultura de ascendencia occidental dominada por la masculinidad, la pertenencia a esta requiere que la o el estudiante acepte los estereotipos naturalizados. El estudiantado recibe la influencia de las diferentes instituciones sociales y *campos* en los que participa. Por ejemplo, toda persona empieza a desarrollar sus propias estructuras mentales en su praxis familiar. Luego, la escuela puede reforzar o modificar dichas estructuras. En ese sentido, la o el docente puede ejercer una influencia normativa que valida la división por género, por medio de la construcción del discurso.

Las evidencias de este segundo indicador muestran que tanto los y las estudiantes como el profesorado comparten, en su mayoría, las estructuras sociales y mentales que tradicionalmente permiten dividir las actividades del aula según el género. Sin embargo,

existe hay un grupo de docentes que está luchando por aminorar este empoderamiento masculinizante.

CONCLUSIONES

Aunque en su discurso oficial rechaza la violencia contra la mujer, el profesorado tiende a reproducir estereotipos de género a través de expresiones discursivas que van más allá de la comunicación oral.

Las expresiones discursivas abarcan se configuran en las frases, imágenes paneles, carteles y afiches que se utilizan en la ambientación del aula, así como las fichas de lectura y trabajo. El profesorado suele utilizar un lenguaje masculinizado que naturaliza la desigualdad entre hombres y mujeres, por lo que con estas expresiones lingüísticas se promueve la invisibilización de las mujeres y se predispone al estudiantado a reproducir el *habitus* dominante que han aprendido y que es aceptado colectivamente.

El *habitus* expresado por la plana docente en la elaboración de los materiales para los cursos de Ciencias Sociales y Comunicación ha mantenido la asignación jerárquica y estereotipada de los espacios, según la cual el ambiente público corresponde a los hombres y el privado a las mujeres. En ese sentido, es más común que se resalten cualidades académicas, deportivas y de liderazgo en los varones; mientras que las mujeres están relegadas a actividades domésticas o vinculadas a su aspecto físico, para alcanzar una estética deseada por la sociedad. Es importante destacar que en el área del

aseo e higiene y del cuidado del ambiente la mayoría del profesorado incluye en sus expresiones lingüísticas a hombres y mujeres como responsables de dichas actividades.

En el análisis comparativo entre las expresiones discursivas del profesorado y del estudiantado se encontró que se reproduce el *habitus*, los sistemas de percepción hegemónicos y las prácticas desiguales entre hombres y mujeres en los textos, imágenes, afiches y papelógrafos elaborados por las y los estudiantes.

Aunque la mayoría de las narrativas del alumnado tienen a mujeres como personajes principales, casi siempre quienes solucionan los conflictos o problemas son los hombres. Es decir, todavía hay una reiteración de la dominación masculina en las redacciones e imágenes que el estudiantado propone en sus cuadernos. Lo mismo ocurre al elaborar un papelógrafo para decorar el aula o celebrar fechas festivas, trabajos que se hacen de forma colaborativa y que reproducen el *habitus* de un lenguaje masculinizado, aceptado por todos los integrantes del grupo.

Por otro lado, respecto de la personalidad, se hace hincapié en que ser francas y sinceras son cualidades que les corresponden solo a las mujeres, mientras que, los hombres son personajes en los que se resaltan más las características físicas como ser fuertes, valientes, e incluso otras como competitivo y protector. De esta forma se perpetúa la diferenciación sexista de estereotipos que plantean formas diferentes de ser para cada género y mantienen la oposición entre lo masculino y femenino.

Finalmente, en la ejecución de puestos de mando o municipios escolares en cada aula, en la mayoría de casos, el estudiantado ha elegido a una mujer para el puesto de alcaldesa (el máximo grado de poder). Esto demostraría que, para el estudiantado, el estereotipo de los hombres como sujetos de mayor poder está siendo vulnerado y quebranta la dominación masculina. Cuando se les consultó por qué preferían a una mujer, la mayoría indicó que era porque sentían que los escuchaba y exponía bien sus ideas. Entonces, su preferencia no se basó en el género, sino en las cualidades de la persona.

RECOMENDACIONES

El profesorado requiere ser capacitado respecto de la influencia que pueden ejercer en el estudiantado a partir de las expresiones discursivas que utilizan en su quehacer profesional, ya sea en la gestión del aula o en la administración de la información de los materiales de trabajo.

El objetivo de la capacitación sería promover que, la o el docente se autorregule y no use expresiones que no promueven la igualdad y el respeto entre los géneros. La promoción de esta reflexión le corresponde también a las instituciones educativas. Deberían gestionarse espacios y capacitaciones necesarias para la formación de criterios de uso de lenguaje, que permitan una práctica igualitaria e inclusiva, transversal a la profesión.

Se recomienda incluir, durante el proceso de formación profesional de los y las docentes, cursos o materias que involucren metodologías inclusivas para generar conciencia sobre el discurso docente en el futuro profesional. Así, se deberá suministrar información respecto de medidas de acción positiva en la escuela, en relación con el currículo escolar, los materiales didácticos, el discurso profesional docente, la distribución y uso del espacio en aula y en el patio, y la organización escolar. Con ello se

pretenderá evitar las prácticas sexistas, los estereotipos, la dominación y, se promoverá la igualdad en los futuros egresados de la carrera.

Con el fin de tener evidencia de sus prácticas, así como de la influencia que ejercen en sus estudiantes, se recomienda el uso de un portafolio docente, ya que muchos profesionales afirman que es mejor autoevaluarse con pruebas de lo que uno mismo ha desarrollado en su sesión de aprendizaje. La metodología del uso de portafolio obliga y compromete al profesional a diseñar, recolectar evidencias, reflexionar y analizar sobre el desempeño de su práctica con el fin de reflexionar al manejar documentos que lo avalen. Por último, en la etapa final etapa, también involucra una exposición en común con otros profesionales de la educación en mesas de diálogo sobre buenas prácticas educativas. Así, se espera que entre todos y todas se apoyen para desarrollar discursos más igualitarios, pues para evitar la violencia se debe trabajar con todos los engranajes que conforman la educación. Finalmente, para lograr ello se requerirá del compromiso y seguimiento de cada centro educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, J. (2010). La transmisión del androcentrismo en los procesos de enseñanza-aprendizaje formales. *Temas para la Educación*, 8(mayo 2010), 1-9.
- Alonso, L. (2002). “Pierre Bourdieu *in memoriam* (1930-2002): Entre la bourdieumanía y la reconstrucción de la sociología europea”. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (97), 9-28.
- Alonso, L. (2004). Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: Del análisis de los mercados lingüísticos a la denuncia de la degradación mediática. En Alonso, L., Criado, E. y Moreno, J. (Eds.), *Pierre Bourdieu, las herramientas del sociólogo* (pp. 215-254). Madrid: Fundamentos.
- Angulla, C. (1976). *Sociología de la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Apel, K. (19980.) *Teoría de la verdad y ética del discurso*. Barcelona: Paidós.
- Araya, S. (2004). Hacia una educación no sexista. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, 4(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44740217>

- Ávila, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bourdieu y Bernstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 159-174. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419109>
- Aymerich, M. y Díaz, L. (1989). Repeticiones y reformulaciones: Estrategias del discurso del profesor de español como segunda lengua. *Cable* (3), 39-44.
- Barbieri, T. D. (1993). Sobre la categoría género: Una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*, (18), 145-169. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6680>
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernstein, B. (2001). *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bolaños, L. M. y Jiménez Cortés, R. (2007). La formación del profesorado en género. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 77- 95. Recuperado de <https://revistas.um.es/rie/article/view/96481>
- Bonino, L. (2004). Los micromachismos. *Revista Las Cibeles*, (2). 1-6. Recuperado de <https://www.mpdl.org/sites/default/files/micromachismos.pdf>
- Bourdieu, P. (1982). *Lección sobre la lección*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México D.F.: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1991). *EL sentido práctico*. Madrid: Taurus.

- Bourdieu, P. (1996). La dominación masculina (P. Rodríguez, Trad.). *La Ventana* (3), 7-95. (Original publicado en 1990). Recuperado de <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/2683/2436>
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Wacquant. L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México D.F.: Grijalbo.
- Briones, G. (1996). *Metodología de la investigación cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Bogotá: Instituto Colombiano Para el Fomento de la Educación Superior, ICFES. Recuperado de <https://es.calameo.com/read/005341296c28c6df933fd>
- Bruner, J. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Cabrera, J. D. (2003). Discurso docente en el aula. *Estudios Pedagógicos*, (29), 7-26. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100001>
- Camacaro, Z. (2003). *Convencer en clase. Argumentación y discurso docente*. Barcelona: Ariel.
- Camacaro, Z. (2010). Características lingüísticas del discurso docente e interacción en el aula. *Educere*, 14(48), 109-115. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/32235>
- Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (2012). *Violencia contra las mujeres en Lima*. Recuperado de http://www.flora.org.pe/observatorio/estadisticas/Violencia_lima.pdf

- Chávez, J. (2018). *Asimilación, resignificación y resistencias desde las identidades genéricas y el uso del cuerpo en las y los jóvenes en los colegios Augusto Salazar Bondy y Christian Barnard en la Provincia Constitucional del Callao*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/7779>
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58. Recuperado de <https://revistas.um.es/rie/article/view/96421>
- Cox, C. (1997). La reforma de la educación chilena: contexto, contenidos, implementación. *Colección de Estudios CIEPLAN* (45), 5-32.
- Cros, A. (2000). El discurso docente: entre la proximidad y la distancia. *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*. 2(1), 55-76. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/334277404_la_reforma_de_la_educacion_chilena_contexto_contenidos_implementation
- De Longhi, A. (2000). El discurso del profesor y del alumno: análisis didáctico en clases de ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 18(2), 201-216. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/record/1485?ln=ca>
- Del Villar, R. (2001). *Documento de evaluación externa del programa de magíster en ciencias de la comunicación*. Temuco: Universidad de la Frontera.
- Denuncian 52 mil casos de violencia familiar (10 de marzo de 2019). Recuperado de <https://peru21.pe/lima/denuncian-52-mil-casos-violencia-familiar-464723-noticia/>
- Eco, U. (1991). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.
- Edwards, V. (1989). Conocimiento escolar e identidad del maestro: dos aproximaciones etnográficas. *Documento de Trabajo N° 64*. Santiago: PIIIE.

- Eribon, D. (1982, 19 de octubre). Pierre Bourdieu: “El discurso es resultado de la unión entre un habitus lingüístico y el mercado”. *Libération*. Recuperado de http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura_lic/cs215_radio_2/material/que_significa_hablar-pierre_bourdieu.pdf
- Erikson, E. (1994) *Un modo de ver las cosas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, J. M. (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: na aproximación crítica. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18, 7-31. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/cuts/article/view/cuts0505110007a>
- Fernández, L. (2006). Género y mujeres académicas: ¿hasta dónde la equidad? En Pérez, E., Alcalá, P.; González M.; y otros (Coords.) *Ciencia, Tecnología y Género en Iberoamérica*, 55-65. Madrid: CSIC.
- Ferrante, C. y Ferreira, M. (2008). Cuerpo, discapacidad y trayectorias sociales: dos estudios de caso comparados. *Revista de antropología experimental*, (8), 403-428.
- Flores, R. (2018). *Discursos y prácticas sobre masculinidad y feminidad en la escuela: El caso del Colegio Preuniversitario Trilce Los Olivos, 2015-2016*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Tomado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/7352>
- Fondevila, J. y Olmo, J. (2013). *El trabajo fin de grado en ciencias sociales y jurídicas: Guía metodológica*. (2ª ed.). Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Galak, E. (2009a). El cuerpo de las prácticas corporales en Educación Física. En Crisorio, R. y Giles, M. (Eds.) *Estudios Críticos en Educación Física*. La Plata: Al Margen.

- Galak, E. (2009b). La “vejez” es una palabra. Apuntes para pensar el cuerpo del adulto mayor desde las nociones de sujeto, individuo y habitus. *Intersticios*, 3(2), 223-230. Recuperado de <https://www.intersticios.es/article/view/4568/>
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. México D.F.: La Carreta.
- García, A. (1994). *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Giraldo, L.; Rubio, E.; Fernández, J. (2009). Caracterización del discurso pedagógico del docente de educación física e identificación de los actos de habla que estimulan la creatividad motriz. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, (11), 25-41. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/41205798_caracterizacion_del_discurso_pedagogico_del_docente_de_educacion_fisica_e_identificacion_de_los_actos_de_habla_que_estimulan_la_creatividad_motriz
- Goleman, D. (2000). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Greimas, A., Fontanille, J. (1994). *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*. Madrid: Siglo XXI.
- Guevara, Y. (2014). *Percepción de violencia de género en los alumnos de la Universidad Nacional de Cajamarca sede Chota*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de Cajamarca, Cajamarca, Perú. Recuperado de <http://repositorio.unc.edu.pe/handle/UNC/175>
- Halliday, M. (1994). *El lenguaje como semiótica social*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía: métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad (cambian los tiempos, cambia el profesorado)*. Madrid: Ediciones Morata.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2003). *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Hildebrandt, C. (Productor y director). (2014). *La escuela del silencio*. [Documental] Perú: UNICEF.
- Huaco, P. (2014). *Estudiar y ser mujer en un contexto amazónico: influencia de la escolaridad en la feminidad de las alumnas awajún de un colegio secundario*. [Tesis de licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Tomado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7784>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). Violencia contra las mujeres, niñas y niños. *Encuesta demográfica y de salud familiar-ENDES 2016*.
- Jiménez, R. (2007). Discurso del género y práctica docente. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 59-76. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321895005>
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría “género”. *Nueva Antropología*, 8(30), 173-198. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>
- Leal, A. (2009). Introducción al discurso pedagógico. *Horizontes educacionales*, 14(1), 51-63. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97912444004>
- León M. (Ed.). (1982). *Sociedad, subordinación y feminismo*. Bogotá: Asociación Colombiana para el Estudio de la Población (ACEP).

- León, A. (2003). *Interacción verbal en el aula de clase I*. Mérida: Universidad de los Andes.
- León, M. (Comp.). (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- López, A. y Gallardo, B. (2005). *Conocimiento y lenguaje*. Valencia: Universitat de València.
- López, E. (2005). Propuesta para una educación no sexista: Coeducación e igualdad de sexos en el área de Educación Física. Lecturas: *Educación Física y Deportes*, 10(81). Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd81/coed.htm>
- Lopo, M. (2005). Sexismo y coeducación: la discriminación genérica en los manuales de lengua francesa. *Encuentro*, (15), 55-65. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/58901999.pdf>
- Marimón, C. (2011). De la “pasión” a la “emoción”: La construcción verbal (y social) de las emociones en español. *Signo y Seña*, (29), 131-156.
- Martínez, J. (1988). El estudio de casos en la investigación educativa. *Revista Investigación en la Escuela*, (6), 41-50. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/59162>
- Martínez-Otero, V. (2007). Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(2), 1-11.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y lenguaje en educación y política*. (6ª ed.). Santiago: Centro de Estudios del Desarrollo (CED).
- Mazzara, B. (1998). *Estereotipos y prejuicios*. Madrid: Acento.

- Mellado, P. (2017). *Mujer y género en los discursos académicos y administrativos de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco – UNSAAC*. [Tesis de doctorado]. Tomado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/5565>
- Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). (2015). *Diseño curricular nacional-DCN*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/DisenoCurricularNacional.pdf>
- Morales, C. y Mora, N. (2009). Caracterización del discurso pedagógico en el aula de clase de la Universidad del Quindío. *Revista de Investigación Universitaria Quindío*, (19), 54-62.
- Muñoz-Repiso, M. (2004). ¿Sirve para algo la investigación educativa? *Organización y Gestión Educativa*, 12(1), 8-14.
- Musitu, G., Gracia, E., Herrero, J., Benedito, M., Pinazo, S. y Buelga, S. (1993). *Psicología de la comunicación humana*. Barcelona: Lumen.
- Navia, W. (2002). *Comunicación y hermenéutica*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivarianos.
- Noelle-Neumann, E. (1980). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.
- de Oliveira, O. y García, B. (2007). Trabajo extra doméstico y relaciones de género: una nueva mirada. En Gutiérrez, M. (Ed). *Género, familias y trabajo: Rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012013449/04GarciaOliveira.pdf>
- Ortiz, C. (2011). Género, colonialidad del poder, conocimiento y las políticas de igualdad hoy: Seducción, género y poder en *Dioses y hombres de Huarochirí* y la *Nueva crónica y buen gobierno*. *Revista de Sociología*, (21), 185-201. Recuperado de <https://carolinaofernandez.blogspot.com/2017/08/genero-dominacion-patriarcal.html>

- Parker, I. (2010). *La psicología como ideología: Contra la disciplina*. Madrid: Catarata-
- Peralta, B. (2015). *Relaciones interpersonales de género en los estudiantes de secundaria de la I.E.P. "José Gabriel Condorcanqui" del distrito de Carmen Alto 2014-2015*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú. Tomado de <http://repositorio.unsch.edu.pe/handle/UNSCH/965>
- Pérez, A. (1994). *Las funciones sociales de la escuela: de la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia: Comprender y transformar la enseñanza*. (3ª ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Pino, C. (1999). Fundamentos de la educación básica. *Documentos de la facultad de educación*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Porto, B. (2009). Feminización y masculinización en los estudios de maestro y educación física en Galicia. *Revista de Investigación en Educación*, 6(1), 50-57. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/41576490_Feminizacion_y_masculinizacion_en_los_estudios_de_maestro_y_educacion_fisica_en_Galicia
- Quesada, J. (2014). *Estereotipos de género y usos de la lengua: Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica*. [Tesis doctoral]. Universidad de Murcia, Murcia, España.
- Ramos, M. (2013). *El problema de la lectoescritura en el Perú: desde la crisis institucional al urgente respeto de la psicogénesis en el segundo y el tercer ciclo de la EBR*. [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Tomado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/4755/ramos_matias_moises_problema_lectoescritura.pdf?sequence=1
- Rodríguez, J. (1988). *Educación y comunicación: Por un análisis semiótico del currículum*. Barcelona: Paidós.

- Rosales, F. (1998). Análisis del discurso pedagógico y natural: Hacia un modelo de interpretación del discurso en el aula. *Asele, Actas IX*, 449- 455.
- Rubilar, L. (1997). *Aspectos psico-sociales de la institución escolar*. Santiago: Universidad de Chile.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la “economía política” del sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145. Recuperado de <https://www.caladona.org/grups/uploads/2007/05/El%20trafico%20de%20mujeres2.pdf>
- Ruiz, E. (2012). *Estudio de las relaciones de género en el alumnado de educación secundaria*. Madrid: EAE.
- Ruiz, E. (2016). *Estudio de las relaciones de género en el alumnado de educación secundaria: análisis de las redes sociales del aula desde una perspectiva de género* [Tesis doctoral]. Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Sacristán, J. (1997). *Docencia y cultura escolar: Reformas y modelo educativo*. Buenos Aires: IDEAS.
- Sacristán, J. y Pérez, A. (1994). *Comprender y transformar la enseñanza* (3ª ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Sanjurjo, L. (2014). *La escuela por dentro y el aprendizaje escolar: los procesos de socialización profesional en las instituciones educativas*. Recuperado de <http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/La%20Escuela%20por%20dentro%20y%20el%20Aprendizaje%20Escolar%20-%20Liliana%20Sanjurjo.pdf>
- Schutz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Searle, J. (1980). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Sinclair, J. y Coulthard, R. (1975). *Towards an analysis of discourse: the English used by teachers and pupils*. London: Oxford University Press.

- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Subaldo, G. (2012). *Las repercusiones del desempeño docente en la satisfacción y el desgaste del profesorado* [Tesis de licenciatura]. Recuperado de Roderic: Repositori de Contingut Lliure.
- Torres, A. (1993). La educación popular y lo pedagógico. Evolución reciente y actuales búsquedas. *La Piragua*, (7), 24-36. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/426723125/La-Piragua-7-segundo-semester-1993>
- van Dijk, T. (1983). *Estructura y funciones del discurso: Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México D.F.: Siglo XXI.
- van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, 2(2), 15-47. Recuperado de <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf>
- Vásquez, B. y Martínez, I. (1996). *La socialización en la escuela: Una perspectiva etnográfica*. Barcelona: Paidós.
- Vigara, A. (2009). *De igualdad y diferencias: Diez estudios de género*. Madrid: Huerga y Fierro Editores.
- Watzlawick, P., Baeven, J. y Jackson, D. (1993). *Teoría de la comunicación humana: Interacciones, patologías y paradojas*. (9ª ed.). Barcelona: Herder.
- Wetherell y otros. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En Gordo, A. y Linaza, J. (Comp.). *Psicología y discursos de poder*. Madrid: Visor.
- Winkin, I. (1990). *La nueva comunicación*. (3ª ed.). Barcelona: Kairós.

Wolf, M. (1991). *La investigación de la comunicación de masas*. (2ª ed.) Barcelona: Paidós.

Young, R. (1993). *Teoría crítica de la educación y discurso en el aula*. Barcelona: Paidós.

Zimmermann, L. (1997). *La comunicación en el aula: el metacurrículum*. Mendoza: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo.

ANEXOS

ANEXO 1: Matriz de consistencia interna

Los estereotipos de género y las expresiones discursivas de las y los docentes en las actividades dirigidas al estudiantado en tres colegios públicos de Lima Sur						
Preguntas de investigación	Objetivo		Hipótesis	Metodología	Técnicas e instrumentos	Variables
	Específicos general					
¿Cómo las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.?	Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.		Teoría de la dominación masculina de Bourdieu Teoría del discurso pedagógico de Bernstein	Paradigma: Hermeneútico-interpretativo Enfoque: Cualitativa Tipo: Exploratorio Muestra: No probabilística, intensional, aleatoria	Observación: Ficha de observación Encuesta: Ficha de la encuesta Fotos: Ficha de análisis de fotografías	<p><i>Variables para el análisis:</i></p> <p>Variable X = Variable independiente. <i>Las expresiones discursivas de las y los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.</i></p> <p>Variable Y = Variable Dependiente: Las relaciones de género del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de los colegios públicos de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT, a través de las actividades que realizan en el aula.</p>
¿Cuáles son las referencias socioculturales de la plana docente y del alumnado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT?	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	Identificar las referencias socioculturales de las y los docentes y del alumnado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.				
¿Cuáles son las expresiones discursivas con énfasis en la dimensión de género de los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT?		Conocer y reflexionar en torno a las expresiones discursivas con énfasis en la dimensión del género de las y los docentes de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de los colegios públicos de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.				
¿Cuáles son los estereotipos de género presentes en el desarrollo de las actividades del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT?		Registrar los estereotipos de género presentes en el desarrollo de las actividades del estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.				

ANEXO 2: Instrumentos para la recolección de datos

FICHA DE OBSERVACIÓN SEMI ESTRUCTURADA – Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)

Objetivo General:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Sujeto(s) observado(s): Docentes de primaria.

Aula: 4to () 5to ()

6to ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 2 horas pedagógicas
aplicador de tesis

Observador(es):

Indicador: Comportamiento de los estudiantes	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los alumnos o alumnas escuchan con atención las intervenciones de sus compañeros. 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La sesión logra motivar la actitud de respeto de género entre los estudiantes. 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Competencias comunicativas respetuosa entre hombres y mujeres 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> • Se generan entre las mujeres iniciativas basadas en la confianza y el respeto 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los roles de liderazgo en los grupos son asumidos por mujeres y varones indistintamente 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sugiere y exige a los miembros del grupo el respeto a todos los integrantes 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Promueve el respeto en la interacción entre varones y mujeres 	<hr/> <hr/> <hr/>
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Resolución de conflictos en el grupo 	<hr/> <hr/> <hr/>

**FICHA DE ANÁLISIS FOTOGRÁFICO – CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO
DOCENTE (expresión discursiva)**

Objetivo:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Indicador: Comunicación oral del docente- indicaciones

Sujeto(s) observado(s): Docentes de primaria.

Aula: 4to () 5to () 6to ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 1 horas pedagógicas
tesis

Observador(es): aplicador de tesis

Colegio: 7060 Andrés Avelino Cáceres- SJM (), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Actividad: _____

Fecha:

Variable: Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)				
Indicador 2: Comunicación oral del docente				
Frase		del		docente:

Ítem	Aspectos	Opciones de respuesta		
Uso del género en las frases e indicaciones del docente	¿Qué género se utiliza en la frase?	Femenino	Masculino	Neutro
		Femenino	Masculino	Neutro
	¿A qué género está dirigida la frase del docente?	Femenino	Masculino	Neutro
	¿Qué tipo de aspectos del hombre se destacan?	Aspectos físicos	(fuerza, valentía)	(fragilidad, delicadeza)
		Aspecto emocional	(empatía, temperamento, independencia, amabilidad)	(amabilidad, bondad, tolerancia, independencia)
	¿Qué tipo de aspectos de la mujer se destacan?	Aspectos físicos	(fuerza, valentía)	(fragilidad, delicadeza)
		Aspecto emocional	(empatía, temperamento, independencia, amabilidad)	(amabilidad, bondad, tolerancia, independencia)
	¿Qué tipo de espacio se le asigna a la mujer?	Público		
		Doméstico		
	¿Qué tipo de espacio se le asigna al hombre?	Público		
Doméstico				

**FICHA DE ANÁLISIS FOTOGRÁFICO – CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO
DOCENTE (expresión discursiva)**

Objetivo:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Indicador: La comunicación verbal del docente en los materiales de trabajo

Sujeto(s) observado(s): Docentes de primaria.

Aula: 4to () 5to ()

6to ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 1 horas pedagógicas

Observador(es):

aplicador de tesis

Colegio: 7060 Andrés Avelino Cáceres- SJM (), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Actividad: _____ **Fecha:**

Variable: Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)					
Indicador 3: La comunicación verbal del docente en los materiales de trabajo					
Ítem	Preguntas	Opciones			
Inclusión del género en las imágenes	¿A qué género corresponde el personaje principal de la imagen?	Femenino	Masculino	Neutro	
	Cantidad de imágenes	F=	M=		
	De ser un hombre, ¿A qué área de actividad(es) está(n) vinculado(s)?	Académica			
		Deportiva			
		Doméstica			
		Otra			
	De ser una mujer, ¿A qué área de actividad(es) está(n) vinculado(s)?	Académica			
		Deportiva			
		Doméstica			
		Otra			
	¿Cuál es el tamaño de la imagen respecto de la ficha de trabajo?	Una carilla de una página del cuaderno			
		Media carilla de una página del cuaderno			
Un cuarto de carilla de una página del cuaderno					

FICHA DE OBSERVACIÓN SEMI ESTRUCTURADA – CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO DOCENTE (expresión discursiva)

Objetivo: Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Indicador: Gestión del aula

Sujeto(s) observado(s): Docente **Aula:** 4to () 5to () 6to () **Sección:** A () B () C ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 1 horas pedagógicas

Observador(es):

aplicador de tesis

Colegio: 7060 Andrés Avelino Cáceres- SJM (), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Fecha de observación: _____

Variable: Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)							
Indicador 1: Gestión del aula							
	Género al que están orientadas (os)			¿A qué área de actividades corresponden?			
				Actividades femeninas			
	F	M	N	Académica	Deportiva	Doméstica	Otros
Imágenes							
Carteles							
Afiches							
	Género			Actividades masculinas			
	F	M	N	Académica	Deportiva	Doméstica	Otros
Imágenes							
Carteles							
Afiches							
	Género			Actividades de imágenes neutras			
	F	M	N	Académica	Deportiva	Doméstica	Otros
Imágenes							
Carteles							
Afiches							

**FICHA DE OBSERVACIÓN SEMI ESTRUCTURADA – CARACTERÍSTICAS
DEL DISCURSO DOCENTE (expresión discursiva)**

Objetivo:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Indicador: La comunicación verbal del docente en los materiales de trabajo

Sujeto(s) observado(s): Docentes de primaria.

Aula: 4to () 5to ()

6to ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 1 horas pedagógicas

Observador(es):

aplicador de tesis

Colegio: 7060 Andrés Avelino Cáceres- SJM (), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Actividad:

Fecha:

Variable: Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)					
Indicador 3: La comunicación verbal del docente en los materiales de trabajo					
Texto		o		lectura	
				a	
analizar:					
Ítem	Aspectos	Género dominante			
Uso del género en las lecturas o ejemplos de las lecturas	¿Qué género se utiliza para plantear la indicación o instrucción pen la ficha de lectura?	Femenino	Masculino	Neutro	
	¿A qué género corresponde el personaje principal?				
	¿A qué género corresponde el personaje secundario?				
	El gráfico solicitado al estudiante, ¿A qué género corresponde?				
	¿Qué tipo de aspectos del hombre se destacan?	Aspectos físicos	(fuerza, valentía)	(fragilidad, delicadeza)	
		Aspecto emocional	(empatía, temperamento, independencia, amabilidad)	(amabilidad, bondad, tolerancia, independencia)	
	¿Qué tipo de aspectos de la mujer se destacan?	Aspectos físicos	(fuerza, valentía)	(fragilidad, delicadeza)	
		Aspecto emocional	(empatía, temperamento, independencia, amabilidad)	(amabilidad, bondad, tolerancia, independencia)	

FICHA DE OBSERVACIÓN SEMI ESTRUCTURADA – CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO DOCENTE (expresión discursiva)

Objetivo:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Indicador: Gestión del aula

Sujeto(s) observado(s): Docentes de primaria.

Aula: 4to () 5to () 6to ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 1 horas pedagógicas
tesis

Observador(es): aplicador de tesis

Colegio: 7060 Andrés Avelino Cáceres- SJM (), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Actividad: _____

Fecha:

Título _____ de _____ la _____ canción: _____

Variable: Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)						
Indicador 1: Gestión del aula						
Ítem	Aspectos	Opciones				
Música utilizada en el aula	Tipo de música utilizada en el aula	Criolla	Cristiana	Contemporánea	Otros	
	¿Qué género se utiliza como personaje principal en la canción?	Femenino	Masculino	ambos		
	¿Qué tipo de aspectos del hombre se destacan?	Aspectos físicos	(fuerza, valentía)		(fragilidad, delicadeza)	
		Aspecto emocional	(empatía, temperamento, independencia, amabilidad)		(amabilidad, bondad, tolerancia, independencia)	
	¿Qué tipo de aspectos de la mujer se destacan?	Aspectos físicos	(fuerza, valentía)		(fragilidad, delicadeza)	
		Aspecto emocional	(empatía, temperamento, independencia, amabilidad)		(amabilidad, bondad, tolerancia, independencia)	
	¿Qué tipo de espacio se le asigna a la mujer en la canción?	Público				
		Doméstico				
	¿Qué tipo de espacio se le asigna al hombre en la canción?	Público				
		Doméstico				

FICHA DE OBSERVACIÓN SEMI ESTRUCTURADA – CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO DOCENTE (expresión discursiva)

Objetivo:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Sujeto(s) observado(s): Docentes de primaria.

Aula: 4to () 5to () 6to ()

Momento: sesión de aprendizaje

Lugar: Aula- Escuela

Duración: 2 horas pedagógicas
tesis

Observador(es): aplicador de

Actividad: _____

Colegio: 7060 Andrés

Avelino Cáceres- SJM (), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Variable: Práctica del discurso docente (Expresión discursiva)	
Indicador 1: Interacción entre el docente y los estudiantes	
Actitudes y prácticas de género en el aula	_____

Participación en clase	_____

Indicador 2: Comunicación verbal	
Expresiones orales del docente	_____

Formulación de instrucciones para las actividades	_____

Materiales de trabajo diseñados por el docente	_____

Indicador 3: Gestión del aula	
Ambientación en el aula	_____

Música utilizada en el aula	_____

FICHA DE OBSERVACIÓN SEMI ESTRUCTURADA – RELACIÓN ENTRE EL DISCURSO DOCENTE Y LA PRÁCTICA DE LOS ESTUDIANTES

Objetivo:

Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.

Sujeto(s) observado(s): Docentes y alumnos**Aula:** 4to () 5to () 6to ()**Momento:** sesión de aprendizaje**Lugar:** Aula- Escuela**Duración:** 2 horas pedagógicas
tesis**Observador(es):** aplicador de**Actividad:** _____**Colegio:** 7060 Andrés

Avelino Cáceres- SJM(), Fe y Alegría 17- Villa el Salvador (), y Fe y Alegría 23- Villa María del Triunfo ()

Variable: Influencia en las prácticas de los estudiantes	
Indicador 1: Participación en las tareas del aula	
Promueve la participación entre sus compañerxs de clase	_____
Interacción democrática en el aula	_____
Indicador 2: Toma de decisiones o liderazgo en el grupo	
Participa activamente en la toma de decisiones	_____
proponiendo y asumiendo responsabilidades	_____
Indicador 3: Libertad de movimiento de los estudiantes en el aula	
Actúa de manera libre en el espacio académico del aula	_____
Trabajo en equipo	_____
Indicador 4: Ausencia de la violencia	
Evita toda forma de violencia contra sus compañeros o compañeras	_____
Rechaza toda forma de violencia contra sus compañeros o compañeras	_____
Indicador 5: Desarrollo de actividades en el cuaderno	
Evidencia trato de género igualitario en la realización de sus actividades o tareas en el cuaderno o fichas de trabajo.	_____

ENCUESTA 1- A

OBJETIVO. Explorar y comprender si las y los docentes reproducen estereotipos de género a través de sus expresiones discursivas en las actividades dirigidas al estudiantado de 4.º, 5.º y 6.º grado del nivel primario de las instituciones educativas públicas de Lima Sur 7060 Andrés Avelino Cáceres-SJM, Fe y Alegría N°17-VS y Fe y Alegría N°23-VMT.



Hola, estimada o estimado docente:
Esta encuesta tiene por objetivo conocer cómo se establecen las relaciones sociales en el aula, Entre Ud. y sus estudiantes. Responda con la mayor sinceridad, pues las respuestas son anónimas.



1. Condiciones socioeconómicas y culturales

1.1. Género

Marque con un aspa (X) de acuerdo al sexo que le corresponde: M () F ()

1.2. Edad

Escriba en números su edad: _____

1.3. Lugar de nacimiento

Indique cuál fue su lugar de nacimiento:

a) Lima () b) Otros (especifique): _____

1.4. Distrito de residencia

Marque con un aspa (X) el distrito en el que actualmente vive

a) SJM () b) Villa María del Triunfo () c) Villa el Salvador ()
d) Otros (especifique): _____

1.5. Años de experiencia docente

¿Con cuántos años de experiencia docente cuenta Ud.? Marque la alternativa que represente mejor su respuesta

1-5 ()	5-10 ()	10-15 ()	Otros: _____
---------	----------	-----------	--------------

1.6. Estudios profesionales

¿Dónde estudio su educación superior?, Indicar el nombre de la institución.

a) Instituto () b) Universidad () c) Pedagógico ()
d) Nombre de la institución: _____

1.7. Capacitación

Aproximadamente, ¿Cuándo fue la última vez que ha recibido un curso, taller o capacitación respecto de cómo debería ser el lenguaje (discurso) que maneje Ud. Para con sus estudiantes?

a) Hace menos de 6 meses () b) Hace un año ()
c) Hace cinco años () d) Durante mi formación universitaria ()

e) Otros (especifique): _____

2. Valoración de los aspectos relacionados con los estudiantes

2.1. ¿Sientes seguridad y confianza al dirigirse a sus alumnos?

- a) Siempre () b) Casi siempre () c) A veces ()
d) Casi nunca () e) Nunca ()

2.2. ¿Cree Ud. que el discurso de los docentes puede influir en las prácticas de respeto de género entre los estudiantes?

- a) Siempre () b) Casi siempre () c) A veces ()
d) Casi nunca () e) Nunca ()

2.3. Cuando Ud. desarrolla su clase y conversa con sus estudiantes, en sus ejemplos a utilizar para exponer los contenidos del curso, los personajes principales suelen ser varones.

- a) Siempre () b) Casi siempre () c) A veces ()
d) Casi nunca () e) Nunca ()

2.4. Al hacer preguntas en clase, qué valores consideras que promueves con más dedicación. Enumera la siguiente lista de acuerdo a la importancia que les brindas en el desarrollo de la clase (siendo 1 el más importante).

- Confianza () Democracia () Respeto ()
Responsabilidad () (otro) _____ ()

2.5. ¿Considera Ud. que el lenguaje de los docentes puede imprimir en los alumnos características del pensamiento del mismo docente?

- a) Totalmente de acuerdo () b) De acuerdo ()
c) Me es indiferente () d) En desacuerdo ()
e) Totalmente en desacuerdo ()

Gracias por sus respuestas.
Que tenga un gran día.



Mamá ()	Papá ()	Hermano/a ()	Otros (especifique) : _____
----------	----------	---------------	-----------------------------

OBJETIVO. Identificar las relaciones de género que se establecen entre ellos (as).

2. Interacción social en función del género

2.1. Participación en las tareas de aula

2.1.1. Cuando el docente encarga alguna actividad en la clase, generalmente, ¿Quién participa en las tareas en el aula?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	El docente no encarga ninguna tarea, pues él /ella realiza todas las actividades de la clase (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	--

2.1.2. En la siguiente lista de actividades, indica con una V (varones), una M (mujeres) o una P (profesor) quién, generalmente, realiza la actividad.

Toma de la lista ()
Lee las lecturas en voz alta ()
Se encarga de la limpieza ()
Revisa el uniforme escolar ()
Es el brigadier de aula ()
Indica la hora de salida al recreo ()

2.2. Participación de las estudiantes en la toma de decisiones importantes

2.2.1. ¿Quién, generalmente, organiza a sus compañeros para la formación de grupos?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	El docente organiza los grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	------------------------------------

2.2.2. ¿Quiénes consideras que muestra autonomía en la toma de decisiones al interior de los grupos?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	Todos los miembros del grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	-----------------------------------

2.2.3. ¿Quién consideras que es más reconocida(o) y estimulada (o) dentro del grupo?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	Todos los miembros del grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	-----------------------------------

2.2.4. ¿Consideras que los miembros del grupo fomentan la inclusión de mujeres en la formación del grupo?

Siempre ()	A veces ()	Pocas Veces ()	Nunca ()
-------------	-------------	-----------------	-----------

2.2.5. ¿Quiénes creen que exigen más compromiso y dedicación en el trabajo a cada uno de los integrantes?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	Todos los miembros del grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	-----------------------------------

2.3. Libertad de movimiento de las estudiantes

2.3.1. ¿Quiénes crees que tienen más libertad y autonomía para movilizarse en el aula?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	El profesor promueve la libertad de movimiento (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	--

2.3.2. ¿Crees que los compañeros(as) de aula respetan la autonomía de los varones y las mujeres?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	Todos los miembros del grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	-----------------------------------

2.4. Ausencia de violencia

2.4.1. ¿Crees que existen actividades que solo pueden realizar los hombres y otras que solo pueden hacer las mujeres?

Sí ()	No ()	Hombres y mujeres pueden hacer todo por igual ()
--------	--------	---

2.4.2. ¿Tu Fomentas el respeto entre hombres y mujeres?

Siempre ()	A veces ()	Pocas Veces ()	Nunca ()
-------------	-------------	-----------------	-----------

2.4.3. ¿Crees que los hombres y las mujeres pueden resolver los problemas de igual manera?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	Todos los miembros del grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	-----------------------------------

2.4.4. Cuando una compañera está interviniendo/ participando en la clase, tú generalmente, ¿Qué haces?

Le prestó atención ()	Me distraigo rápidamente ()	No me importa ()	Otros(especifique): _____
------------------------	------------------------------	-------------------	-------------------------------

2.4.5. ¿El jefe/responsable del grupo utiliza la información presentada tanto por varones como por mujeres?

Solo los hombres (1)	Solo las mujeres (2)	Hombres y mujeres por igual (3)	Todos los miembros del grupos (4)
----------------------	----------------------	---------------------------------	-----------------------------------

Gracias por tus respuestas.
Que tengas un gran día ☺

ANEXO 3: Autorización para la recolección de datos

Lima, 10 de enero del 2018

Hna.
Directora
C.E. Fe y Alegría N° 17
Presente.-

SOLICITO: PERMISO DE APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS DE TESIS

Estimada directora,

Mi nombre es **Georgette Vargas Huanca**, egresada de la maestría de Sociología de la educación y desarrollo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente, preparo mi tesis de grado para titularme como Magister y es por ello que deseo presentar ante Ud. Mi tesis titulada "LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LAS EXPRESIONES DISCURSIVAS DE LAS Y LOS DOCENTES EN LAS ACTIVIDADES DIRIGIDAS AL ESTUDIANTADO EN TRES COLEGIOS PÚBLICOS DE LIMA SUR" contar con su permiso para aplicarlo a nivel primaria (4to a 6to).

Mi tesis de grado tiene por objetivo identificar la influencia de la práctica del discurso pedagógico de los docentes en la relación de género de los alumnos de primaria. Por ello, me gustaría solicitar su permiso para aplicar dos (2) encuestas; una (1) entrevista a los docentes de primaria (4to a 6to) y aplicar cuatro (4) guías de observación de sesión de clases en las fechas que Uds. Estipulen adecuadas para aplicar. Mi disposición empieza el 23 de noviembre del presente y mi fecha límite para aplicación sería el último día de clases de acuerdo al programa del centro educativo.

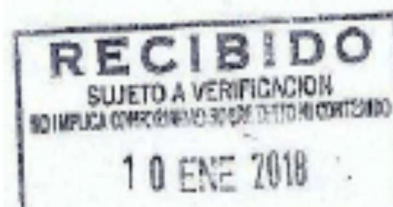
Con saludos cordiales y a tiempo de agradecerle su atención a esta solicitud, aprovecho la oportunidad para reiterarle nuestra más alta consideración y estima.

Atentamente,

Lic. Georgette Vargas

Adjunto:

1. Copia del dictamen directoral de la UNMSM
2. Proyecto de tesis
3. Instrumentos de aplicación



CC. Subdirección primaria del CE Fe y Alegría N° 17

Lima, 22 de marzo del 2018

Sra.
Directora
C.E. Andrés Avelino Cáceres
Presente.-

SOLICITO: PERMISO DE APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS DE TESIS

Estimado director,

Mi nombre es **Georgette Vargas Huanca**, egresada de la maestría de Sociología de la educación y desarrollo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente, preparo mi tesis de grado para titularme como Magister y es por ello que deseo presentar ante Ud. Mi tesis titulada "LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LAS EXPRESIONES DISCURSIVAS DE LAS Y LOS DOCENTES EN LAS ACTIVIDADES DIRIGIDAS AL ESTUDIANTADO EN TRES COLEGIOS PÚBLICOS DE LIMA SUR" contar con su permiso para aplicarlo a nivel primaria (4to a 6to).

Mi tesis de grado tiene por objetivo identificar la influencia de la práctica del discurso pedagógico de los docentes en la relación de género de los alumnos de primaria. Por ello, me gustaría solicitar su permiso para aplicar dos (2) encuestas; una (1) entrevista a los docentes de primaria (4to a 6to) y aplicar cuatro (4) guías de observación de sesión de clases en las fechas que Uds. Estipulen adecuadas para aplicar. Mi disposición empieza el 23 de noviembre del presente y mi fecha límite para aplicación sería el último día de clases de acuerdo al programa del centro educativo.

Con saludos cordiales y a tiempo de agradecerle su atención a esta solicitud, aprovecho la oportunidad para reiterarle nuestra más alta consideración y estima.

Atentamente,

Uc. Georgette Vargas

Adjunto:

1. Copia del dictamen directoral de la UNMSM
2. Proyecto de tesis
3. Instrumentos de aplicación



Lima, 22 de marzo del 2018

Hna.
Directora
C.E. Fe y Alegría N° 23
Presente.-

SOLICITO: PERMISO DE APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS DE TESIS

Estimada directora,

Mi nombre es **Georgette Vargas Huanca**, egresada de la maestría de Sociología de la educación y desarrollo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente, preparo mi tesis de grado para titularme como Magister y es por ello que deseo presentar ante Ud. Mi tesis titulada "LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LAS EXPRESIONES DISCURSIVAS DE LAS Y LOS DOCENTES EN LAS ACTIVIDADES DIRIGIDAS AL ESTUDIANTADO EN TRES COLEGIOS PÚBLICOS DE LIMA SUR" contar con su permiso para aplicarlo a nivel primaria (4to a 6to).

Mi tesis de grado tiene por objetivo identificar la influencia de la práctica del discurso pedagógico de los docentes en la relación de género de los alumnos de primaria. Por ello, me gustaría solicitar su permiso para aplicar dos (2) encuestas; una (1) entrevista a los docentes de primaria (4to a 6to) y aplicar cuatro (4) guías de observación de sesión de clases en las fechas que Uds. Estipulen adecuadas para aplicar. Mi disposición empieza el 23 de noviembre del presente y mi fecha límite para aplicación sería el último día de clases de acuerdo al programa del centro educativo.

Con saludos cordiales y a tiempo de agradecerle su atención a esta solicitud, aprovecho la oportunidad para reiterarle nuestra más alta consideración y estima.

Atentamente,

Lic. Georgette Vargas

Adjunto:

1. Copia del dictamen directoral de la UNMSM
2. Proyecto de tesis
3. Instrumentos de aplicación



CC. Subdirección primaria del CE Fe y Alegría N° 23

ANEXO 4: Declaración jurada de autoría
COMPROMISO ETICO, DECLARACIÓN JURADA DE
AUTORÍA AUTENTICIDAD Y NO PLAGIO

Mediante el presente documento, Yo, Georgette de las Mercedes Vargas Huanca, identificada con Documento Nacional de Identidad N° 44066661, con domicilio real en Pasaje José Olaya MZ. G18 Lt. 10- 3ra zona de las Delicias de Villa, Chorrillos, provincia de Lima, departamento de Lima, egresada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, declaro bajo juramento que:

Soy la autora de la investigación titulada “Los estereotipos de género y las expresiones discursivas de las y los docentes en las actividades dirigidas al estudiantado en tres colegios públicos de Lima Sur” que presento a los 08 días del mes de febrero del año 2021, ante esta institución con fines de optar el grado académico de Maestría en Sociología con mención en Educación y Desarrollo.

En dicha investigación se ha desarrollado respetando los principios éticos propios, no ha sido presentada ni publicada anteriormente por ningún otro investigador ni por el suscrito, para optar otro grado académico ni título profesional alguno. Declaro que se ha citado debidamente toda idea, texto, figura, fórmulas, tablas u otros que corresponde al suscrito u a otro en respeto irrestricto a los derechos del autor. Declaro conocer y me someto al marco legal y normativo vigente relacionado a dicha responsabilidad.

Declaro bajo juramento que los datos e información presentada pertenecen a la realidad estudiada, que no han sido falseados, adulterados, duplicadas ni copiados. Que no he cometido fraude científico, plagio o vicios de autoría; en caso contrario, eximo de toda responsabilidad a la Escuela de Posgrado del Escuela Superior de Guerra y me declaro como la única responsable.



Georgette de las Mercedes Vargas Huanca
D.N.I. N° 44066661